



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
IZTACALA - U. N. A. M.,
ESCUELA DE PSICOLOGIA



U.N.A.M. CAMPUS
IZTACALA

ENTRENAMIENTO A PADRES EN EL MANEJO DE
PROCEDIMIENTOS OPERANTES APLICABLES A
EXCESOS Y DEFICIENCIAS CONDUCTUALES EN
UN SUJETO RETARDADO BAJO CONDICIONES
NATURALES DEL HOGAR.

001
31921
C7
1983-1

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :
RAMON CEJA RAMIREZ



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS PADRES

Sr. Marcelino Ceja Partida
Sra. Isidora Ramírez Ramírez

Con todo mi afecto cariño y respeto

Cariñosamente a mis hermanos:

Hermelindo

Bernardino

Miguel

María Angelina

Porfirio

Marcelino

Ernestina

Rosa Alicia

Daniel

Agradeciéndoles su bondadosa
y desinteresada ayuda en la-
formación de mi vida profesio-
nal.

Con mucho cariño y aprecio a todos
y cada uno de mis sobrinos exhor-
tándolos a superarse

A mis demás familiares y amigos con
admiración afecto.

A mis maestros:-Lic. Hugo Romano Torres
Lic. Arturo Silva Rodríguez,
y con especial gratitud y --
respeto al Lic. Vidal Vargas Solís.

Mi agradecimiento por su gentileza
y valiosa colaboración en la reali-
zación de este trabajo.

A la generación 77-80
de la ENEP-IZTACALA
U.N.A.M.

INDICE DE CONTENIDO

	Pág.
Prólogo	
Introducción	1
Capítulo 1. Descripción de algunos modelos en su forma de abordar la conducta dentro de su desarrollo histórico hasta el surgimiento de la teoría de la conducta y filosofía que la subyace.	8
1.1. Bases Científicas de la psicología y filosofía subyacente	23
1.2. El análisis experimental de la conducta y su derivado análisis conductual aplicado.	28
Capítulo 2. Consideraciones teóricas y prácticas de algunos modelos en su forma de tratar la conducta y problemas metodológicos.	33
Capítulo 3. Planteamientos teóricos de la psicología acerca de su producción y su ubicación en el marco de las ciencias.	45
Capítulo 4. Difusión del Análisis conductual aplicado, limitaciones en su inserción social y el concepto de la desprofesionalización.	49
4.1 La desprofesionalización y su justificación como concepto científico e psicología.	57
4.2. Implicaciones instanciales de la desprofesionalización y su delimitación	60
4.3. Aplicación de la tecnología conductual en los diferentes ambientes practicando su acción indirecta sobre ellos. (psiquiátricos, educativos).	65
4.4. Algunos programas con entrenamientos a padres consideraciones teóricas y prácticas.	75

4.5. Consideraciones acerca de la inserción del paraprofesional y no profesional en nuestro contexto.	88
- Propuesta de un programa de entrenamiento a padres.	94
- DISEÑO A. B. A. B. C.	101
- Resultados y análisis del entrenamiento a padres.	112
- Resultados y análisis de las conductas modificadas en el niño por los padres.	115
- Gráficas e índices de confiabilidad.	132.
- Apéndice A. B. C.	
- Discusión	164
Conclusiones.	168
Epílogo	171
Referencias	175

PROLOGO

En los últimos veinte años la disciplina científica-técnica denominada psicología conductual, ha desarrollado una gran variedad de conceptos y principios conductuales que se ponen de manifiesto, ya que permiten la predicción, explicación y control de la conducta de los organismos (originados en el laboratorio) anudados a una metodología científica, precisa, rigurosa y sistemática que le proporcionan a los datos: confiabilidad, validez y utilidad para su aplicabilidad a la conducta humana en los diferentes contextos sociales.

Los progresos alcanzados por esta ciencia han sido tan amplios y significativos, que se han publicado cientos de libros y revistas especializadas sobre el análisis de la conducta, que demuestran los parámetros que entran en juego en las contingencias de refuerzo, y la forma de aplicar tales hallazgos a mejorar la vida del hombre sobre este planeta.

La conducta de los organismos (Skinner, 1938) - aplicando los fundamentos del análisis experimental de la conducta, sino altamente sofisticado, como lo son la mayoría de las posturas mentalistas o internistas, enfatiza una base experimental sobre como aplicar los principios a los problemas sociales de nuestro tiempo.

Es por eso que la aplicabilidad de la ciencia de la conducta a la solución de los problemas humanos, es de prontitud, sobre todo en los países latinoamericanos, donde existen tan pocos recursos para el refinamiento científico y tantos problemas sociales, ante lo cual tal ciencia en su campo de acción se ha tratado de comprometer, sobre todo con las mayorías, y que estas últimas la conforman personas de escasos recursos socio-económicos y culturales, y con una problemática muy variada que va desde carencias de educación, habilidades sociales, adicción etc. Los cuales se ha encontrado ^{son} determinantes para generar el retardo en el desarrollo y que influyen para obstaculizar la modificación de conducta y el mantenimiento en el ambiente natural, por lo que se ha propuesto el concepto científico de despro

profesionalización como justificación científica para la --
transferencia y mantenimiento de la conducta en otros am--
bientes (que se analiza en la presente tesis), consideran--
dose así que es más efectivo y factible que la conducta se
mantenga o controle por las personas que pueblan el contex--
to en que se desenvuelve el individuo problema. Enmarcan--
dose así en la dimensión prevención-corrección y de efi--
cientización profesional.

Socializando de esta manera la disciplina conduc--
tual y de este modo rompiendo con el bloqueo hegemónico de
la utilización del conocimiento por la profesionalización--
especializada de su invención.

INTRODUCCION

Históricamente, se ha enfatizado que para conocer y analizar el acontecer natural-social, es indispensable ir más allá de las especulaciones arbitrarias y la superficialidades anecdóticas hay que partir del exámen de la experiencia efectiva y de los elementos más profundos y generales, ya que la interpretación que se elabore deberá comprobar su eficacia, a la luz de la realidad general, así como en el caso particular de que se estudie.

El primer elemento, es el hecho de que el ser humano vive siempre en sociedad (donde el hombre nace y desarrolla sus funciones vegetativas, nutrición, crecimiento, reproducción y socialización etc.) la cual está regida por leyes sociales, debido a que dicha sociedad no carece de formas sino que está organizada, pero muchas personas no se dan cuenta de que tanto la sociedad en su conjunto como sus sub-partes los grupos grandes y pequeños, las clases sociales, las instituciones, por ejemplo-están organizadas en una estructura compleja, quienes ya tienen evidenciadas sus leyes para la regulación de sus acciones, y por lo tanto sus formas de aprendizaje.

En las primeras etapas del desarrollo humano, la educación aparece como una actividad integrada al resto de las acciones cotidianas. La comunidad primitiva, la primera forma de organización social que se conoce se caracterizó por la propiedad colectiva de los bienes y las herramientas, en la que la educación se presenta en forma espontánea informal, tendiente a proporcionar a los integrantes del grupo, las habilidades necesarias para asegurar su subsistencia. La educación no estaba confiada a nadie en especial, sino a la vigilancia difusa del ambiente (Ponce, 1976) Así era, como através del contacto con el medio ambiente, se preparaba a los miembros de la comunidad para la vida misma.

La primera característica que distingue al hombre de los demás seres vivos, los utensilios acusan ya un deci-

dido carácter social. La transmisión de la habilidad de fabricar y usar herramientas no se hace mediante la vía biológica, la herencia, sino a través de la sociedad, por medio de la enseñanza. Sólo de ésta manera estable se permite a los niños aprender de sus mayores en vez que tener que iniciar por su cuenta todo el proceso técnico de la naturaleza. Es aquí donde la existencia del hombre se desarrolla empíricamente en un contexto de orden dirección y estabilidad. Es decir, el hombre empieza a interactuar e interrelacionarse para consolidar fuerzas y desarrollar más fácilmente una actividad en cuanto a objetivos concretos y posteriormente a sus transformaciones reales naturales y sociales aplicándoles un sentido y dirección para su desarrollo, pero las cuales van a estar siendo modificadas constantemente por -- personas posteriores a ellos, que conforme van aprendiendo -- van a imponerse a ciertas relaciones ya sea para configurar las o superarlas.

Con Esto se demuestra cuán fácil es la influencia que ejerce la sociedad en sus integrantes. El niño y también el adulto, reciben conocimientos, normas de conducta -- en una palabra del ambiente humano que los envuelve, Esto se efectúa en forma consciente, a través de la escuela y de otros elementos de intención educativa y también, de manera muy importante, espontáneamente, por medio de la vida misma de la sociedad. La organización de la producción, de las -- creencias de las formas culturales, de la moral, de las -- estructuras políticas; todos estos son elementos sociales que determinan la actuación, las conductas de cada persona.

Pero ésta acción de la sociedad sobre sus integrantes no es el único aspecto de la relación entre ambos -- elementos; también el individuo, con su forma peculiar de -- conocer las cosas, razonar y actuar se desarrolla y puede -- expresar conductas que adquiridas durante toda su vida, influye y modifica la sociedad. Esta interrelación es decisiva para el desenvolvimiento humano y su estudio concreto es muchas veces sumamente difícil y presenta siempre complejidades.

Así pues, lo que es característico de una sociedad con una elevada densidad de población es la existencia de una gran variedad de instituciones sociales, donde el patrón producido no es segmentado, sino orgánico, en el cual cada tipo de institución desempeña una relación determinada con las funciones de las demás. Pero la variación de los tipos de instituciones también significa que las relaciones internas y que dentro de cualquier institución han de tenerse en cuenta los roles existentes fuera de ella. Por lo que respecta a las relaciones entre las instituciones, habida cuenta de que sus funciones han de estar relacionadas entre sí, tienen que surgir mecanismos para la regulación de tales relaciones y por lo tanto el mejor entendimiento de sus acciones y de las acciones de las personas que las integran, ya que dentro de las instituciones sociales (familia, escuela, sindicatos, fábricas etc). Hay individuos que se apartan o están fuera de las normas en que viven y por lo tanto no pueden desarrollarse adecuadamente en sus tareas cotidianas; es decir, su conducta no es normal o irregular presentando pocas habilidades para conocer las cosas, razonar y actuar, mostrando con esto que no presentan conductas adecuadas para comprender su medio ambiente social, de tal forma que pueda desarrollarse más eficazmente y por lo tanto modificarlo. Es aquí donde el aprendizaje se dispara como una característica dominante del comportamiento humano. /

El presente estudio, apoyándose en tal característica que presenta el hombre: conocedor, razonador, modificador y valiéndose de su forma de aprender, se pretende exponer que puede modificar la conducta de otros, mediante la unión de esfuerzos para el mejor desenvolvimiento social del individuo sometido a la terapia; pero partiendo de un marco teórico específico y pertinente de aprendizaje para la solución de conductas; ya que los procedimientos que se emplean para el tratamiento psicológico, rehabilitación, educación, u orientación, depende en gran parte de la naturaleza humana a la que uno se adhiere y las estrategias del tratamiento vienen directamente de las suposiciones y concepciones del concepto de conducta normal y anormal (Kazdin, -

1978); tales conceptos son creaciones humanas y los modelos, clasificaciones y deducciones son actos humanos que son mantenidos por personas que resuelven sus problemas, y por lo tanto un modelo paradigma continuará siendo usado -- hasta ser frenado por el agobio de datos inconsistentes o -- hasta que un nuevo modelo sea más efectivo en la resolución de demandas prácticas y lo más importante, la resolución general de esas demandas. Y la psicología desde sus inicios, hasta en la actualidad no ha estado exenta de estos fenómenos complejos, ya que se distingue por su extraordinaria diversidad y su carácter contradictorio. La complejidad de este panorama se explica no sólo por la multitud de los objetos, sino, además por las acusadas divergencias en los enfoques y en las interpretaciones. Como sucedió en los albores o inicios de esta disciplina, que por psicología se entendía una doctrina sobre una esencia incorpórea especial -- el alma, sus propiedades y fenómenos. (Varoshesvky, 1979). La cual durante la mitad de nuestro siglo, lo característico era la aparición de escuelas y orientaciones cada una de las cuales defendía enérgicamente su propia pregunta relativa al objeto, al fin y a los métodos de investigación psicológicos; su lugar en la historia se puede describir aproximadamente como sigue: en un principio era una doctrina acerca del alma; después mente-cuerpo, posteriormente la conciencia, la personalidad y por último los fenómenos psíquicos. El que los conocimientos psicológicos de la personalidad y los fenómenos psíquicos hayan sido extraídos de la experiencia social y personal siguen siendo precientíficos. Es decir, aún cuando ellos pueden ser suficientemente vastos, y contribuir en un grado determinado a orientarse sobre la conducta de las personas que nos rodean y pueden, dentro de determinados límites, ser correctos y corresponder a la realidad, sin embargo, en su conjunto estos conocimientos carecen de sistematización, confiabilidad, validez, de profundidad, de pruebas, de utilidad y por consiguiente no pueden convertirse en una base sólida para realizar un trabajo serio con la gente, ya sea este trabajo de tipo: -- Productivo, organizativo, educacional, ecológico, salud, etc ya que para abordar estos ámbitos se requieren conocimientos científicos, esto es, conocimientos objetivos y fi-

dedignos sobre la conducta del hombre y el medio ambiente - que permita su pronóstico en una u otras circunstancias y - poder responder de esta forma a los problemas planteados - por la humanidad.

La preocupación de muchos estudiosos en la materia por remediar esta situación de proporcionar resultados objetivos a la psicología, dió como resultado la ciencia moderna de la conducta iniciándose a principios del siglo XX con las investigaciones de I. P. Pavlov sobre los reflejos condicionados y la ley del efecto de E. L. Thorndike y Watson quien clamó que la predicción y el control habían de ser la base de cualquier ciencia efectiva de la conducta. Donde el primero demostró que un estímulo puede tomar la función de otro al provocar la conducta; y Thorndike, que la conducta es modificada por sus consecuencias; y Watson aplicando los principios de Pavlov al condicionamiento de Alberto hizo que éste temiera de los objetos de piel (Ulrich, Stachnik, T, y Mabry, 1979) estas ideas opuestas acerca de la forma de estudiar la conducta aún cuando adecuadas presentaban fallas metodológicas concretas para el control y predicción de la conducta. Obra fue de Skinner y otros investigadores operantes poner la ley del efecto en su lugar y diferenciar la conducta operante de la respondiente, desarrollando una serie de principios y de conceptos en el laboratorio que describen relaciones funcionales entre variables conductuales y ambientales encontró: Que es el medio quien moldea y controla la conducta; una metodología para aplicar estos conceptos y principios directamente a las prácticas sociales; un diseño experimental y una filosofía de la ciencia, que insiste en descripciones de índole observables, de las relaciones entre la conducta individual y sus condiciones determinantes; que se le ha denominado análisis experimental de la conducta, y ha recibido una ampliación tan grande que ahora se aplica en diferentes escenarios tales como: escuelas de educación normal de educación especial, instituciones psiquiátricas, fábricas y, actualmente se ha extendido a clínicas, hogar y comunidades para consulta externa. Donde a pesar de los resultados efectivos obtenidos se ha encontrado que la prioridad más-

que la curación debe ser la prevención. Debido que al desarrollar estrategias de intervención se contempla, que -- mientras esta actividad profesional no tenga carácter preventivo, el analista conductual siempre irá a la zaga de los problemas, y por tanto su acción será menos efectiva; porque si bien el terapeuta puede aplicar estos procedimientos, es más factible y efectivo que capacite a otros -- que operen como administradores de contingencias, como a -- padres, maestros, compañeros, etc. que de manera más directa están más envueltos en la vida del individuo bajo tratamiento, e incluso capacitar al mismo cliente para que ejerza autocontrol sobre sus propias conductas problemáticas -- para la generalización y mantenimiento de la conducta.

Esto nos lleva a señalar la psicología como una ciencia de acción indirecta, debido a que por su mismo objeto de estudio y su ejercicio profesional conlleva a la desprofesionalización. Vista la desprofesionalización como un concepto científico de la psicología, necesariamente nos lleva a la reconfiguración de la inscripción institucional de esta ciencia en actividades prescritas socialmente a otras ciencias. Esto es su revaloración crítica de -- su propia inserción en el marco de referencia de las disciplinas científico-técnicas. Esta revaloración no tiene -- más alternativa que buscar sus objetivos a través de las -- necesidades de la población, donde su concurso tecnológico a la solución de los problemas es llevando a cabo una desprofesionalización, en donde la transferencia de sus conocimientos se hace tanto a paraprofesionales y no profesionales, y en su ejercicio teórico y profesional por su mismo objeto de estudio y aplicabilidad social al interpolarse con otras disciplinas que tienen formulados sus modelos y de la misma forma su actividad profesional en la sociedad, están al margen de la discusión crítica, lo que conlleva problemas ideológicos en su aplicabilidad, ante esto se hace necesario tomar una posición ante el problema de -- la práctica, su dirección y sus implicaciones.

Es por lo anteriormente dicho, que el propósito de la siguiente tesis fue:

! Aplicar un programa de entrenamiento a padres, - para el manejo preciso de un paquete de técnicas de modificación de conductas aplicables a problemas específicos tales como: excesos antisociales y deficiencias de comportamiento prosocial en un sujeto retardado (en el ambiente - natural), de tal forma, que después de incrementadas y eliminadas le permitan una interacción adecuada en su ambiente socio-familiar y que por medio de ellas los padres puedan rehabilitar a su propio hijo u otros familiares que - presenten problemas conductuales.

Otros puntos que abarcó esta tesis fueron:

1. Desarrollar un análisis e interpretación crítica de los diferentes modelos en su forma de abordar la - conducta, desde sus orígenes históricos, hasta el surgimiento de la teoría de la conducta.

2. Como ésta disciplina (análisis conductual -- aplicado) con el concepto científico de desprofesionalización ideológicamente rompe con la enajenación del producto social de las fuentes del conocimiento y adquiere un compromiso original, con la sociedad en su conjunto y alejándose de los cánones establecidos por la experimentación - (pura) y del modelo médico (1-1), tratando de encontrar - nuevas variables a nivel social y analizar los efectos que se producen y así, como esta disciplina se va configurando progresivamente para la sucesión de tareas encomendadas.

3. Analizar de acuerdo a los datos existentes, - cual será o podría ser su configuración en la pirámide - científica, es decir, su ubicación en el marco de las ciencias. Cumpliendo de esta manera con la política de desprofesionalización propuesta en Iztacala.

DESCRIPCION DE ALGUNOS MODELOS EN SU FORMA DE ABORDAR LA CONDUCTA DENTRO DE SU DESARROLLO HISTORICO HASTA EL SURGIMIENTO DE LA TEORIA DE LA CONDUCTA Y LA FILOSOFIA QUE LA SUBYACE.

Desarrollando un pequeño análisis histórico de la psicología, hasta su surgimiento como disciplina científico-técnica, se puede enfatizar que la psicología, ha sido una de las ciencias que mayores problemas y obstáculos ha tenido y sigue teniendo para su desarrollo; donde dichos problemas se puede decir, se deben a que dicha disciplina no se desarrolla en un vacío ideológico, sino en un mundo penetrado de fuerzas: políticas, sociales, filosóficas y científicas; debido a que su objeto de estudio y acción es la conducta del hombre y su medio, escenificando se así como el epicentro de luchas por su dominio no solamente entre corrientes (modelo médico y conductual) por los fenómenos anormales, sino también por ideologías e ideologías no solamente opuestas sino inconciliables en su forma de estudiar su objeto de estudio y los métodos derivados de ella. Con lo cual se muestra evidentemente que la psicología posee inevitablemente una orientación ideológica y un carácter de clase, denotándose esto en sus hallazgos, postulados, y en sus métodos donde con regularidad natural se encuentran presupuestos ideológicos y filosóficos que les sirven de base, tanto a uno como a otro modelos de análisis.

BREVE ESBOZO.

Al abordar el surgimiento de la ciencia conductual, se encuentra que el desarrollo de los conocimientos psicológicos se hallan unidos mediante numerosos e indisolubles lazos, aunque a veces invisibles, a la evolución de las ideas filosóficas y por lo tanto a su problema cardinal o de convergencia, que concierne a los que se entiende por primario: materia o el espíritu, el ser (material) o el pensar (ideal) o la independencia o autonomía entre ellos (dualismo), surgiendo con esto dos enfoques opuestos sobre el conocimiento de los objetos y fenómenos del mundo y por lo tanto la dependencia e interrelación entre ellos. Aquí-

se muestra evidente como la psicología y su objeto se le empezó a dar continuidad en una lucha sin cuartel entre ta las corrientes filosóficas; pero más exactamente que son estas corrientes filosóficas: es decir que es el materia-lismo, idealismo y dualismo, y que relación tuvieron y si-guen teniendo en el estudio de los fenómenos psicológicos.

¿Que es ser materialista en filosofía? Comprender que el mundo circundante, el sol, la luna, las estre-llas (todo el cosmos) la tierra, los montes, bosques y ma-res, las plantas y los animales, las demás personas-exis-ten objetivamente, independientemente de la conciencia hu-mana, y que el hombre es una pequeña partícula de este gran mundo, el cual procede y en el cual vive. Pero eso no es todo, los hombres siempre se han preguntado de donde surgió la naturaleza, como, cuando y porqué existe. La re-ligión contesta que es obra de dios, que dios es creador y causa de la existencia de la naturaleza. Suele agregar -- que dios es un espíritu semejante al humano, pero superior así pues la concepción religiosa del origen de la naturale-za coincide en esencia, con el idealismo filosófico, por cuanto reconoce la primacía del espíritu. (Burlatski, 1981) pero si estas son las dos filosofías entonces ¿qué es la filosofía intermedia dualista? el dualismo es una co-rriente intermedia para quienes la materia y el espíritu son entes autónomos independientes entre sí (Schípanov - - 1980).

El análisis anterior sobre la filosofía, necesariamente produce dos enfoques opuestos sobre el conocimien-to del mundo y lo cual indispensablemente nos remonta a -- los tiempos antiguos, cuando las necesidades de la vida na-tural-social obligaron al hombre a diferencias y a tomar -- en cuenta en su modo de proceder las particularidades del-contenido y de las acciones de las personas que los rodea-ban y el medio ambiente natural, tratando de describir y -- explicararlo desde dos puntos de vista, el de la experiencia de la actividad humana (materialista) y por la acción del alma (religiosa), encontrándose con esto como la filosofía antigua surgió y se desarrolló en pugna con la religión -

que daba explicaciones fantásticas de los fenómenos naturales y de las acciones del hombre, de la realidad circundante y la cual desde sus inicios imperó como doctrina irrefutable (fé y religión) ya que se consideraba que habían resuelto la naturaleza esencial del hombre y el papel de la razón consistía en respaldarla, convirtiéndose con esto en instrumento; económico, político y social; ya que la filosofía al carecer de conocimientos racionales, científicos y teóricos basados en la experiencia carecía de fundamentación y por lo tanto no tenía testimonios racionales para su desarrollo; generándose con esto que no fuera posible el avance y desarrollo de ninguna ciencia, en general, para que adquiriera carácter científico.

Toda la supuesta verdad irrefutable de la doctrina religiosa, vino a decaer al desarrollarse una importante etapa en el camino del conocimiento de la unidad del mundo siendo esta la creación del sistema heliocéntrico por Copérnico (1473-1543), refutando la idea de que la tierra es el centro del universo, en torno al cual esta "la esfera celeste". En el sistema de Copérnico, la tierra, junto con los demás planetas conocidos en aquellas fechas, gira alrededor del sol. Esta tesis negaba la posición particular de la tierra como, centro del universo, por ello, también carecía de sentido la contraposición del "mundo celestial", difundida por la iglesia durante muchos siglos. G. Bruno (1548-1600) dió el subsiguiente paso al desarrollar la teoría de Copérnico, demostrando que el sistema solar es uno de los innumerables sistemas semejantes en el universo infinito. Todo ello minó aún más, las concepciones religiosas acerca de que en el "mundo celestial" rigen leyes totalmente diferentes que en la tierra. La ley de gravitación universal, descubierta por Newton, confirmó que existen leyes comunes para todo el universo. Resultando que la fuerza de la gravitación, bien conocida por nosotros, determina no sólo el movimiento de los objetos terrestres, sino también de los planetas y sistemas estelares (Burlatski, 1981- p. 36) donde tal descubrimiento trascendental vino a ser fortalecido por Galileo Galilei (1564-1642) fundador del método experimental matemático de inves-

tigación de la naturaleza, ya que sus descubrimientos astronómicos realizados con el telescopio ideado y construido por él mismo tuvieron inmenso alcance para el triunfo de la teoría Copérnica y las ideas de Giordano Bruno y, en consecuencia, para el progreso de la ciencia en general.

En la época de Galileo Galilei, surge Descartes (1596-1650) filósofo y matemático; a quien se le considera como una de las primeras personas que escriben hipótesis sobre la conducta humana y animal.

El rasgo fundamental de la filosofía Cartesiana es el dualismo (el alma y el cuerpo) Descartes admite la existencia de dos principios independientes la substancia inmaterial (pensamiento) y una substancia material (extensiva), quién hipotetiza el desarrollo de la vida en la tierra conforme a leyes naturales; considerando que los cuerpos de los animales y de los hombres son como máquinas complejas sometidas a las leyes de movimientos mecánicos y mediante estos hallazgos sometió la conducta a una división: considerándola voluntaria e involuntarias (Iovchuk, Oizerman, Schipanov 1980 p. 203) donde la primera es regida por la mente, y que la segunda no tiene relación con la mente, sino que es tan mecánica como la conducta de los animales; es decir Descartes consideraba que el cuerpo era como una máquina construida a base de los mismos principios que tienen las mismas construcciones técnicas y así como éstas no necesitan ninguna relación de parte del alma. Con esta idea está estrechamente vinculado el descubrimiento de Descartes sobre la naturaleza refleja de la conducta, dando la pauta para que la conducta involuntaria pudiera ser estudiada directamente.

Esta concepción de Descartes produjo una verdadera revolución en el enfoque para estudiar los fenómenos psicológicos y se convirtió en la brújula para el conocimiento objetivo de la actividad nerviosa muscular. Partiendo de la actividad de la máquina nerviosa, Descartes intentó excluir la mayor cantidad posible de fenómenos psíquicos (emociones, sensaciones), que hasta ese entonces se consideraban propios del alma; y donde Descartes partía de la duda de cuanto hasta entonces se consideraba conoci-

mientos indudable, ya que ni los datos de las sensaciones emociones, ni el fruto del pensamiento ofrecen tal saber, y carecen de leyes físicas. Porque las ilusiones de los sentidos hacen dudoso el testimonio de las sensaciones, como los errores del razonar hacen dudosas las conclusiones de la razón. En resumen, Descartes parte de que el conocimiento no son las sensaciones, sino la razón la que desempeña el papel principal, por eso Descartes considera que el principio metafísico más fidedigno, es el principio -- (pienso, luego existo). Este excepticismo estaba dirigido a destruir las barreras exteriores del pensamiento (autoridades y dogmas), siendo un medio efectivo para la superación de los prejuicios tradicionales, pero resulta ineficaz cuando se trata de dogmas y prejuicios de la conciencia individual.

Esta hipótesis Cartesiana Trajo consigo la división de los métodos para el estudio de la conducta, por un lado, la conducta involuntaria pasó a ser estudiada por especialistas del cuerpo (fisiólogos) y la conducta voluntaria pasó a ser un terreno puramente filosófico especulativo, en la misma forma la involuntaria pero la filosofía -- era algo más objetivo. (Ya que partía de la hipótesis filosófica del reflejo).

El impacto inicial de la ciencia, desde Descartes hasta los reflexólogos del siglo XIX, fue todo en dirección de mostrar cuanto de la conducta animal podía ser explicada mediante los supuestos puramente mecanicistas, quienes utilizaron métodos análogos a los de la física de aquel entonces, pero para quienes el reflejo era todavía -- más que una hipótesis filosófica.

En cuanto la conducta voluntaria (mente) se le -- consideró como imposible de estudiar dado que no estaba determinada por leyes físicas, sino por el libre albedrío -- del hombre. Esto acarreaba un problema en la forma de estudiar la conducta voluntaria. Sin embargo, los filósofos de aquella época consideraron que una de las formas en que se podía estudiar la conducta era observándose por el mismo individuo interiormente: esto se basó en el hecho de --

que se creía que la información que pasaba del cuerpo a la mente estaba organizada y afectaba a la mente en una forma metódica. Lo cual se describió como la introspección (es la observación que el mismo sujeto hace de sus propias acciones, sensaciones e ideas). Aún cuando esto partió de postulados filosóficos, se propuso que ese era el verdadero objeto de estudio de la psicología; y se le podría denominar psicología subjetiva. Como esto era inadecuado e inexacto produjo controversias, ante las concepciones teológicas, legas y filosóficas de aquella época, donde las objeciones a tal psicología naciente, se basaban en que se decía que si al hombre se le llegaba a ver en todos sus aspectos como un objeto propio de investigación científica y en la misma forma sus acciones, esto representaría una restricción en la esfera de nuestra libertad y en la misma forma que era difícil y no confiable esta forma de abordar los fenómenos psicológicos. Mientras estas controversias persistían en lo que supuestamente era la psicología, los fisiólogos avanzaban en el perfeccionamiento de los métodos de investigación del cuerpo, en términos del reflejo y lo comprobaron experimentalmente, pero mediante el arco reflejo, seguía existiendo el problema de que mediante el arco-reflejo solamente se podría describir las reacciones motoras simples. Ante lo cual la renoción de reflejo era insuficiente no solo para explicar la conducta del hombre, sino también la de los animales que tienen capacidad de adaptarse activamente a las condiciones que le rodean (Petrovski, 1980, p. 33).

Este carácter fisiológico mecanicista entorpecía en mayor medida el problema del estudio relativo a como el organismo adquiere nuevos procedimientos de reacción, no programados desde un principio en la estructura corporal. Pero no era extraño que así fuese. La facultad de aprender, la variabilidad de la adaptación y la elaboración de nuevos programas no se daban en las máquinas energéticas que servían de modelo a la fisiología - fisicoquímica (Varoshesvky, 1978), en el período anterior al Darwinismo no se había constituido otra fisiología científica ni se había dado otra explicación de la vida que fuese causal. Las

máquinas por sí solas no se desarrollan no acumulan las experiencias ni las reproducen. Mientras esto sucedía con la fisiología, la psicología tomaba otro camino, ya que sin renunciar al principio de la causalidad intentaba explicar como se adquiere la experiencia y como puede esta establecerse en la conciencia sin una acción directa desde el exterior, era precisamente en aquel entonces, la psicología asociativa, teniendo cierto punto de apoyo en la experiencia de la vida corriente. Pero su estructura de la conciencia elaborada con el asociacionismo seguía siendo especulativa.

Mientras tanto una corriente como otra seguía y suponían describían los conceptos adecuados para la conducta (voluntaria-psicología) e involuntaria (fisiólogos), -- otras corrientes emergían en el desarrollo científico, la cual con su multitud de factores (biología) (psicofísica) hizo dudar sobre la posibilidad de explicar la conducta -- con la noción de arco reflejo (fisiólogos) y asociaciones de (psicólogos) entre estos factores se encontraban:

a).- Los datos obtenidos en la biología, tales como el descubrimiento de la estructura celular de la sustancia viva, lo cual abrió el camino para entender el carácter común de los organismos vegetales y animales.

b) El intento por restablecer continuidades en la formulación de una teoría de la adaptación en los animales y el hombre, auspiciados por los conceptos evolucionistas. Este vínculo no solo promovió el desarrollo de una psicología objetiva y científica, sino también introdujo las contradicciones propias del reduccionismo, fijismo y el vitalismo ideológico dándole teóricamente un empuje científico al concepto reflejo; las cuales demostraron de modo convincente la ausencia de una "fuerza vital" especial en los organismos vivos. Tuvieron marcada influencia en el desarrollo de la psicología conductual las ideas evolucionistas de Darwin (1809- 1882), que trajeron la atención hacia el problema de las fuentes del desarrollo psicológico. Donde Darwin admitía que la influencia del medio-

era un factor determinante de múltiples cambios en los seres, como ya había señalado Lamarck, y añadió, como argumento nuevo la existencia de la selección natural, esta noción contenía una idea valiosa para los fisiólogos, según la cual la actividad del organismo es determinada por influencias externas en los organismos materiales y no tomar en cuenta esta hipótesis era como renunciar a ella y por lo tanto regresar a la vieja concepción de que el alma es motor del cuerpo, y en la misma forma la noción filosófica de que la información pasada del cuerpo a la mente en forma organizada y afectaba la mente.

c) En la misma forma la psicofísica, inventada por Fechner, matemático, físico y filósofo de pronunciadas inclinaciones místicas (1801- 1887) quien introdujo los métodos básicos aún en uso en nuestros días de aprobar las facultades de discriminación sensorial de un sujeto y creando con esto el concepto de umbral absoluto y diferencial respecto a una dimensión sensorial determinada, aplicada por Weber, quien precediendo sobre la base del descubrimiento anterior de que el incremento de la intensidad física necesaria para producir una diferencia discriminable es siempre una fracción (la razón de Weber de la intensidad física del estímulo inicial, Fechner pasó a derivar la ley de Weber y Fechner) constante. (Beloff 1979), que expresa que la intensidad subjetiva de un estímulo aumenta con el logaritmo de su intensidad física, o $S = K \log. R$, donde R es la intensidad física, tomando el umbral absoluto como unidad K es la fracción de Weber apropiada y S es la intensidad subjetiva (Beloff 1970, p. 17).

Aún cuando estos factores proporcionaban una explicación mas adecuada sobre la conducta de los organismos la descripción dualista persistía, debido a la falta de investigación empírica y por lo tanto de un mejor análisis sobre la conducta, ya que las descripciones anteriores (dualismo) seguían acarreado a un callejón sin salida, siendo esto truncado completamente por investigaciones científicas y datos fácticos; a nivel fisiológico, en forma objetiva mediante el reflejo, basándose en esta teoría

biológica siendo obra de I Sechenov, e I. Pavlov. Sechenov (1829-1925) quien planteó y desarrolló la idea de que, por el modo de formación, todos los actos de la "vida psíquica" son reflejos, los cuales, se dividen en tres eslabones - principales: el primer eslabón incluye la irritación externa y su transformación, por los órganos de los sentidos en proceso de excitación e inhibición en el cerebro y la aparición, sobre esta base, de los estados "psíquicos" (sensaciones, representaciones, ideas), el eslabón final son los movimientos exteriores. Sechenov estimaba que los procesos centrales del cerebro están íntimamente ligados con los -- dos restantes la irritación exterior y la reacción exterior a la irritación (Burlatski, p. 41) explicando que en la realidad, las "causas" iniciales de toda la conducta radican no en el pensamiento, sino en la estimulación externa, sin la cual ningún pensamiento es posible (J. Beloff p 79).

I. Pavlov (1849-1936) amplió en sus trabajos la teoría de los reflejos del funcionamiento del cerebro. Dividió todas las reacciones de los organismos en reflejos condicionados y reflejos incondicionados. Estos últimos son hereditarios e inherentes a todos los animales de una misma especie. Los primeros se adquieren de manera individual en el proceso de la vida. Demostró que en la corteza de los grandes hemisferios cerebrales, al formarse los reflejos, se forman también conexiones, asociaciones. Para que estas se fijen, es preciso reforzarse mediante un estímulo de importancia vital (comida), en el hombre, por medio de un estímulo moral.

En sus experimentos con animales, Pavlov formaba en ellos reflejos condicionados a estímulos que antes no provocaban ninguna respuesta (La luz de una lámpara, por ejemplo). Este estímulo se fijaba con otro de importancia biológica: la comida. Como resultado, la luz de la lámpara se convertía en señal del posterior acontecimiento, es decir, de la comida así pues, el reflejo condicionado avisaba de los acontecimientos venideros.

En el hombre son señales condicionadas no solo los objetos, sino también las palabras. Estas aparecen como señales generalizadas e informan tanto de las cosas perceptibles directamente como de las que el hombre no vio jamás. Paulov distinguió dos sistemas de estímulos señales, que comprende todos los objetos perceptibles sensorialmente con sus propiedades y relaciones, y el segundo sistema de señales, que incluye sólo el habla humana (Burlatski, pp - 41-42).

En la época de los fisiólogos soviéticos, apareció un investigador semejante Wundt (1832-1920), de origen alemán, quien fuera el creador del primer laboratorio de psicología.

En su obra de psicología fisiológica (1874) demuestra en base a investigaciones experimentales concretas que la psicología tenía derecho a ser considerada como disciplina independiente basada en la observación y experimentación (Varoshesvky, p. 164). Sin embargo, la semejanza tan sólo radicaba en el método experimental, ya que Wundt consideró que un método adecuado para llegar al estudio de la mente era la introspección, haciendo mediciones de tipo fisiológico que se correlacionaba con estados subjetivos. Enfatizando que la introspección era enteramente racional, ya que expresaba: que la psicología tenía que investigar lo que llamamos experiencia interna, es decir, nuestras propias sensaciones y sentimientos, nuestros pensamientos y nuestra volición-en distinción por contraste con los objetos de la experiencia que forma la materia tema de la ciencia natural. Al igual que el teórico de la identidad-moderna, el veía los sucesos mentales conscientes como idénticos, en el fondo, a sus procesos cerebrales correspondientes pero conocibles en una forma diferente o desde un ángulo diferente (Beloff p. 19).

Wundt Consideraba que el principal método de estudio de la psicología es la auto-observación especialmente entrenada (introspección), lo cual se hallaba en el germen del subsiguiente hundimiento de su escuela (Varoshesvky p.

68). Los errores de Wundt y sus discípulos tenían su origen en otra causa a saber: el orientarse hacia la búsqueda mediante la auto-observación, de los llamados elementos -- "primarios del tejido" de la "conciencia", de una materia "psíquica especial". Era esta precisamente (y no la facultad de informar acerca de sí mismo), lo que constituía -- una ficción elevada, no obstante, el rango de objeto de estudio de la psicología (Varoshesvky, p. 68).

El problema de Wundt, se debió a que se desenvolvía en medio de una filosofía dualista del tipo más pronunciado, y por lo tanto no pudo discriminar con claridad el camino de la solución del problema mente-cuerpo. Su psicología que ha regido soberana hasta nuestros días, es necesariamente de transición. Substituyó el término alma por el de conciencia. La Conciencia no es tan completamente inobservable como el alma; la observamos al astibarla -- de improviso, como quien diría, al sorprenderla desprevenida (Watson p. 21).

Como lo afirma Varoshesvky (1979) el problema de Wundt se generó debido, a que no siguió una orientación naturalista. La apología del método subjetivo (introspección) no se desprendía de la lógica del desarrollo de los conocimientos psicológicos. Estaba condicionada por circunstancias ideológicas sociales.

Estos argumentos denotan, como aún, cuando ya -- existía un método objetivo para estudiar la conducta, y su puestamente naturalista, que había roto con el dualismo, -- se encuentra como seguía persistiendo el problema de los -- fenómenos psicológicos, al introducir el concepto de conciencia y otros elementos subjetivos (introspección) que -- querían o trataban de ocupar un campo destacado en la psicología, pero en lugar de ésto más obstaculizaban su desarrollo al carecer sus datos de confiabilidad, validez y de hechos reproducibles.

Cincuenta años después de que el fisiólogo Wundt formulara su llamamiento exhortando a crear una nueva psi-

ciología, el zoopsicólogo Jonh Watson (1878-1958) presentó una exigencia análoga. En su artículo *la psicología según un Conductista* (1913), Watson hacía constar que esta ciencia durante su medio siglo de existencia como disciplina experimental, no había logrado ocupar un puesto digno entre las demás ciencias naturales y culpaba de ello a la falsa comprensión del objeto y método de las investigaciones psicológicas. El objeto de esa ciencia, afirmaba, a de ser, en lugar de la conciencia, la conducta y ha de rechazarse decididamente el método subjetivo, afinazando en su lugar el método objetivo, (Varosesvky, p. 151).

Afirmando que el objeto de estudio de la psicología no solo era la conducta objetiva de los animales, sino también la del hombre, para poder ser una ciencia exacta y renunciando a la conciencia y otros conceptos mentalistas. Watson en su labor experimental, creó un principio general para crear nuevas conductas actuando mediante estímulos exteriores sobre la reserva de reacciones existentes Guiándose por la idea de que en la conducta del hombre no hay nada innato y toda manifestación de la misma es un producto de estímulos exteriores; empezó el estudio en masa de niños en su primera infancia. Al investigar, por ejemplo, la cuestión de si el uso preferencial de la mano derecha es *instintiva* o se debe a la influencia de factores exteriores, se inclina debidamente por la segunda conclusión.

En un principio al esbozar el plan general de exposición de los datos psicológicos en términos de estímulo reacción, formación de hábitos, etcétera, Watson no podía presentar un método concreto que permitiera llevar a cabo una labor experimental en dichos términos. Por lo cual al leer las investigaciones de Paulov y Bechtere, situó el método de los reflejos condicionados en el punto central de la psicología. (Varoshesvky, p. 157), Esto se debía a -- que Watson creía que los reflejos condicionados de Paulov eran una formulación más precisa del concepto más vago de "hábito" sobre el que se había basado previamente el con--

ductismo y tomó en su valor nominal el alegato del propio Paulov de que es obvio que las diferentes clases de "hábito"... no son sino una larga cadena de reflejos condicionados.

Este problema de Watson se debió a como dice Skinner (1975) porque eran muy pocos los hechos científicos disponibles acerca del comportamiento, particularmente del comportamiento humano y quien para fortalecer su proclama de que la psicología era una ciencia y llenar su texto admitió préstamos de la anatomía y la fisiología de la "corteza cerebral" y Paulov siguió la misma línea, insitiendo en que sus experimentos sobre comportamiento eran en realidad, una investigación de la actividad fisiológica de la "corteza Cerebral", aunque ninguno de los dos pudo encontrar observaciones directas del sistema nervioso que arrojaran luz sobre el comportamiento. Aún cuando los datos acerca del comportamiento eran pocos, la proclama de Watson (1919) tomó un avance totalmente diferente a las corrientes precedentes (introspección, asociacionista, figura o forma y reflejo mecanicista), las cuales se basan en postulados idealistas y ahora el estudio de la conducta se apoyaba en fundamentos puramente funcionales que le sirven de base o pilar a la psicología conductual. (basándose fundamentalmente en las teorías evolucionistas de la biología).

Esta base evolucionó a través del tiempo y vino una corriente derivada del operacionalismo. Esta corriente dió apoyo a lo que anteriormente planteaba Watson; el estudio objetivo de la conducta. Es decir toda la conducta podía ser estudiada sin hacer referencia a eventos que no fueran observables, tal como lo planteaba Watson, pero haciendo una extensión metodológica a los aspectos de lo que implicaba respuestas encubiertas tomándolo como un proceso de aprendizaje.

Tolman fue el iniciador de esa investigación de los mediadores, es decir de los procesos internos que se realizaban entre el estímulo y la reacción. Creía Tolman-

que para los "mediadores invisibles" debía existir índices tan objetivos como los que se utilizan al estudiar los estímulos y las reacciones accesibles a la observación exterior (Varoshexvky, p. 166).

Tolman clasificó sus variables independientes como estímulos, estados fisiológicos iniciales, y la herencia general de adiestramiento pasado del organismo (Skinner 1975).

Hull por su parte, llevó a cabo numerosos programas experimentales donde trabajó esencialmente, para darle una interpretación formal (probabilística), que diera la pauta para la formación de leyes fundamentales de la conducta. Hull consideraba que la fórmula estímulo - respuesta era inadecuada para explicar las relaciones entre el organismo y el medio ambiente, y las substituye por una psicología S-O-R. Ante lo cual Hull es, probablemente, el representante más cualificado del llamado conductismo deductivo y sus teorías de aprendizaje se constituyen, alrededor de las variables S-R como punto de apoyo para las mismas (Skinner, 1974; p. 18).

Aunque tanto Tolman como Hull trataban de explicar la conducta observada en términos de acontecimientos observables, pronto dejaron de estudiarlos y se interesaron por los estados y procesos internos. Esta posición es inevitable desde el momento en que se hace un esfuerzo para caracterizar el intercambio entre el organismo y el medio ambiente en términos de inputs y outputs (Skinner p 13)

De esta escuela a la cual se consideraba neo-conductista, surge Guthrie y Thorndike (1874-1949) este último se le ha considerado como uno de los primeros precursores del método operante ya que (1911) sus experimentos le llevaron a formular la piedra angular de la moderna teoría del aprendizaje. Llamada "Ley del efecto" cuya observación fundamental consistía en que la operación de reforzamiento aumentaba la probabilidad de que se repitiera un segmento de conducta particular, semejante al inmediatamen

te anterior al reforzador. Al dejar de presentar el reforzador se reducía la probabilidad (mas tarde, esa operación se consideró análoga a la extinción experimental de Paulov) Schoenfeld y Cole, (1979).

En el caso de la psicología, los descubrimientos de Paulov y Thorndike sentaron las bases de la ciencia de la conducta moderna. Ambos describieron procedimientos a través de los cuales los acontecimientos del ambiente controlan conductas particulares del organismo individual. -- Con el tiempo los procedimientos diferentes que idearon - provocaron varias escisiones y polémicas teóricas; (ver - p. 25) sin embargo, sus descubrimientos e investigaciones dieron lugar en cierto sector de la comunidad científica, - a un compromiso de proseguir con el estudio de la conducta fundamentado en el potencial analítico de la ciencia experi-
mental. Shoenfeld y Cole, pp. 11-12).

Estas leyes dieron la pauta para el surgimiento - de una nueva forma de concebir la psicología desde el punto de vista conductual; fué Skinner (1904) quien tomando en cuenta las investigaciones de Paulov y que fuera seguidor de Thorndike, dieron un giro especial a la construcción de una metodología estructurada, y con un matiz científico natural para abordar el fenómeno del estudio de la conducta, y que hasta la fecha se ha denominado: análisis experimental de la conducta.

Lo anteriormente descrito muestra como la psicología, como ciencia empírica tubo un trayecto largo y difícil a superar, para desarrollar una línea y con esto encontrar un cuerpo teórico sólido para explicar la conducta en forma científica, acumulando datos, hechos y experiencias que sirvieran de contenido para la abstracción generalizadora y derivadora de leyes que establecieran las relaciones causales que permitieran hacer predicciones exactas.

BASES CIENTÍFICAS DE LA PSICOLOGIA Y FILOSOFIA SUBYECENTE

El análisis experimental de la conducta toma carácter científico; una vez demostrado que algunos acontecimientos ambientales controlaban confiablemente la conducta y ante esto investigadores posteriores aprovecharon la lección. Con el tiempo, a estos eventos controladores se les dio el nombre de "estímulos reforzantes" o "reforzadores" y su acción se resumió formalmente como principio de reforzamiento. Cuando se definió empíricamente a los reforzadores y fue posible manipularlos experimentalmente, la tarea de la ciencia de la conducta fue la de analizar la naturaleza y las propiedades físicas de aquellos factores y la naturaleza y las propiedades de sus efectos conductuales (Schoenfeld y Cole, p. 12).

Este postulado necesariamente vino a formular una ciencia de la conducta y a truncar todo el desarrollo histórico ideologizante propuestas por todas las corrientes psicológicas animistas o metafísicas y médicas que aún luchan por la explicación y solución de la conducta normal y anormal, (los fenómenos psicológicos en general) pero que fueran atacadas experimentalmente en este siglo XX por las investigaciones de I. Pavlov sobre el aprendizaje de los reflejos condicionados y la ley del efecto de E. L. Thorndike, sobre el aprendizaje de recompensa (1898, 1911, 1913) quien es el precursor mayor de lo que ahora se conoce como condicionamiento instrumental u operante; y los escritos y experimentos de Watson y sus colaboradores (Jones, 1924; Watson y Rayner, 1920); que señalaron la aplicación de los principios Pavlovianos de los trastornos psicológicos en seres humanos. Quién tomó a Pavlov como patrón intelectual de la revolución conductual. Watson clamaba que la predicción y el control habían de ser la base de cualquier ciencia efectiva de la conducta humana, que en esa época solo era un artículo de fe y no una realidad demostrable, probando que ese tipo de afirmaciones no tenía de inverosímil, cuando aplicando los principios de

Pavlov al condicionamiento del pequeño Alberto. Hizo que este temiera a los objetos de piel (Ulrich, Stachnik, Mabry . II). El cual suponía que su programa no tenía relación alguna con la filosofía, pero de donde, sino de la filosofía positivista, se tomaba la exigencia al excluir del conocimiento científico todo cuanto no fuese accesible a la observación directa. Precisamente por este motivo el rigor filosófico, se retiraba del plan de la investigación científica concreta, todos los fenómenos psíquicos excepto su residuo en forma de la relación " estímulo-reacción ".- Precisamente por esos motivos se rechazaba también, como ya se ha indicado, el estudio científico concreto de los mecanismos fisiológicos (ocultos a la mirada directa al observador) (Yaroshesvky p. 165) Esto resulta erróneo ya que Watson enfatizaba que la conducta podía ser estudiada explícitamente e implícitamente donde con la primera se refería a que la conducta podía ser estudiada con la observación de otro organismo, y con la segunda se refería a que podía ser estudiada pero solamente por medio de aparatos electrónicos desde el punto de vista fisiológico, y donde tanto una como otra podría ser condicionada clásicamente (Watson, p. 32) lo cual Pavlov encontraría más tarde, considerando con esto la conducta humana, como una secuencia de reflejos condicionados que se combinaban de manera complicada, llegando a ser la moda psicológica y con esto una laguna para explicar la conducta humana en términos de reflejos condicionados.

Aquí el problema no estaba en hacer hincapié en la conducta, sino en el hecho de interpretar la ley del efecto de Thorndike como si fuera condicionamiento Pavloviano. Pavlov había mostrado que un estímulo puede tomar la función de otro al provocar la conducta; y Thorndike que la conducta es modificada por las consecuencias. Las dos ideas son completamente diferentes. Quedó a B.F. Skinner (1938) y a sus colegas los condicionadores operantes aplicar la ley del efecto a fin de obtener un control poderoso sobre la conducta de organismos particulares. Analizando las propiedades de control que tienen las con--

tingencias de reforzamiento especializadas que se conocen con el nombre de programas de reforzamiento, y defendieron con éxito la propuesta de que es el medio quien moldea y controla la conducta. (Ulrich Stachnik y Mabry p.12). Es decir la ley del efecto en menos de Skinner, se convirtió en el principio del reforzamiento positivo y no sería exageración decir que la totalidad del condicionamiento operante se basa en esta ley suprema. El reforzamiento permitió que hubiera un grado elevado de predicción y control sobre la conducta del animal particular con el que se está trabajando.

Sobre la base de la concepción del método y otros métodos de aprendizaje, obra fue de Skinner distinguirlos, ampliarlos y explicarlos no sólo desde el punto de vista objetivo sino también subjetivo ya que la corriente behaviorista se orgullecía de que los objetos indicados por sus conceptos no eran fenómenos enigmáticos inaccesibles a la observación exterior sino algo que todo el mundo, puede ver, comprobar y medir directamente. Como argumento Skinner (1975) este principio del conductismo metodológico y algunas versiones del positivismo lógico pusieron los hechos privados fuera del juego porque no podía haber acuerdo público en torno a su validez. No era posible aceptar a la introspección como práctica científica y, de acuerdo con eso, se atacó la psicología de personas tales como Wundt y Titchener. Sin embargo, el conductismo radical siguió una línea diferente. No niega la posibilidad de autoobservación o el auto-conocimiento, o su posible utilidad pero cuestiona la naturaleza de lo que se siente o se observa y, por tanto, se conoce. Restablece la introspección, pero no lo que los filósofos y los psicólogos introspectivos habían creído estar "presenciando" y surge entonces la pregunta de hasta donde entonces se puede observar el hecho (pp' 24-25).

El modelo experimental de Skinner no era una simple proyección de las ideas de Pavlov, aunque se formó bajo la influencia. Así lo reconoció Skinner aún cuando al mismo tiempo contrapuso su metodología a la de Pavlov estimando que ha cada uno de ellos les corresponde su tipo

propio de condicionamiento. Propuso incluir los reflejos condicionados estudiados por la escuela de Pavlov en el tipo S. Esta noción indicaba que en el esquema clásico pavloviano la reacción surge tan solo en respuesta a la acción de algún estímulo S. es decir, de un excitante no condicionado o condicionado. En cambio la conducta en la caja de Skinner fue incluida en el tipo R y se llamó operante o -- instrumental. En este lugar el animal primero ejecuta una reacción (R) digamos, la paloma aprieta un botón y luego -- esa se refuerza.

Estas distinciones, y clasificaciones y con ello la ampliación y explicación denotan como fue obra de Skinner erigir una ciencia de la conducta, contraponiéndose a todas las críticas, políticas, ideológicas y filosóficas -- que se le hacían a la moderna psicología del aprendizaje -- creando una metodología precisa y rigurosa para analizar la conducta animal y humana de acuerdo a las condiciones-medio-ambientales y con esto estructurar una nueva ciencia llamada análisis experimental de la conducta, sobre la cual versará la filosofía que la subyace.

Aquí se puede mostrar como el análisis experimental de la conducta vino completamente a solificar lo -- que podríamos denominar teoría de la conducta, que aún -- cuando, se puede decir que ya tenía bases sólidas (condicionamiento clásico, ley del efecto y principios de Watson) todavía carecía de una metodología concreta.

Skinner (1975) ha dicho que el conductismo no es la ciencia del comportamiento humano, sino una filosofía de la ciencia que se ocupa del contenido y los métodos de la psicología. Con esto Skinner añade que la ciencia de la conducta se desarrolla muy rápida y vigorosamente, y no necesita de esta clase de justificación filosófica. Dicha ciencia se justifica por sí sola, por el éxito en el -- manejo de su objeto y más aún por la reproducción verificabilidad, validez y utilidad de sus resultados para predecir la conducta y por lo tanto lo más importante encontrar las leyes que gobiernan la conducta. Ante lo cual existe una ciencia de la conducta, independientemente de la utili-

dad del conductismo como filosofía de la ciencia.

Aquí se muestra evidentemente como Skinner parte de una concepción filosófica, ya que sus enunciados parten de que no puede haber una filosofía que pueda ser teoría de la realidad, ya que el conductismo como ciencia concreta es la filosofía de la ciencia que analiza el contenido y los métodos de la psicología, pero el contenido se refiere a las premisas de la psicología (conducta y medio ambiente) y los métodos la forma de estudiarlo, quien si bien niega las experiencias internas, insiste en que estas nunca pueden llegar a ser datos de una ciencia, pues esta sólo puede tratar con lo que es objetivo y públicamente verificable (a lo cual Skinner denota ciencia de la conducta) denotándose con esto que la filosofía que subyace a la psicología o ciencia de la conducta: es el neopositivismo (o filosofía analítica para la cual su principio primordial es la verificación (a la comprobación empírica de los datos)).

EL ANALISIS EXPERIMENTAL DE LA CONDUCTA Y SU DERIVADO ANALISIS CONDUCTUAL APLICADO

Aún cuando Skinner y sus colegas, los analistas experimentales, les quedó la tarea de poner la ley del - - efecto en su lugar. Skinner 1935-1938 fué el primero en re- conocer a fondo el papel y la importancia de los programas de reforzamiento para la ciencia de la conducta. Aunque - otros antes que él se habían fijado en los programas en -- forma fragmentaria, la operación de "reforzamiento" tomó - especial prominencia en el paradigma de condicionamiento - operante tal como Skinner lo describe. Desde el comienzo - de su trabajo él previó que los programas de reforzamiento serían cruciales para explicar sistemáticamente la conducta de los organismos porque observó que la conducta podía ser controlada significativamente mediante la elección del programa (Schoenfeld y Cole p. 23). De su estructura-conceptual el reforzamiento ocupó un lugar clave, ya que - el reforzamiento permitió que hubiera un grado elevado de predicción y de control sobre la conducta del animal particular con el que se estaba trabajando. | Donde su relación con una respuesta era de contingencia" o de dependencia: - la ocurrencia de R era necesaria para que el reforzador -- fuera procurado por la respuesta (o suministrado por el - experimentador). El reforzador se definió en base a sus - efectos sobre la clase generada de R (y se le subdividió; convencionalmente en positivo y negativo; encontrándose - con esto experimentalmente (principios generales para explicar la conducta en función de su medio ambiente y creando así una metodología operante, concreta, precisa y rigurosa, para demostrar los efectos de cualquier programa conductual y generando un gran número de principios psicológicos; ante lo cual nació una nueva ciencia de la conducta - denominado análisis experimental de la conducta, de la - - cual surgió el análisis conductual aplicado, o tecnología de la conducta que se ha ampliado y enriqueciendo metodológicamente de acuerdo a sus investigaciones prácticas al estar encontrando nuevas variables independientes a nivel social, situacional, y con esto fortalecer su contenido y su función social y con esto generando así, los dos análisis

una revolución científica técnica para analizar la conducta de los organismos, en todos sus ambientes (psíquico, clínico, educativo, familiar, institucional. etc.) y con esto mejorar la vida del hombre sobre este planeta, ya que han dado origen a una tecnología muy refinada, que está cambiando conceptos básicos, en todos o casi la mayoría de los ámbitos (cultural, social, educativo, técnico - etc.).

Observese que aún cuando el análisis conductual aplicado, surgió del análisis experimental de la conducta este último, rara vez estuvo dirigido hacia los problemas humanos y que pocas ocasiones se interesó de la conducta humana (Ulrich, Stachnik y Mabry, p. II). Es por eso que en la historia del análisis experimental de la conducta en la transición del laboratorio a la clínica fue bastante -- prolongado. Aún cuando los resultados del análisis experimental de la conducta permitían que se argumentara con -- fuerza el pro de la aplicación de los principios del reforzamiento a la condición humana. Es decir existía la demanda de necesidades sociales específicas para resolver los problemas de conducta que durante toda la vida han existido, ante esto se requería la aplicación de los principios obtenidos experimentalmente, para darle sustentación teórica y práctica a dicho análisis experimental y con esto resolver los problemas de conducta que se generaban en los diferentes ambientes y se trataban de resolver por psicología diferencial o prácticas sociales inadecuadas, como en el caso de terapias clínicas surgidas del psicoanálisis, corriente que trataba o pretendía crear una nueva visión del hombre, una nueva concepción del mundo, lo cual resultaba falaz y se puso y sigue de relieve, aún cuando sus bases carezcan de semejantes pretensiones. La incompatibilidad de la teoría de Freud con la representación científica de la naturaleza social del hombre y las leyes de su desarrollo psíquico, han seguido rigiendo en nuestros días y persistiendo aún cuando ha producido solo ineficacia y sin éxito alguno, frenó en su tiempo la aplicación pronta del conductismo científico.

El fracaso de los practicantes de la salud mental para incorporar los principios del conductismo científico, se explica parcialmente por el hecho de que durante la primera mitad del siglo, la terapia fue restringida casi exclusivamente a psiquiatras, si su adiestramiento no era de completa naturaleza psico-analítica, seguro que no correspondía a los principios de una psicología basada en la experiencia. Por supuesto en su práctica habría sido el psicólogo clínico. Sin embargo, la psicología clínica como profesión reconocida sólo empezó a hacer valer sus méritos después de la segunda guerra mundial. (Rimm y Master, 1981, pp. 19-20).

Obsérvese que esto no sólo ocurrió en la psicología, sino con todas las ciencias que se desarrollaban en los países occidentales. Ya que los cambios históricos operados en la estructura y funcionamiento de las formaciones sociales capitalistas después de la segunda guerra mundial, han sido de tal intensidad y magnitud que permitieron desarrollar y absorber de una manera inigualable los conocimientos científicos y la innovación tecnológica para el crecimiento del sistema productivo.

Breve reseña de la aplicación de los sistemas operantes.

Aunque para aplicar los principios operantes a la conducta humana, tuvo que pasar cerca de quince años, la corriente contraria a ella la psicoterapia se encontraba en las mismas condiciones. Como afirma Skinner (p. 16) mientras la aplicación a la psicoterapia aún no se hallaba avanzada sino que a vanzadillas por O. R. Lindsley, ha sido seguido con muchos otros estudios sobre sujetos psicóticos y retardados. Lindsley ha desarrollado la noción de "ambiente prostético", ambiente destinado a que una persona pueda vivir eficazmente en él a pesar de sus deficiencias de conducta. (encontrándose con esto que el control efectivo de la conducta se limitaba al laboratorio animal, la extensión que hizo Lindsley (1956) de la metodología del condicionamiento operante, al estudio de la conducta -

sobre psicóticos y retardados era deficiente, se puede decir que fue el primero en aplicar los principios operantes y se le considera uno de los primeros en acuñar el término de terapia del comportamiento (Yates, p. 30).

La difusión de los trabajos de modificación de conducta, empieza a ramificar el campo aplicado, utilizando los principios metodológicos del análisis experimental de la conducta, a partir de las demostraciones que hicieron, Fuller, Lindsley y los seguidores de Skinner (Ferster y Denyer, Azrin, Baer y Sherman Ulrich, Holland, Bijou) - quienes trataron una variedad de conductas problemas modificándolas. En esta clase de investigaciones fue notable la ausencia de las técnicas tradicionales para determinar la conducta social; cuestionarios y escala de actitudes, - así como la estadística inferencial que la resulta imprescindible. En vez de estos métodos se observaron y se midieron en forma directa la conducta de uno, de dos o más - sujetos, como función de los acontecimientos específicos y manipulables. Así se extendieron de manera gradual la predicción y el control a situaciones que sólo tenían - una ligera semejanza con el laboratorio animal. (Ulrich, - Stachnik y Mabry, p. 13).

A partir de sus comienzos en el laboratorio, el análisis experimental de la conducta ha recibido una am- - pliación tan grande que ahora se emplea en los hospitales - para enfermos mentales, instituciones para retardados, - - guarderías, centros de estudios, centros de adiestramiento, instituciones educativas, clínicas para pacientes externos. (Ulrich, Stachnik y Mabry. p. 13). Y en la misma forma en el ambiente familiar.

Aún cuando se ha demostrado la efectividad que - presenta el análisis conductual aplicado para la explica- - ción y solución de los problemas conductuales, al presen- - tar resultados: confiables, replicables, válidos, y con es- - to utilidad social, ha tenido o visto una lucha en su for- - ma de analizar y solucionarlos con otros modelos a los - - cuales surgió como opción para solucionar y atacar proble-

mas que otras técnicas y metodologías habían abordado sin eficacia y éxito. Como se podrá observar en el siguiente capítulo, al analizar algunos modelos que se han visto involucrados al tratar, de resolver trastornos conductuales.

CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y PRÁCTICAS DE ALGUNOS MODELOS EN SU FORMA DE TRATAR LA CONDUCTA Y SUS PROBLEMAS METODOLÓGICOS.

Los capítulos precedentes, que esbozaron brevemente el desarrollo histórico de la psicología, muestran claramente como los hombres siempre han estado interesados en describir los fenómenos psicológicos, interpretándolos de una o más formas, y ante esto creando modelos o paradigmas profundamente divididos con interminables controversias y, generando o derivando de ellos, ciertas opiniones, conceptos y principios que supuestamente pueden describir, explicar y solucionar los problemas de conducta humana; buscando relaciones válidas entre sus datos, de manera tal -- que les proporcionen, verificabilidad, confiabilidad, reproductividad, validez y utilidad a tales relaciones para edificar o desarrollar bases sólidas para la formulación de sus teorías; de lo cual dependerá, su mantenimiento y estabilización dentro de la pirámide científica y su desarrollo social, de acuerdo a sus éxitos o fracasos.

Sobre lo anterior Kuhn (1970), ha enfatizado, -- que la historia de la ciencia no consiste en una expansión firme del conocimiento sino más bien de una serie de revoluciones o "cambios de paradigmas" en el curso de los cuales un punto de vista del mundo es reemplazado por otro -- más exitoso. Estas revoluciones siempre son precedentes -- de un período de crisis acarreado por el fracaso del paradigma prevaleciente para apañárselas con ciertos problemas y dificultades pendientes. Pero un paradigma nunca se descarta simplemente, no importa cuantas contradicciones pueda haber engendrado, sino que hasta que otro paradigma se haya listo para tomar su sitio.

Lo anteriormente señalado viene a ser un hecho -- concreto e histórico dentro de la psicología, como estudio -- de los fenómenos psicológicos, hasta el desarrollo de -- la disciplina científico-técnica denominada teoría de la -- conducta, que aún cuando ha desarrollado un gran cúmulo -- de conocimientos predecibles acerca de la conducta; confía

bles, verificables y válidos, todavía sigue siendo una teoría abierta, flexible y operativa a la incorporación de nuevos principios y técnicas que se basan en los mismos objetivos y leyes que persigue esta disciplina y no como otros modelos que históricamente aparecieron y, fueron truncados por otros que aún siguen imperando aún cuando sus datos sean inconsistentes y por lo tanto carezcan de bases científicas y así de los principios que pueden regir una ciencia, como se mostrará a continuación con algunos modelos que lucharon y otros que han seguido luchando por la dominación de la explicación y solución de los trastornos conductuales.

MODELO DEMONOLÓGICO. El modelo demonológico explicaba los fenómenos psicológicos, en base a la creencia de que existen agentes misteriosos capaces de influir de una manera significativa en la conducta humana. Detrás de nuestras acciones positivas subyacen espíritus benevolentes; los espíritus malignos son responsables de las incidencias negativas. La creencia de que la conducta extraña es el resultado de fuerzas desconocidas representa probablemente, el primer intento de la humanidad para explicar la enfermedad físico y mental.

MODELO NATURALISTA. Por otro lado, coloca la fuente de la conducta desviada dentro del cuerpo y afirma que ocurre en procesos físicos naturales. De acuerdo con este modelo, la conducta anormal está relacionada con funciones anormales del cuerpo. Así, pues, el modelo naturalista, es la antítesis directa de la doctrina demonológica (Cashdan, p. 3).

Del modelo naturalista, se desprende el modelo médico; o de enfermedad el cual se apega a la práctica de la medicina. En ésta, las condiciones internas del individuo (por ejemplo, bacterias, virus, lesiones, enfermedad, disfunciones de un órgano) explican los síntomas (por ejemplo, fiebre, infecciones, incomodidad). A pesar de lo doloroso que puedan ser los síntomas no son el verdadero problema, o sea, la enfermedad o condición anormal que in-

terfiere con el funcionamiento normal. Es insuficiente - tratar el síntoma por sí sólo ya que la condición subyacente, que está causando el problema, tiene que ser remediada. (Kazdin, p. 2).

La proyección de la analogía de la medicina a la psicología, ha llevado a un interés hacia las supuestas causas internas motivacionales de las conductas, más que a la conducta en sí. Se considera que la conducta refleja razones básicas e importantes que conforman la personalidad. Una conducta del individuo es peculiar o enferma debido a algún defecto subyacente en la personalidad. Aunque es obvio que el modelo médico ha sido útil para las dolencias físicas, su proyección en el tratamiento de los problemas de la psicoterapia, educación, orientación y rehabilitación conductual ha sido decepcionante. (Kazdin, p. 2).

Aquí se puede observar, como un modelo es la alternativa de otro por la incapacidad o inconsistencia de los datos para la explicación y solución de los problemas, que supuestamente tratan de resolver. Formulando de éstos sus conceptos de estudio como en el caso de la personalidad. Como se mencionará en seguida.

El estudio de la personalidad aparece en la psicología como una respuesta a las demandas de la práctica, enmarcándose en sus orígenes dentro de la práctica clínica la cual respondía a las demandas concretas de la época histórica en que apareció el psicoanálisis.

Dentro de los marcos de su aparición, el psicoanálisis se orientó esencialmente a la búsqueda de las regularidades de la personalidad patológica con vistas a su utilización en la práctica psicoterapéutica para poder superar las limitaciones de la psiquiatría en su época cuyos métodos se orientaban más a la eliminación del síntoma, -- que al restablecimiento real de la personalidad. Sobre esta base el psicoanálisis realizó indebidas generalizaciones sobre la personalidad normal y la sociedad, factores -

que inciden en su carácter especulativo como teoría. (González Rey, p. 1).

El psicoanálisis a pesar de su indudable valor para la comprensión de aspectos importantes de la personalidad enferma y para una comprensión teórica y metodológica del hombre diferente a la establecida por el racionalismo, que se planteaba la identidad absoluta entre lo que el -- hombre piensa, siente y hace, y que tuvo una indudable repercusión para la historia del pensamiento psicológico, da lugar, sin embargo, a un conjunto de serias limitaciones, tanto teóricas como metodológicas para el estudio de la personalidad, las cuales se convierten en un estereotipo-lógico negativo, no solo para sus seguidores, sino para los que lo quisieron superar. (González Rey, p. 1)

Entre sus limitaciones se encuentran:

1. Su carácter especulativo, que contribuyó a la tendencia tan extendida que se expresa en esta área, de -- crear sistemas cerrados de pensamiento en base a un conjunto restringido y relativamente simple de categorías teóricas cuya utilización desfigura la realidad para su asimilación en el sistema.

2. Por su origen el psicoanálisis se erigió sobre la base de la psicoterapia, absolutizando el valor del método clínico, limitado por sus técnicas concretas no -- no orientándose como sistema a la investigación empírica -- en un sentido mas amplio, lo que determinó una tendencia -- inadecuada a desarrollar conceptualizaciones basadas en observaciones psicoterapéuticas insuficientemente garantizadas por las existencias de la investigación científica.

Sobre el particular Kazdin (1978) ha enfatizado que tradicionalmente muchos teóricos han considerado a la personalidad como una variedad de fuerzas psíquicas dentro del individuo incluyendo: tendencias, necesidades motivos y rasgos de la personalidad. La conducta "normal" representa una expresión socialmente apropiados. Por otro lado;

la conducta "anormal" refleja un proceso de disfunción o enfermedad en la personalidad o el desarrollo de rasgos -- mal adaptativos. Se considera que los procesos psicológicos mal adaptativos explican la conducta anormal. (o.I).

Considerando este punto tradicional como un enfoque intrapsíquico debido al papel atribuido a las fuerzas psicológicas dentro del individuo que impulsan la conducta. Las variaciones dentro del modelo intrapsíquico resultan de énfasis sobre las diferentes fuerzas psicológicas o de los motivos como determinantes de la conducta.

Lo descrito arriba denota como la teoría de la personalidad de Freud (1856-1939). Contribuyó grandemente para la adhesión al modelo médico, al destacar que las conductas pueden rastrearse hasta llegar a las tendencias psicológicas o subyacentes. Los conceptos Freudianos por su forma de abordar los fenómenos psicológicos y de tratarlos para su solución ha entrado en contradicción con otros modelos, los cuales han recopilado demasiadas críticas en su contra, entre los cuales se encuentran:

a). La Dificultad de verificar científicamente muchas de sus proposiciones inconsistencias dentro de la misma teoría y de sus procedimientos terapéuticos derivados de la teoría; b). La falta de apoyo empírico en muchas áreas (por ejemplo aspectos del desarrollo infantil) donde se ha conducido la investigación (C. F., Stuart, --- 1970).

Rimm y Master (1981) han considerado que en general los terapeutas empapados en psicoanálisis y escuelas dinámicas afines a la terapia no han proporcionado datos definitivos para apoyar su teoría.

Antes de seguir adelante y plantear los problemas metodológicos que conllevan al modelo médico, es importante aclarar de donde surge el modelo médico o de enfermedad según Rimm y Master (1981).

I. Los enfoques psicoanalíticos y dinámicos fueron creados y han sido propagados por personas formadas en el campo de la medicina (psiquiatras) por tanto no es raro o sorprendente que los modelos de la conducta humana de desadaptación relacionadas con dichos enfoques, estén dirigidos a apropiarse de los conceptos relacionados con las enfermedades físicas. En consecuencia, estas conceptualizaciones dinámicas han llegado a identificarse con títulos como "modelos médicos" o modelos de la enfermedad. En el modelo médico de trastornos psicológicos, se supone que la conducta de desadaptación es sintomática de un estado patológico subyacente o estado de enfermedad, suponiéndose también que para curar al paciente que sufre de enfermedad mental, es necesario eliminar el estado patológico interno. Es decir, tratar los síntomas aislados, no sólo no proporciona ningún beneficio sino que a largo plazo hasta pudiera resultar perjudicial, ya que la enfermedad interna podría intensificarse.

Como las suposiciones y explicaciones que el modelo médico ha hecho acerca de los fenómenos psicológicos, y en la misma forma de su aplicación a los trastornos conductuales, no solamente han presentado ineficacia y éxito sino que también como modelo terapéutico ha carecido de metodología. Eysenck (1959), ha tratado de motivar que la gente reflexiva se pregunte seriamente sobre su importante valor y que empiece a buscar otras alternativas y la alternativa viable es la terapia de la conducta; que posee bases científicas y una metodología precisa y rigurosa para analizar y tratar la conducta humana. Siendo descrita por Rimm y Master (1981) como la inclusión de una gran cantidad de técnicas específicas que emplean principios psicológicos (especialmente del aprendizaje) para tratar la conducta humana de desadaptación. El término "conducta" se interpreta de manera general, incluyendo tanto una respuesta manifiesta como una respuesta cubierta (por ejemplo las emociones y verbalizaciones implícitas), siempre y cuando dichas respuestas se puedan señalar claramente.



PROBLEMAS METODOLÓGICOS.

MODELO MÉDICO: HISTORIA

De sobra es conocido como el modelo médico ha venido utilizándose tradicionalmente, en la consideración de la conducta anormal. Dos son los aspectos que más polémica han suscitado: en primer lugar, la inadecuación del modelo médico en la comprensión y explicación de los trastornos conductuales y, en segundo lugar, la falta de rigor científico en la clasificación procedente de tal modo.

Brevemente, se puede considerar que los hallazgos de la medicina, durante los siglos XVIII y XIX son los que le proporcionan una cierta base empírica a la consideración de los trastornos psicológicos como producto de lesiones deficitarias o disfunciones del sistema nervioso así, el hecho de haberse encontrado una etiología orgánica a algunos trastornos del lenguaje (como en el caso de la afasia) o una etiología vírica a ciertos comportamientos anómalos (como en la parálisis general progresiva. Estos fueron algunos de los más importantes hallazgos que provocaron el trasvase del modelo médico al comportamiento anormal.

IZT. 1000272

Desarrollando un balance recientemente McReynolds (1979) sobre los cambios en los sistemas de clasificación y, sobre todo las aportaciones del DSM (diagnóstico y manual estadístico de los desórdenes mentales) III es sumamente negativo. El hecho de haberse incrementado las categorías y subcategorías (con respecto al DSM) I en un cincuenta por ciento y un 28% en relación con el DSM II, esto, no se debe, por supuesto, a que hallan aparecido nuevas enfermedades sino simplemente a que se han ido incluyendo trastornos conductuales ligados a cuestiones políticas y sociales, y su inclusión está muy lejos de tener bases científicas. La conclusión de este autor (Fernández, 1980), es que la clasificación psiquiátrica hoy imperante en el mundo occidental mantiene una adherencia ina-

deuada al modelo médico y en ella se definen trastornos - psiquiátricos; o problemas exclusivamente sociales o psicológicos que deberían ser tratados por psicólogos. (Fernández Ballesteros y Corrobles, 1981)

En términos generales se puede considerar que el modelo médico no es aplicable a la mayor parte de los - - trastornos del comportamiento, así como la clasificación realizada desde tal modelo no reúne las garantías científicas que demuestran su valor.

TERAPIA DE LA CONDUCTA.

La evaluación conductual surge de la mano de - un modelo más amplio que se perfila al aplicar los hallazgos científicos de la psicología y fundamentalmente los - experimentales al campo aplicado. Ya se ha dicho como, - en la medida en que la psicología se configuraba como disciplina científico-técnica, ha permitido la aplicación de sus hallazgos a distintos campos aplicados Marx, y Hillx- (1967) consideran que no deberían haber desición o menoscabo entre lo científico y lo Práxico, en la medida de -- que el campo aplicado se utiliza, junto a una metodología científica, unos planteamientos teóricos basados en datos empíricos.

Las diferencias entre y otro modelo han sido -- clasificadas por Kanfer y Phillips (1976) de la manera si guiente:

1.- En relación con la etiología, las terapias del comportamiento no aceptan problemas psicológicos en - términos de "enfermedades causadas" por defectos en las - primeras etapas del desarrollo de la personalidad.

2.- El comportamiento por tratar no se conside-- ra como un "síntoma" superficial ni como la manifiesta-- ción de un proceso patológicos subyacente, sino como el - problema del paciente. El comportamiento final no es sus-- tituto de un conflicto, ni expresión inconsciente de un -

deseo reprimido, sino una respuesta aprendida que tiene - consecuencias perjudiciales para el paciente o para su medio, independientemente de la forma como se adquirió.

3.- El tratamiento se dirige al comportamiento-problema, no a la supuesta enfermedad, conflicto o pugna-inconsciente de la personalidad del paciente.

4.- Las técnicas de tratamiento se acomodan a los problemas individuales del paciente, no al rótulo de diagnóstico ligado a su condición o su personalidad.

Las bases teóricas están en aquellos principios, empíricamente demostrados, tanto procedentes de la psicología del aprendizaje como de otros procesos psicológicos. Es decir, como señalan Ullman y Krasner (1969), Kanfer y Phillips (1970) o Yates (1970), la terapia de la conducta emplea todos los hallazgos procedentes de la psicología científica y no sólo los que se refieren al aprendizaje.

La metodología utilizada: es la adopción que ha hecho de métodos que se transfieren del laboratorio sometiendo a prueba deliberadamente la validez y utilidad de su operación, y trabajando dentro de un marco de referencia en el cual se buscan datos y se verifican hipótesis - dentro de la situación misma del tratamiento (Kanfer y Phillips, p. 27) El rol del psicólogo se mezcla con el del científico complementándose ambos. Evidentemente como señala Deistz (1978), los objetivos de ambos son los mismos, puesto que las metas de la ciencia difieren de la tecnología (en este caso, establecer un cuerpo de conocimientos psicológicos para ayudar a resolver problemas conductuales socialmente relevantes). Ahora bien, en nuestro caso si existen los mismos planteamientos metodológicos.

La investigación en la modificación del comportamiento se dirige a concretos trastornos de conducta. La importancia aquí reside en operativizarlos, medirlos objetivamente y establecer cuales son las variables ambientales e internas que mantienen o controlan en el su-

jeto las conductas indeseables para pasar, por último, a su modificación. se rechaza que el problema que presenta el paciente sea un "síntoma" de una enfermedad a no ser que se encuentren variables biológicas relevantes en él. Es decir la conducta problema no es expresión de un conflicto o de un atributo interno, sino que es una conducta aprendida que se intentará modificar a través de técnicas basadas en los principios comprobados empíricamente de la psicología experimental. (Fernández y Corrobles, 1981).

En cambio la terapia tradicional, para su evaluación hace énfasis en evaluar la personalidad subyacente (motivos, rasgos, necesidades) más que observar la conducta en forma directa. La evaluación se centra, entonces, en los móviles subyacentes que se suponen explican la conducta. La conducta abierta, que pudo ser que el paciente buscara tratamiento o fuera internado no es de gran interés (Kazdin 1980). Uno esperaría que el enfoque tradicional una vez, que se ha completado la evaluación y el diagnóstico, la información obtenida sea útil en el tratamiento del paciente. Sin embargo este no es el caso. La evaluación tradicional se usa minimamente o la hacen a un lado por completo los clínicos que dirigen la terapia. (por ejem. Meelk, 1960, Rogers; 1951).

Por su parte, las unidades de análisis que son tenidas en cuenta en la evaluación conductual comprenden las conductas de los sujetos, las variables ambientales ante las que ellas se dan así como las variables procedentes del organismo. Por lo que se refiere a las variables conductuales el énfasis durante la primera época, Skinner, (1953) se estableció en las respuestas manifiestas públicamente observables, es decir, en las conductas motoras. No obstante la propia evolución del conductismo y los desarrollos de la instrumentación psicofisiológica han permitido tornar observables las respuestas fisiológicas que, si bien se producen en el interior de los organismos, puedan ser amplificadas y observadas externamente a través de aparatos. Por otra parte, investigaciones realizadas desde el mismo conductismo, como las de (Bandura, 1969- 1977) --

Cautela (1970,1973), Mahoney (1974), han puesto de manifiesto tanto la evidente (y siempre reconocida) importancia de los factores cognoscitivos o respuestas encubiertas como también la posibilidad del estudio experimental y objetivo de las mismas, y esto tanto considerándolas conductas problemas como con valor mediacional y/o etiológico. Así, actualmente, en la evaluación conductual son tenidas en cuenta tanto las conductas motoras externas (lo que hace el sujeto) como las internas (lo que espera, piensa, siente, quiere etc.), llamadas cognitivas y examinadas objetivamente. (Fernández y Corrobles, 1981).

En términos generales, se puede considerar que en la evaluación tradicional se pretende la descripción, clasificación y en su caso, explicación del comportamiento de un sujeto de todo ello debería poder hallarse que aspectos de la personalidad habrían de ser modificados durante la terapia. Pero lo que no se detecta son aquellas variables de tratamiento que han de ser manipuladas durante la intervención psicológica, denotándose aquí que en la evaluación tradicional existe, una relación indirecta con el tratamiento. Además, la evaluación se realiza antes del tratamiento y si acaso, después. Es decir, se incide puntualmente en un determinado momento de la historia del problema del sujeto (Fernández Ballesteros y Corrobles, 1981)

Por el contrario, las relaciones entre evaluación y tratamiento en el enfoque conductual son directas, dialécticas y continuas. Es decir, una característica fundamental de este enfoque, es que entraña una máxima importante es la de no evaluar sin tratar y no tratar sin evaluar. En otras palabras, ambas formas de intervención psicológica están interrelacionadas. Se evalúa no sólo para describir la conducta de un sujeto, sino para modificar aquellas conductas inadecuadas a través del proceso evaluativo, ya se ha dicho repetidamente, se pretende no sólo seleccionar las conductas problemas sino también determinar cuales son aquellas variables que debemos manipular en orden a conseguir una modificación positiva. Por otra parte, la evaluación se realiza dialécticamente con el trata-

miento, es decir, una vez efectuada la primera fase del proceso (que es propiamente evaluativa) evaluación y tratamiento se realiza simultánea y continuamente, autocorrigiéndose al verificar los efectos que sobre la conducta tienen las variables del tratamiento. Así también, el seguir evaluando la fase de seguimiento para poder determinar en que medida lo modificado se ha consolidado y hasta que punto lo entrenado en el laboratorio ha sido generalizado a la vida real. (Fernández Carrobles 1981).

Estas formulaciones denotan, como los diferentes modelos que tratan de explicar y solucionar los problemas psicológicos no sólo son opuestos sino inconciliables, ya que mientras uno presenta bases científicas sólidas y ha formulado un cuerpo de conocimientos teóricos científicos (modelo conductual). Y tiene no sólo validez científica para la solución de problemas conductuales es un modelo cargado de futuro, ya que es abierto, flexible y operativo para la incorporación de nuevos principios y técnicas o conceptos que cumplan los objetivos y funciones que persiguen, pero aún cuando es propositivo, sigue presentando controversias acerca de su producción científica y acción social. Sobre el particular analizará el presente capítulo.

PLANTEAMIENTOS TEORICOS DE LA PSICOLOGIA ACERCA DE SU PRODUCCION Y UBICACION EN EL MARCO DE LAS CIENCIAS.

Después de haber aclarado la postura filosófica de la psicología conductual y otros modelos de análisis en la descripción y explicación de los fenómenos psicológicos escuetamente, se podría afirmar que la psicología ha sido protagonista de múltiples tramas tanto epistemológicas como metodológicas, teniendo un proceso histórico controvertido por sus lineamientos ideológicos-sociales.

A pesar de su juventud, la psicología ocupa un lugar privilegiado en el marco de las ciencias en su especificidad y en virtud de su objeto guarda múltiples relaciones con las ciencias naturales, ciencias sociales, ciencias técnicas, y filosóficas sin poder ser ubicadas específicamente en ninguna de ellas. Esta posición, sin embargo, no es aceptada por quienes tratan de fundamentar su ubicación en uno de los grupos básicos las ciencias naturales - o las ciencias sociales.

Para comprender el rol de una ciencia, como en el caso de la psicología, se requiere señalar la posición en cuestiones tan aparentemente generales como este, la relativa a la ubicación de nuestra disciplina en el marco de las ciencias y el rol que las mismas juegan en la sociedad.

Las ciencias son producto del desarrollo económico y social de la sociedad se convierten en fuerzas impulsoras de ese propio desarrollo, transformándose en parte de las fuerzas productivas e inscribiéndose en la propia base de la sociedad.

Si se considera que esta postura es la forma en que deben participar las ciencias en la sociedad, entonces ¿Cuál debe ser el quehacer o función de la psicología como ciencia? Como este requiere un análisis amplio (deberá observarse el siguiente capítulo) ya que aquí se señalará solamente de acuerdo a su objeto de estudio en que rama de

Las ciencias se podría ubicar por su función científico-técnica. Para lo cual se hace indispensable describir que se entiende por ciencias naturales y ciencias sociales; las primeras:

1. Describen la esencia de los fenómenos de la naturaleza, conocer las leyes y prevenir sobre sus bases - los nuevos fenómenos...

2.- Señalan las posibilidades de aplicar en la práctica las leyes que han sido conocidas (Kedrov y Spirkin, 1968, p. 47).

La ciencias sociales a las cuales, se denominan también ciencias humanas, que en conjunto son cuantas se ocupan del hombre y la sociedad, se encargan de estudiar - las relaciones que se establecen entre sistemas de relaciones humanas en un complejo social, y que se diferencian de las naturales por la aplicación práctica de sus leyes (Kedrov y Spirkin, 1968? p. 75).

Esto quiere decir que la ciencia no es una simple acumulación de conocimientos: los que la integran deben corresponde a la realidad, estar comprobados o resultar, lógicamente, de otros ya comprobados, en cuyo caso se tratará de hipótesis por corroborar. Pero un simple conocimiento aunque se haya comprobado, no es una explicación; se necesita también la interpretación de los hechos o acontecimientos, la profundización de sus características más importantes, de sus formas propias de evolución. La ciencia no realiza la indagación respectiva sólo en casos individuales, sino que busca y encuentra las relaciones permanentes, necesarias, entre causas y efectos: leyes. Es precisamente el conocimiento de estas lo que permite a la ciencia predecir los resultados de determinada acción o situación, y esto es también, en el fondo, lo único que hace posible comprobar la certeza de una interpretación.

El campo a que se dedica cada una de las ciencias particulares se relacionan precisamente con un conjunto de fenómenos que se rigen por leyes del mismo tipo (por

ejemplo las leyes biológicas, las sociales).

La psicología, al abocarse al estudio de la conducta individual de la interacción del organismo con su medio, se considera como una ciencia natural (biológica); pero dado que dicha interacción, en el caso del hombre es referida al análisis de variables del ambiente social, la psicología abarca también elementos de las ciencias sociales.

Este postulado necesariamente da como resultado que pocas situaciones sociales y naturales estarían exceptuadas de contener problemas o fenómenos conductuales. De este modo, profesionalmente, la psicología estaría en condiciones de reclamar como propios de su acción todos los campos que implican comportamiento humano, y porque no comportamiento animal. (Es por esto que se le considera como una ciencia puente (Ribes, López y Fernández, 1980).

Una de las premisas básicas con las cuales se parte para la interpretación y producción de una ciencia, tanto natural como social, en particular donde la filosofía subyacente es neopositivista, es que los fenómenos ocurren de una manera natural y obedecen a leyes que puedan ser analizadas a partir de una segmentación, para de ahí hacer un análisis funcional.

Lo cual resulta faltar ya que las ciencias cobran particularidades dimensiones cuando se trata de ciencias que estudian al hombre o a la conducta, ya que es en estas disciplinas donde lo filosófico y lo ideológico se manifiestan con mayor claridad.

La psicología (como estudiosa de la interacción de la conducta con el organismo), no es la excepción, más bien resulta todo lo contrario. En sus hallazgos, en sus postulados, en sus métodos, se evidencian siempre con mayor o menor nitidez los presupuestos ideológicos y filosóficos que le sirven de base.

Esto se observa en los postulados neo-positivis

tas, que no puede ser considerado como un hecho libre de -
influencias exteriores, donde el papel ideológico no tenga
nada que ver para la producción y aplicación de la ciencia.
Sobre esto se versará en el siguiente capítulo al analizar
se la inserción profesional de la psicología en la socie--
dad.

DIFUSIÓN DEL ANALISIS CONDUCTUAL APLICADO; LIMITACIONES EN SU ASERCIÓN SOCIAL Y EL CONCEPTO DE LA DESPROFESIONALIZACIÓN.

La difusión de los trabajos de modificación de conducta, surgió a partir de los años 50 en norteamérica; como opción para atacar y solucionar problemas que otras técnicas y metodologías habían abordado sin eficacia o éxito. Así que su campo inicial lo constituyó el retardo en el desarrollo. Siendo sus exponentes los seguidores de Skinner, Ulrich, Holland, Ferster, Bijou, etc., quienes tomaron los elementos de la investigación básica, hacen una ramificación al campo aplicado que ha conducido a una concepción un tanto diferente de los problemas abordados generalmente por su fundador.

La razón social de su empleo radicaba en su aplicación general y en su eficacia relativa en problemas de difícil abordaje mediante otras técnicas.

Dichos problemas consistieron en hacer una demostración práctica sobre la efectividad de los principios encontrados en el laboratorio, para observar el fenómeno del comportamiento humano y afirmar que este es regulado por leyes naturales, aún en situaciones complejas. Haciendo evidente y justificando así: 1.- Su generalidad aplicativa como metodología homogénea de evaluación y modificación de la conducta; y 2.- Su eficacia ante problemas de difícil solución tradicionalmente.

La aplicación misma del análisis conductual aplicado ha encontrado y hecho énfasis que la presencia de leyes empíricas de la conducta hacen concebible una aproximación tecnológica de los problemas humanos. Y que por lo tanto las técnicas obedecen también a factores sociales sustraordinados e independientes que, de ningún modo, se hicieron explícitos en un principio, y que en los últimos años ha tenido un interés público por sus interacciones (implicaciones) y habilidad social, ya que plantea que el cambio de la conducta puede ser realizado por cambio en el

entorno, que permite la intervención de un número de personas además del psicólogo, en el proceso de modificación de conducta de un tercero: padres, enfermeros, profesores, -- alumnos y persona que forma parte del medio social en el cual se desarrolla el individuo (Dorna y Mendez, 1979, p. 29).

En la aplicación misma se denotaba que la función de la tecnología derivada o quehacer social, no debía canalizarse su acción profesional sólo en forma directa sino más bien indirecta. Ya que su mismo objeto de estudio se veía limitado en su acción práctica directa de analizar sólo los eventos antecedentes y consecuentes que mantenían la conducta del individuo y las circunstancias mismas que debían de ser más ampliamente analizadas por la acción indirecta en la modificación misma de la conducta, es decir se debería tomar en cuenta principalmente a las personas que son sus conductas son partícipes y propician que la conducta problema se origine o se presente y por lo tanto tienen una importancia primordial en la prevención de los problemas conductuales y en la modificación misma de los sujetos sometidos a tratamiento, encontrándose aquí -- dos problemas inmediatos:

1.- Relativo a la participación del psicólogo como especialista del comportamiento; 2.- La incorporación de los diversos sectores de la población en un programa de esta naturaleza. Donde se puedan señalar dos tareas específicas en cuanto al rol o papel social del psicólogo en términos de prevención:

1.- La de diseñar una tecnología de evaluación y prótesis del retardo conductual.

2.- La de adiestrar a los para profesionales de la psicología en el empleo efectivo y riguroso de esta tecnología, pero donde la tecnología no puede ser ajena a las circunstancias que determinan su aplicación. Por consiguiente el desarrollo de técnicas de evaluación y prótesis conductual debe tener en consideración no sólo a los suje

tos a los que se dirige dicha tecnología, sino también a los paraprofesionales y no profesionales que van a emplearla. (Ribes, 1975).

El conocimiento adquirido, el cual se ha hecho a través de publicaciones y su difusión, elaborados en países desarrollados (norteamérica y europeos) encontrándose con esto que los escasos datos disponibles sobre el entrenamiento de para y no profesionales en el empleo de técnicas de modificación de conducta a nivel masivo (Ayllon y Wright, 1972) provienen fundamentalmente de E.E.U.U. y Canada, países con un alto índice de desarrollo. A diferencia de los países latinoamericanos donde el análisis conductual aplicado se ha visto restringido por factores tales como: Carencia de una infraestructura de investigación, diversas orientaciones psicológicas, escaso presupuesto para llevar a cabo investigaciones, el predominio del modelo médico, ante estos factores, se ha propuesto: A.- Implementar sistemas de detección, prevención y cambios de bajo costo y acción amplia, lo que constituye un problema muy particular en lo que ha diseño y tecnología se refiere.

Los factores mencionados, son sólo algunos que impiden el desarrollo profesional del psicólogo con enfoque conductual; Esto último se debe a las implicaciones que se tienen al plantear un trabajo que va más allá de la interacción institucional, que pone en cuestionamiento las instancias que detentan el poder para que se siga manteniendo, pues afecta intereses particulares que se perturbarían al llevar a cabo técnicas que puede usar una comunidad determinada para sus necesidades reales. Por lo anteriormente señalado la preocupación del psicólogo que trabaja en el intento de rehabilitar sujetos retardados; deberá encausarse o involucrarse a una práctica profesional diferente y cualitativamente superior. La conducta retardada, como la de cualquier otra persona, se encuentra inmersa en un contexto social particular incluido en la estructura socio-política de un país; porque el tratamiento de rehabilitación deberá articularse y enmarcarse en las circunstan-

cias mismas del sistema que impera. Por eso más que rehabilitar a las víctimas, se debería de tratar las condiciones que la producen. En este caso más que la solución del problema el respaldo mínimo sería la prevención, ya que al aplicar un programa para solucionar una o unas conductas - se remedia un problema, pero son más los problemas que las soluciones; es por eso que en este caso, la variante que se presenta para atacar el problema al desarrollar la estrategia de intervención es o se contempla el entrenamiento a para-profesionales o no profesionales, para la modificación o prevención, ya que son partícipes de la conducta problema o individuos que con su conducta afectan la conducta del sujeto (familiares, asistentes, profesores, etc) y al hacerlo se dan cuenta que una serie de situaciones - caen en contradicción con respecto a lo que otros profesionales o individuos habían opinado anteriormente.

Este, es el hecho mismo de entrenar a para-profesionales o in-profesionales afecta los intereses particulares del grupo que detenta el poder, pues hay que tomar en cuenta:

...Que también es posible llevar a cabo una prevención no específica consistente en el mejoramiento general de las capas más desfavorecidas de la población, ya -- que son muchos los autores que señalan la existencia de -- una correlación positiva entre los factores socio-económicos y el retardo en el desarrollo... (Bayes, 1979, p. 82). Debido a que lleva implícito primordialmente a la familia y la comunidad cultural del retardado se encuentra en la -- dinámica de las relaciones sociales y culturales de la sociedad, cuyas características particulares se condicionan por factores étnicos de las regiones donde se vive, pero -- en lo general se determinan por la estructura jurídica política y por las relaciones de producción característica -- del estadio de desarrollo de las sociedad, de tal manera -- que los factores generales (pre, peri, y post) no son más que los últimos determinantes de la concatenación estructurada de los casos particulares del retardo que revisten -- formas diferentes, según los matices de cada región, cuyas prácticas culturales ya sólo son secundarias. Así la di--

versidad de los casos de retardo no hace mas que conformar la unidad, por los determinantes que lo concretan como fenómenos socio-económico y cultural (Velazco, 1978). Equivale a tomar una postura con las caras marginadas, donde en este caso "La ciencia tiene más alternativas que buscar sus objetivos a través de las necesidades del pueblo (Basaglia, 1978, p. 174).

En el caso de la psicología, como encargada de estudiar la conducta animal y humana y sus interacciones - con las condiciones ambientales, para encontrar leyes generales sobre tales eventos, se le plantea como primer paso - decidir, ante una variedad de criterios cual seleccionar - como punto de partida para definir la inserción profesional, si es que hay de la psicología. Sobre el particular - Ribes (1980), ha planteado dos interrogantes.

1.- Debe definirse a partir de su formulación - como contenido específico de un modo de conocimientos científicos de conocimiento? o por el contrario debe supeditarse a la función social que como trabajo especializado le - confiere una sociedad concreta en un momento histórico de - su desarrollo? Señalando que ninguna de las dos opciones - implica una desición al interior de la disciplina, sino - que ambas representan una toma de posición que articula el modo de conocer y su aplicación social con su determinación social.

De esto se desprende que el conocimiento científico, en tanto relativo a segmentos organizativos de la - realidad concreta, prevee criterios de pertinencia que ubican la vinculación de su contenido de una inserción social dada como práctica genérica. No determina la problemática social a ser transformada, sino los criterios y la pertinencia de su contenido a dicha problemática. En otras palabras, determina el valor de uso como quehacer social del - producto de un modo de conocimientos. Por el contrario, - cuando se enfoca la identidad misma de la disciplina desde la perspectiva de un encargo social, que la constituye en - función genérica dentro de la división social del trabajo,

se incurre en la posibilidad de distorsionar su objeto unilateralmente como valor de cambio ajeno o simplificado derivando en consecuencia que:

1.- La identidad de una disciplina, se configura, inicialmente a partir de su especificidad epistémica - como modo de conocimiento, y secundariamente en términos - de la demanda como trabajo con un valor de cambio que una sociedad concreta le impone, limitando de esta manera su - valor de uso, ya que esto hace posible el mantenimiento -- del sistema social en el que esta inmersa, asegurando por -- este medio su control ideológico, la clase que detenta el -- poder y sus medios de producción quien se encarga de for-- mar los cuadros profesionistas y técnicos para su manteni-- miento. Denotándose que el campo del conocimiento cientí-- fico siempre ha estado limitado, condicionado, sino es que -- impelido, por ciertos hechos sociales, económicos, y políti-- cos y más aún la aplicación sistemática de ellos (conoci-- mientos) dirigidos a resolver problemas y necesidades huma-- nas y la psicología no es la excepción, la cual con sus al-- cances ilimitados aún no ha sido aplicada en toda su exten-- sión. Como lo planteado Turner (1979), para los conduc-- tistas ha sido un problema grave al no haber logrado con-- vencer a las personas que estan en puesto públicos (es de -- cir, a quienes controlan las contingencias públicas) que la -- psicología tiene una experiencia valiosa, o el no haber -- buscado activamente el ocupar nosotros esas posiciones de -- poder. Con el propósito de lograr mayor influencia.

Sobre la manera en que se dispensan las contin-- gencias, dos obvios métodos se presentan:

a.- Tomar el control de las contingencias y es-- tablecer reglas y reglamentos (presentadas como leyes o -- decretos) para dispensar las consecuencias que controlan -- la conducta social. Como este no sería el caso se ha con-- siderado que la característica principal sería para favore-- cer a la población y principalmente a las clases margina-- das, la cual representa la población (casi en su totali-- dad) como una acción de contacto indirecto.

La conceptualización de la psicología como una profesión indirecta provee un primer criterio de la desprofesionalización tomando a ésta en un doble sentido. (Ribes, 1980). 1.- En tanto el psicólogo no actúa directamente en relación al usuario, sino a través de una acción mediada por un profesional, un no-profesional o un profesional diferente. Esta acción mediada, no sólo no restringe el aspecto de aplicabilidad de la psicología, sino que lo amplía. Segundo, dado que la ciencia y la investigación constituyen a partir de este siglo una profesión en sí, la acción de medir el conocimiento científico a un no profesional de la ciencia constituye una forma de desprofesionalización. De este modo, el psicólogo en tanto investigador aplicado y tecnológico, como profesional, desprofesionalizaría el conocimiento en tanto mediaría su transferencia del investigador básico que la produce, al profesional exclusivo que los aplica en el contexto de otros conocimientos transferidos y procedimientos diseñados específicamente. A la vez que es mediado como profesional, su acción es mediada en tanto transfiere conocimientos altamente profesionalizados en su lenguaje y condiciones de producción. Realizando con esto que la transferencia de los conocimientos a otros profesionales y no profesionales debe dirigirse a necesidades específicas y propias de la comunidad.

Es por esto que al definir la labor del psicólogo como un profesional de apoyo (plan de estudios de la carrera de psicología. E.N.E.P.) Iztacala 1975, sus postulados o actividades de planeación o intervención deben incidir de una manera directa, sobre aquellas personas que tienen de alguna manera control sobre la actividad que desarrolla un sujeto o una comunidad.

En términos generales la desprofesionalización, debe ser dirigida a sectores de la población marginada, la cual representa una ruptura de la división social del trabajo, condicionando dicha transferencia a que sea planteada en base a lo que la clase marginal defina, incluyendo el mismo de la concientización, (Talento y Ribes, 1980). De

esta manera la desprofesionalización, no se restringe, sólo a la función mediadora del conocimiento científico. Si no también adopta modalidades adicionales que se inscriben en la conformación última de un perfil profesional de la psicología. Es así como la labor del psicólogo en combinación con otros profesionales tiene una incidencia integral. Este al desarrollar investigaciones tiene el compromiso de comentarlos y divulgarlos y lo más importante la socialización de tal disciplina científica-técnica para su detección y prevención de los problemas que generan los problemas conductuales y los factores que los producen y con esto la prevalencia de los problemas conductuales. sean menos, y de igual forma romper con el modelo (1-1) u otros modelos que aún cuando históricamente tuvieron justificación, en nuestros días con el desarrollo de conocimientos científicos a podido observarse que han carecido de efectividad social (modelo médico) tanto en sus diagnósticos como en su pronóstico y no así la psicología conductual la que esta produciendo resultados alarmantes, con sus técnicas y metodología y amplia significación en una variedad de campos donde se ha aplicado y otros que ha empezado a abordar para la solución de problemas, que en los 60 todavía no se enfocaba (desprofesionalización) entrenamiento a para-profesionales o no profesionales, la atención a problemas tempranos del retardo en el desarrollo, y el análisis profundo de las condiciones que la ocasionan, para que se obtenga el mayor beneficio en el sujeto al aplicar las técnicas, y por lo tanto atacar con mayor eficacia los problemas o eventos determinantes. Este fenómeno se abordará en los siguientes subcapítulos al analizar como la psicología en su ejercicio profesional de enseñanza e investigación se interpola e involucra en todos los acontecimientos socio-natural por sus bases epistemológicas.

< LA DESPROFESIONALIZACION Y SU JUSTIFICACION COMO CONCEPTO-CIENTIFICO EN PSICOLOGIA.

En los últimos diez años, dentro del análisis conductual ha surgido un nuevo concepto, sobre un fenómeno particular la desprofesionalización: esta se refiere a la transferencia de conocimientos a otras personas que pueden ser; para profesionales y no-profesionales. El cual ha empezado a amenazar y captar el interés del público en general y a merecer un análisis dentro de sus implicaciones y viabilidad social.

→ La desprofesionalización como fenómeno de la psicología y de supuesto beneficio social conlleva varias consideraciones e implicaciones que es importante analizar:

1.- La especificidad de los efectos del cambio conductual (Whaler, 1969), que ha obligado a prescribir como parte intrínseca de los procedimientos.

2.- El relacionado con un doble problema, por una parte las características relativas de los individuos son idiosincrásicas a su historia social particular, lo que restringe de antemano la posibilidad de universalizar la forma de aplicación de diversos procedimientos de cambio conductual. Por otra, el número de profesionales adiestrados es insuficientes para copar con los problemas de la población que requiere de sus servicios y para crear las condiciones que aseguren, dada su solución en términos de cambio conductual, su permanencia posterior. Ribes, (1980), (Esto hace que como alternativa se proponga el entrenamiento a para-profesionales y no-profesionales en la aplicación de soluciones a nivel social.) Siendo en sus inicios propuestos, en base a consideraciones de orden técnico y metodológico, ahondar en las premisas sociales que la enmarcaban. Justificándose su inserción por las siguientes razones: 1.- El cambio en la conducta es, en la mayoría de los casos, específica a la situación y personas que la implementan. El cambio producido en condiciones di-

ferentes a la situación natural en la que debe darse la -- nueva conducta y en interrelación exclusiva, con el profesional responsable, se limita con frecuencia a las circunstancias relativamente arbitrarias de dicha interacción profesional y muestra una corta permanencia.) Por razones metodológicas, se requiere que la técnica sea aplicada a la situación natural y que los encargados de hacerlo sean las personas que toman parte de la interacción que define al problema a resolver. (Ribes, 1980). En el caso de instituciones, esta acción corresponde a los para-profesionales mientras que en el trabajo con familias y grupos comunitarios, el hincapié es en los no profesionales (Tharp y Wetzel, 1969); 2.- El número de profesionales requeridos y el costo que representarían, obliga a diseñar procedimientos -- y criterios para que los propios no profesionales y los paraprofesionales ya existentes apliquen las técnicas de cambio conductual. Este aspecto, más que ligado a razones metodológicas, lo está a motivos de eficientización profesional. (Ribes, 1980).

→ La literatura reciente refleja la inserción de los no-profesionales y para-profesionales en la aplicación del -- análisis conductual trascienda el mero propósito técnico -- o metodológico (Wolf, 1977). Al delimitarse el papel de los para-profesionales y no profesionales, ya no sólo como coparticipes técnicos del proceso profesional, sino también como consumidores de un servicio, aflora una problemática social con profundas implicaciones.

A fin de plantear un marco que permita justificar la pertinencia de un criterio de aplicación de las técnicas de cambio conductual, Wolf (1979) ha señalado tres niveles rectoros: a.- La significación social de las metas -- establecidas; b.- La justeza o propiedad social de los procedimientos empleados, y c. La importancia social de los -- efectos obtenidos. La determinación empírica de criterios de validación social por parte de los consumidores, es propuesta como método de juicio social de la pertinencia de -- las acciones profesionales.

De esta forma la eficacia de una acción profe--

sional de la psicología implicaría no sólo la modificación de los efectos sociales definidos como problemas, sino la transformación de las condiciones identificadas como determinantes o responsables de dichos efectos. La desprofesionalización se enmarca así en la dimensión profesional prevención-corrección. En tanto se transfiere información a los usuarios de servicios profesionales se anticipan las condiciones generadoras de problemas que dependen en cierta medida de la propia acción de los usuarios, y de esa manera se previene su aparición. La prevención, es considerada, forma eficaz de acción profesional y paradójicamente se alcanza mediante una desprofesionalización, aún cuando sea parcial, de dicha acción especializada.

IMPLICACIONES INSTANCIALES DE LA DESPROFESIONALIZACION Y SU DELIMITACION.

Históricamente, y salvo en el comunismo primitivo, la sociedad ha estado dividida en clases; y naturalmente nuestra sociedad actual esta al margen de ese fenómeno (Engels, 1955). Skinner (1953) ha analizado como las instituciones sociales, que representan a la clase dominante desempeñan a nivel conductual, el papel de sistemas de control, pues regulan la administración de los satisfactores biológicos y sociales (reforzadores positivos) y la aplicación de estímulos aversivos para reducir la probabilidad de ciertas formas de comportamiento que atentan en contra de la propia organización y estructura social. Haciendo -- con esto un monopolio del conocimiento.

Lo inverso a esto con el concepto de desprofesionalización sería; por una parte: vulnera el monopolio social del conocimiento reflejado en la división social -- del trabajo manual e intelectual, y las diversas formas de estratificación de este último, como ocurre en el caso de las profesiones. Por otra parte entra en contradicción -- con los valores y criterios que la clase hegemónica impone a través de las instituciones sociales, en tanto procura -- de un espacio autónomo a los usuarios de dicho trabajo especializado. Significando de este modo desprofesionalización:

a.- Transferir conocimientos directamente a los usuarios que necesitan del mismo sin mediación de otros -- profesionales, convirtiéndoles en auto-prestarios de servicio; y

b.- Delegar en los usuarios los criterios para definir el uso de dicho conocimiento, al margen de las -- instituciones sociales que determinan su selección, y forma de aplicación (Ribes, 1980).

En el caso concreto del análisis conductual -- aplicado: se ha encontrado que la actual relación terapéu-

ta-paciente es un instrumento inadecuado para luchar contra los problemas de salud mental en nuestro tiempo, además, el estado actual de adiestramiento y la preparación en las profesiones que se dedican a la salud mental indican que las demandas de servicio rebasaran el personal adiestrado en el futuro previsible. Proponiéndose de esta forma el entrenamiento a paraprofesionales, para los cuales hay diferentes definiciones y características que deben reunir según diferentes autores. Por ejemplo. O'leary (1973) nos dice: Un para-profesional, es alguien que trabaja con una persona que tiene grado, certificado a una licenciatura profesional puede ser para-profesional, el asistente médico, el técnico en psicología, el asistente de un maestro o un tutor (p. 64).

→ Carbonari (1973) "señala una definición más simple de para-profesional: cualquier persona que trabaja con o al lado de una persona que tenga grado, licencia o certificado profesional" (p.189); agregando una característica importante, al cual consiste en que el para-profesional, esté entrenado en técnicas de modificación de conducta.

Lo anteriormente enfatiza que la labor del para profesional se lleva a cabo en escuelas normales y de educación especial, instituciones psiquiátricas e instituciones de custodia (penales). Supliendo de esta forma las deficiencias de personal e incorporando personal calificado que aplique los programas. Es decir el análisis conductual aplicado, en su práctica profesional, esta empezando a ubicar su actividad, utilizando los principios y técnicas que el desarrollo de su disciplina presenta, dirigiendo su estrategia de intervención a dos consideraciones:

a.- Resolver a través de programas de remedio los problemas de conducta dentro de las instituciones (Trabajadores, maestro, profesionales, asesores, etcetera).

b).- Desarrollar análisis concretos de los factores que generan la problemática conductual, detectando así, sus orígenes y elaborar programas generales a nivel -

preventivo! Asegurando con esto una eficacia integral y por lo tanto un mejor desarrollo de la disciplina, y socialización del conocimiento científico e institucional, por lo cual el trabajo con los para-profesionales y los no profesionales; o personas entrenadas para maximizar los efectos de las técnicas a nivel hogar (por ejemplo; padres -- y/o familiares) se vuelven imprescindibles, la diferencia que hay entre este y el para-profesional, consiste en que al primero se le entrena para que trabaje en el medio ambiente natural y no es remunerado, en tanto que al para-profesional, trabaja con una persona que tiene grado o licencia, y si es remunerado, resultando de importancia, en la misma forma que el primero para la alteración conductual y romper de esta manera con el 1-1 y con el mito tradicional, de que después de alterada una conducta el medio ambiente natural, o sea, la experiencia diaria, apoyaría al cambio conductual adaptable. Lo que resultaba insostenible y diversificaba el análisis de la teoría de la conducta, de acuerdo a su código primordial de que la conducta es gobernada por las consecuencias y por lo tanto no puede entenderse independientemente el ambiente dentro del cual se produce. Ante esto cualquier alteración de la conducta de un individuo conlleva la modificación de las contingencias ambientales, por lo tanto la utilización de los individuos (profesores, parientes conyuges, compañeros, supervisores y colegas) que están con el paciente son de especial importancia puesto, que, con frecuencia, ellos contribuyen a la conducta aberrante. De hecho el personal, profesores y padres de familia a menudo contribuyen o apoyan a esas conductas que ellos mismos quisieran eliminar (Patterson y Reid, 1970; Whaler, 1972). Para alterar la conducta del paciente se requiere que se altere primero la conducta del agente responsable. De esta forma, trabajar con los no profesionales es con frecuencia la mejor manera de garantizar el cambio conductual.

→ Kazdin (1980) Considera que lo ideal es que el entrenamiento incluya instrucción en la identificación de problemas, selección de las metas del tratamiento y evaluación de eficacia del programa. (p.24). Hasta ahora pa-

ra realizar el entrenamiento de los no-profesionales: se dan conferencias, demostraciones y retroalimentación para su realización (Kazdin y Moyer, 1975). Se han incluido dentro de los no-profesionales a padres de familia, profesores, empleados en las instituciones y centros de servicio matutino (guarderías), compañeros, estudiantes universitarios y cónyuges (C. F. Ayllon y Wright, 1972 Guernsey, 1969). Resultando importante, ya que desde el punto de vista del enfoque conductual se enfatiza que hay pocas probabilidades de que el reforzamiento proveniente del medio ambiente mantendrá automáticamente ha muchas conductas después de que se ha retirado un programa de modificación conductual. Debido a que generalmente el medio social cotidiano no proporcionan consecuencias tan sistemáticamente como lo hace el medio programado en el cual se conduce un programa. Típicamente las conductas deseables no reciben reforzamiento en el medio ambiente natural, encontrándose por esto que varias conductas se extingan cuando un programa conductual se retira ya que resulta demasiada abrupta la transición de un ambiente a otro. En resumen no sólo se debe de tratar de dar por terminado el tratamiento, después de haber cumplido las metas terapéuticas, sino que también se deben de analizar otros factores como: el medio social y familiar en el que viven los sujetos o sujeto y la evaluación del mismo en cuanto a la posibilidad de facilitar el mantenimiento y la transferencia de acuerdo a mejoras obtenidas por el tratamiento, y en especial, los cambios acaecidos en el como efectos del mismo: y, en fin la evaluación del nivel de autonomía alcanzados por el paciente y las personas del medio para resolver futuros problemas.

Patterson (1965), señala que en algunas ocasiones los efectos de un programa de intervención son poco duraderos, sobre todo cuando el programa está diseñado para controlar la conducta problema y no como un programa que actúa directamente sobre el sistema de reforzamiento de la unidad familiar. Esto nos indica la necesidad de investigar, evaluar y controlar este hecho y desarrollar sistemas de intervención y adiestramiento para modificar la conducta de los elementos del ambiente social del niño problema

como una unidad, si es que se quieren obtener cambios duraderos, sobre este punto se inclinará el sub-capítulo 4.5 -- ya que el siguiente sólo versará sobre algunas razones que limitan su generalización y mantenimiento y sus posibles -- explicaciones en la misma forma algunas investigaciones -- donde utilizando paraprofesionales la conducta se ha modificado eficazmente.

APLICACION DE LA TECNOLOGIA CONDUCTUAL EN LOS DIFERENTES AMBIENTES PRACTICANDO SUS ACCION INDIRECTA EN LOS DIFERENTES AMBIENTES (EDUCATIVOS PSIQUIATRICOS).

Durante varias décadas, el análisis de la conducta humana y los problemas de la conducta humana en sí, han sido objeto de estudios de diferentes autores y disciplinas. Esto debido principalmente a la importancia que tiene su adquisición en el establecimiento y mantenimiento de sus interacciones en los diferentes ámbitos (cultural, social, educacional y vocacional), con la finalidad o prioridad de mejorar la vida del hombre sobre este planeta, desarrollándose así tecnologías precisas y bien refinadas que puedan cambiar conceptos básicos y se ajusten a la educación, clínicas, relaciones sociales etc.

Después de haber desarrollado una revisión de los diferentes modelos y sus análisis, se puede considerar que son muchos los trabajos desarrollados, pero con infinidad de problemas metodológicos y no se han abocado a la prevención de los mismos, dedicándose solamente a la curación de las conductas problemas (modelo médico y psicoterapéutico); debiéndose a eso que sus criterios de pronóstico no han tenido demasiado éxito, excepto el análisis conductual aplicado, que aún cuando a aplicado su tecnología conductual con éxito, no se ha abocado extensamente a la prevención de los mismos, en la misma forma ha presentado fallas en la generalización y mantenimiento de la conducta indefinida, después del tratamiento, esto se puede deber a la falta de socialización de tal disciplina o el no entrenamiento a las personas que forman parte del contexto diario del sujeto que es sometido a tratamiento. Es aquí donde radica la importancia del trabajo o de la presente tesis (trabajo aplicado) siguiendo con la política de desprofesionalización sistemática, propuesta en el diseño curricular de Iztacala.

Haciendo un pequeño recorrido de tales modelos en su forma de tratar estos problemas psicológicos, se encuentra que dichos problemas se han modificado en la clínica o la institución, ya sea mediante consulta interna, re-

cluyendo a los pacientes a tratamiento, hasta la solución de sus problemas conductuales o mediante consulta externa, sin recluir a los pacientes. Vendo sólo a tratamiento varias horas del día y seguir en su contexto social, encontrándose con esto que dichos problemas al ser modificados y transferidos al medio ambiente natural, presenten irregularidades de determinada índole como son: la no generalización y el mantenimiento (cuando de verdad los tratan o modifican, ya que en algunas ocasiones debido a diferentes causas en lugar de modificar la conducta del individuo, la institución fomenta la dependencia y la falta de auto-suficiencia que puede disminuir el subsiguiente ajuste del individuo a la comunidad). La alternativa mínima en este caso sería el aplicar a los pacientes (internos o externos) tratamientos especializado en el hogar después de darlos de alta, porque puede entrenarse a los padres a que traten con eficacia a los niños problemas cuando regresen a sus casas, de tal manera que la clínica tenga un papel importante en la prevención de los problemas futuros. La generalización, y el mantenimiento de las conductas modificadas en la clínica y de esta forma romper con la tradicionalidad de los modelos; es decir la aplicación del tratamiento en la clínica; sin tomar en cuenta otras variables que influyen en la conducta del sujeto, o sea, el medio ambiente social que envuelve al sujeto o la comunidad. Y de esta manera dejan de tomar en cuenta a personas que puedan ser partícipes de las conductas problemas que presentan algunos sujetos. Ya que los problemas de generalización y mantenimiento se deben a eso en ciertos casos o aún más debido a que modelos como el médico o psicoterapéuticos carecen de una metodología precisa y rigurosa como para demostrar los efectos de un programa de entrenamiento; en cambio el análisis conductual aplicado aún cuando posee una metodología; precisa y rigurosa, y tenido demasado éxito en su tratamiento, no ha sido del todo satisfactorio en las irregularidades mencionadas anteriormente; esto se puede suponer. se debe a que la terminación del tratamiento implica el regreso del cliente a su ambiente normal, donde es factible que las conductas indeseables vuelvan a presentarse al reintalarse las antiguas consecuencias que refuerzan las conductas indecuadas y las personas puedan verse -

de nuevo ante los modelos que muestran las conductas de --
 desadaptación. En la misma forma, no se ha abocado exten-
 sivamente a la prevención de los mismos aunque teóricamen-
 te a hecho alusión a ella. Esto obedece, según Rimm y Mas-
 ter (1981), a que la mayoría de los estudios de investiga-
 ción se han centrado en la efectividad de ciertas técnicas
 para producir un cambio rápido, sin implicar programas de
 tratamiento totalmente diseñados para influir en las con-
 tingencias naturales del ambiente y por lo tanto, a produ-
 cir un cambio perdurable.

Analizando estos problemas se puede afirmar, --
 que se debe a la falta de visión terapéutica, ya que si la
 mayoría de los problemas conductuales conllevan al manejo-
 adecuado de contingencias en la aplicación para la adquisi-
 ción o eliminación de establecimientos de conductas y man-
 tenimiento, y se analizan hasta agotar su utilización en -
 los diferentes ambientes, resulta más imprescindible el -
 entrenamiento a paraprofesionales y no profesionales. Ya
 que de sobra es conocido que el organismo es extremadamen-
 te complejo en sus interacciones, y así es su conducta, --
 además de que la conducta es producto de muchas influen-
 cias (ambientales, situacionales y sociales) que actúan -
 juntas y en competencia.

Estas influencias, que actúan juntas y en compe-
 tencia, en casi todas las condiciones obstaculizan en --
 cierto grado la modificación conductual y aún más aconte-
 cen para la no generalización y mantenimiento indefinido.-
 Debido a que en algunas situaciones (clínicas, patio, sa-
 llón de juego etc), tal vez, una conducta modificada se ge-
 neralizará y mantendrá en tales situaciones (institución)-
 por el control que el terapeuta ejerce sobre ella, ya sea,
 porque el funcionó como discriminativo y aplicador de las-
 contingencias para la modificación pero ¿Que decir en --
 otros ambientes (casa, escuela, campo de juego etc.)? Uno
 no puede asumir o suponer que la conducta(s) aprendidas o-
 eliminadas serán ya no emitidas o presentadas en la vida co-
 tidiana, especialmente después que la respuesta emulada, --
 esto es, o después que ha sido reforzada por varios años -

en el contexto cotidiano.

De esta suposición se desprende varias razones o explicaciones, dentro de lo interno del análisis conductual aplicado en su práctica:

a.- El individuo que deja el ambiente programado, en el que se daba reforzamiento, puede no responder de la misma forma en la comunidad donde el reforzamiento puede ser intermitente o nada sistemático. Resulta demasiado -- abrupta la transición de un ambiente de tratamiento altamente programado.

b.- Puede ser, que la conducta socialmente(s) - apropiadas no sean automáticamente mantenidas por el ambiente social, después de que se han retirado las contingencias programadas. Las conductas desviadas o violentas tienen la probabilidad de recibir atención u observación en los ambientes cotidianos tales como el hogar y la escuela (Allen y cols., 1969). Las conductas extravagantes pueden ser reforzadas, en lugar de extinguidas, en el ambiente natural debido a la atención que reciben. De este modo, no es ninguna sorpresa que generalmente no se mantengan las conductas apropiadas una vez que se ha retirado -- abruptamente un programa de modificación conductual y que no se transfieren a las situaciones de la vida real. Aún cuando existen investigaciones donde se han mantenido las conductas modificadas, (vease: Ayllon, 1963; Ayllon, -- 1965; Hamilton y Allen, 1967; Kazdin, 1971 a; Zimmerman y cols., 1969). Generalmente se puede encontrar que las conductas se extinguen cuando se retira un programa de modificación conductual. (Kazdin, 1980).

Sobre el porque se mantienen algunas conductas se han dado varias explicaciones (Kazdin, 1980):

1.- Que es posible que las conductas desarrolladas a través de un programa de reforzamiento puede quedar bajo el control de otros reforzadores en el escenario (Baer y -- cols., 1968; bijou y cols., 1969). Los eventos asociados

con la entrega de reforzamiento adquieren valor de reforzamiento (Medland y Stachnik, 1972) aún cuando se retiren los reforzadores programados, la conducta puede estar mantenida por otros reforzadores (Chadwick y Day, 1971).

Una segunda explicación: relacionada al mantenimiento de respuestas, es que después de que se retiran los reforzadores, los que resultan directamente de la misma actividad mantienen la conducta. Muchas conductas producen su propio reforzamiento.

Una razón por las cuales las conductas no se mantienen y no se transfieren a los nuevos escenarios, es que los pacientes hacen fácilmente una discriminación de las condiciones en que las que se entrega reforzamiento o no se entrega reforzamiento (o castigo). Como se retira el programa a los cambios ambientales los pacientes discriminan que la conducta deseable ya no está asociada con ciertas consecuencias. De este modo, las respuestas no se mantienen ni se transfieren a nuevas situaciones. Una forma de programar el mantenimiento de respuesta y la transferencia del entrenamiento, es desarrollar la conducta objetivo en una variedad de situaciones y en presencia de varios individuos. Si se asocia la respuesta con un rasgo de ambientes, de individuos y de otras señales, hay menos probabilidades de que se pierda tal respuesta cuando las situaciones cambien (Kazdin, p. 256). Aún cuando este argumento, cumple consideraciones técnicas y metodológicas, dentro de la disciplina, no puede ser la solución, ya que le resta calidad al principio epitémico de la psicología, es decir, que la conducta es función de la interacción que guarda el organismo con el medio (reciprocidad), y que por lo tanto en el entorno social se producen variedad de conductas en los individuos y que con sus conductas afectan otras conductas.

Una explicación final del mantenimiento de respuestas, es que aún cuando el programa se termine y se retiren los reforzadores, los agentes que administran los programas --

(padres, profesores y personal) han cambiado su conducta - de alguna forma permanente. Los agentes pueden continuar el uso de los principios de modificación conductual aún - cuando se haya retirado un programa específico (E.F. Pa-
terson, Cobb y ray. 1973).

En la actualidad, se ha considerado que median-
te una unidad continuada de esfuerzos, algunos problemas -
conductuales dentro de lo interno de la disciplina se po-
drían solucionar más eficazmente en los diferentes escena-
rios para su generalización y mantenimiento, si se aplican
programas de entrenamiento a paraprofesionales y no-profe-
sionales, ya que se han enfatizado por observaciones direc-
tas, que tales problemas conductuales se deben, o sean ori-
ginados debido a un manejo inadecuado de contingencias, por
parte de los padres hacia los hijos (Ambiente familia) o -
de los maestro-alumnos (escenarios educativos) ó alumnos--
alumnos (escenarios educativos), lo mismo sucede en los am-
bientes psiquiátricos (personal-cliente).

Como lo ha enfatizado, Tharp y Wetzel (1969), -
que es frecuente que los terapeutas conductuales se encuentre
con padres que castigan a sus hijos cuando se comportan in-
correctamente, pero que no hacen nada cuando su conducta -
es la correcta, por lo cual en cuyo caso, la finalidad pri-
mera sería la de enseñar a los padres técnicas de manejo -
de contingencias donde empleen más reforzamiento que casti-
go, con esto se denota que los padres son los que contribu-
yen a que sus niños presenten una conducta inadecuada al -
proporcionar una atención especial a los niños cuando es-
tos son obstinados, e ignorarlos cuando se muestran coope-
rativos. Los mismo se encuentra y sucede en los hospita-
les psiquiátricos (Ayllon y Michael, 1959; Ayllon y Azrin
1976). Cuando los ayudantes psiquiátricos o personal en-
cargado de tales hospitales atienden frecuentemente conduc-
tas bizarras de los pacientes bajo custodia, por lo cual -
en este caso también se hace indispensable el entrenamien-
to al personal. En los ambientes educativos los profesoo-
res también pueden reforzar inadvertidamente conductas ina-
decuadas (McNamara, 1971).

Sobre el particular, Kazdin (1978), afirma que a pesar de los resultados favorables obtenidos por medio de los para y no-profesionales, este recurso no ha provocado impacto substancial en el tratamiento psicológico tradicional en la educación y rehabilitación, porque generalmente se supone que los individuos no han sido entrenados -- "concienzudamente" para tratar problemas psicológicos y -- por esto no puede lograr más que un pequeño impacto.

Igualmente que solamente unos cuantos investigadores han respondido al problema de recursos humanos, al determinar si los no-profesionales pueden efectuar tareas que tradicionalmente se consideran que requerían de un entrenamiento extensivo. Y discrepa con lo anterior enfatizando que los no profesionales son a menudo tan efectivos como los profesionales y en algunos casos más efectivos.

Con esto se aclara que tales problemas conductuales no se deben al análisis conductual aplicado, sino al personal que se encarga de aplicar tales principios, ya que tal disciplina, hace énfasis en los determinantes ambientales, situacionales y sociales que influyen en la conducta y considera que la mayoría de las conductas son susceptibles de ser aprendidas o alteradas mediante procesos de aprendizaje y hace alusión a conductas que se han aprendido o necesitan aprenderse, en la misma forma, hace intentos explícitos para enseñar conductas más que alterar aspectos en la persona que, de acuerdo al médico subyacen -- a la conducta (Kazdin, 1978). Semejante al psicoanálisis el cual intenta aumentar la capacidad del paciente para encontrar satisfacción a sus necesidades internas o subjetivas de manera aceptable tanto para el mismo como para el mundo en que vive y de esta manera liberarse para desarrollar su capacidad (Alexander y French, 1946).

En términos generales, cualquier diseño que implique administración de procedimientos operantes, se verá aumentado en su acción si lo aplican los individuos que -- pueblan el espacio vital de la persona que se encuentra -- bajo tratamiento, y por lo tanto tiene más contacto con --

ella. Para esto es necesario que dichos individuos recibieran hasta cierto grado, conocimientos especializados en la administración de los procedimientos de cambio conductual que se van a utilizar. Es decir, si bien el terapeuta puede utilizar estos procedimientos, es más factible y efectivo que capacite a otros para que operen como administradores de contingencias, como a padres y maestros que de manera más directa están más envueltos en la vida del individuo bajo tratamiento de lo que puede estar el terapeuta. - Aún cuando existen investigaciones sobre el mantenimiento de respuestas entrenando a paraterapeutas, estas investigaciones han sido desarrolladas en un sólo ambiente y se olvida o no se toma en cuenta, la presentación o no presentación de las conductas modificadas en otros ambientes donde puede suponer, también pueden tener consecuencias, lo cual le puede inhibir validez a las técnicas y a la metodología utilizada por la terapia conductual. Por ejemplo en una investigación; (Pierce, 1971). Entrenando a un paraprofesional (profesor) sobre el manejo de procedimientos de extinción y de reforzamiento, el cual instruyó (profesor) a otros paraterapeutas que formaban parte del medio educativo fueron capaces de fortalecer conductas apropiadas y eliminar conductas tales (movimientos frenéticos, de mano, correr sin objetivo y plática ficticia) en una niña de doce años de edad. Aunque se careció de una evaluación rigurosa del programa, finalmente se comunicó que la niña tuvo cambios significativos.

En otro estudio (Hall, Fox, Willard, Goldmith, emerson, Owen, 1971). Haciendo observaciones directas - (líneas-base) en un ambiente educativo, encontraron que el maestro con su conducta, mantenía conductas inapropiadas (discusiones) y no conductas apropiadas (asignaciones) entrenándolo en procedimientos de extinción y reforzamiento, encontraron que las conductas inapropiadas desaparecieron y las apropiadas se fortalecieron. Al final el maestro reportó que la conducta objetivo, había dejado ya de ser problema. Aquí se puede observar que el entrenamiento a los paraterapeutas se refirió solamente a las técnicas y no a la metodología la que resulta imprescindible para -

cualquier modificación conductual, es decir, el paraprofesional no lleva una evaluación sistemática sobre la conducta-objetivo, de este modo, el reporte verbal final sobre la conducta que hace la persona entrenada puede no ser "verdadera" ya que no hay sistematización de la conducta del individuo sometido a tratamiento por el paraprofesional. En pocas palabras, los procedimientos de evaluación y pretratamiento constan del establecimiento de la frecuencia de línea-base, la institución de procedimientos para la medición de cambio conductual. Así como la evaluación de las conductas a ser tratadas y los reforzadores a ser empleados.

Todas estas habilidades participan en el manejo de contingencias, convirtiéndolo en un procedimiento complejo y sofisticado, pese a que puede haber opinión de que el análisis del reforzamiento de la conducta es una cosa simple (Rimm y Master, 1980, p. 189).

Una de las primeras investigaciones que se han hecho utilizando paraprofesionales, en los ambientes psiquiátricos y se les ha entrenado en las habilidades dichas anteriormente, en una forma sistemática han sido las desarrolladas por Ayllon y Michel (1959) Ayllon y Azrin (1976) economía de fichas. Aún cuando los resultados pueden ser alentadores para modificar conductas usando paraprofesionales (en las instituciones) para el desarrollo de conductas y su eliminación, generalmente se encuentra que esas conductas modificadas no se generalizan al medio ambiente natural y más aún no se mantienen, sino que más bien se extinguen. De este modo resulta imprescindible que el entrenamiento para la generalización y mantenimiento, (en su medio natural) conlleve al entrenamiento a las personas que pueblan el espacio de la persona (padres, familiares) ya que es donde las personas que se someten a tratamiento pasa la mayor parte de su tiempo y en muchas ocasiones donde se encuentra la génesis del problema (s) conductuales, este señalamiento se abordará en el siguiente (sub-capítulo al analizar el porque del entrenamiento a no profesionales y corroborándolas algunas investigaciones. Sobre

el particular (Rimm y Master, 1980, han afirmado que es típicamente necesario entrenar a los padres, esposos- profesores, enfermeras, etc. en las técnicas de administración de reforzamiento o de procedimientos operantes, cuando existen una variedad de contingencias que mantienen la conducta en los diferentes ambientes. Pero para hacer esto en la mayoría de los casos es necesario una introducción a los principios generales de la terapia de la conducta, aunque no se llame de esa manera, dado que la mayoría de la gente no entiende la interacción social en términos de reforzadores, castigos o modelos, ni está al tanto de las reglas generales de la administración de reforzadores, como la inmediatez, los programas, los tiempos fuera, etc. Con esta finalidad se han escrito manuales -- (como el Patterson y Guillion, 1971) Intitulado aprenda a convivir con los niños, siendo práctica terapéutica común insistir en que los agentes de un programa de administración de contingencias lean un manual como el citado antes de que el terapeuta programe ulteriores citas o inicie su evaluación conductual (p.230-231). También se han utilizado otros libros tales como: Aprenda a convivir en familia (Patterson, 1975); los padres son maestros (Becker, 1971).

ALGUNOS PROGRAMAS CON ENTRENAMIENTO A PADRES (CONSIDERACIONES: TEÓRICAS Y PRÁCTICAS).

Recientemente el mantenimiento de respuestas y la transferencia del entrenamiento, han recibido atención de los programas de modificación de conducta (Kazdin 1978) ya que se ha considerado que hay pocas probabilidades de que el reforzamiento proveniente del medio ambiente mantendría automáticamente a muchas conductas después de que se ha retirado un programa de intervención desde la perspectiva de la modificación de conducta; esto puede ser debido a que, generalmente, el medio social cotidiano no proporciona consecuencias tan sistemáticas como lo hace el medio programado, en el cual se conduce un programa de modificación conductual. Como un ejemplo, es que las conductas deseables no reciben reforzamiento en el medio ambiente natural, más bien, se aplica un castigo sino se ejecutan las conductas convenientes; en la misma forma pocas veces se encontraría uno con alguien que aplicará reforzamiento positivo (inmediato o en algunos casos demorado) por la emisión de algunas conductas correctas.

Sobre el particular López (1977) ha considerado que el problema básico a tratar, de acuerdo a su experiencia personal, es que el problema en sí es la generalización; es decir que la conducta establecida en el medio de tratamiento se generalice al medio natural y formula varios puntos a tomar en cuenta en un programa de modificación conductual que son los siguientes:

1.- ¿Cuáles son las conductas que se consideran importantes para vivir en la comunidad?.

2.- ¿cuál es el mejor sistema para el establecimiento de dichas conductas?.

3.- ¿Cuál es la importancia de la similitud entre el ambiente de tratamiento y la comunidad donde el sujeto se desenvuelve normalmente?.

En otras palabras, un programa de modificación de conducta puede tener éxito en el establecimiento de ciertas conductas, pero si esas conductas no son reforzadas por la comunidad, es muy posible que no se generalicen. Obsérvese que aquí se están considerando sólo conductas adquiridas y no de eliminación de conductas. - Las técnicas de modificación de conducta han tomado en consideración todos estos fenómenos y se están aplicando cada vez más, en una variedad de situaciones con los niños. Debido a que gran parte de los problemas de los niños son producidos inadvertidamente por programas de reforzamiento de los padres y compañeros. Los niños adoptan aquellas conductas que poseen eficacia máxima para producir estimulación social por parte de los padres, semejantes o compañeros maestros y demás miembros de la comunidad inmediata (Whaler, 1977). Así pues si los miembros de la comunidad consideran anómalo al niño a causa de lo que hace y deja de hacer, el problema debería de tener una solución más bien fácil y directa; en primer lugar, habría que descubrir de que manera la conducta anómala obtiene reforzamiento de parte del ambiente social. Luego se debería de encontrar o tratar de encontrar la respuesta a la pregunta de ¿Porque la conducta más conveniente del niño no se produce?, por ejemplo, la respuesta, la observación directa revelaría que el niño agresivo recibe más atención una vez que ha manifestado la conducta imperiosa, pero no tal vez cuando ha ejecutado acciones más pasivas. (Patterson y Guillen, 1972). - También parece indudable que en muchas ocasiones estos comportamientos desadaptativos se pueden suprimir por medio de procedimientos relativamente simples en diferentes escenarios que se apliquen con instrucciones o entrenamiento a padres para la eliminación más rápida, como se mencionará en seguida presentando algunas investigaciones donde toman en cuenta a los padres y otras personas que cuidan de ellos, para la modificación, utilizando diferentes técnicas conductuales para la adquisición y eliminación de diferentes tipos de conductas, con lo cual se demuestra que no sólo se deben analizar las conductas de acuerdo o en términos de los eventos antecedentes

y consecuentes, y modificarlos y caer de nuevo en los -- problemas de la generalización, sino también introduciendo en dichos programas de modificación a los participantes de tales conductas, que en estos casos son los padres u otras personas inmediatas a ellos que con sus conductas afectan las conductas problemas y que por lo tanto se las mantienen, ante lo cual se debe recurrir a modificar la conducta de dichas problemas para que así puedan modificar las conductas a sus hijos.

Williams (1959). Reportó el tratamiento exito de una conducta de berrinche en un diseño por medio de la retirada de reforzamiento. El sujeto tenía aproximadamente 21 meses de edad, que estuvo seriamente enfermo gran parte de sus primeros 18 meses de vida, después de haber sanado, exigía la atención y el cuidado que se le había dado durante los meses críticos. Obtuvo por fuerza algunos de sus deseos, sobre todo a la hora de dormir por medio de berrinches con los cuales controlaba la conducta de sus padres, y otros familiares. El tratamiento fue sumamente simple: se le aplicó tiempo-fuera, es decir se ignoraba el berrinche del niño y se dejaba cerrada la puerta de su cuarto. En la primera ocasión el niño estuvo llorando durante 45 minutos antes de dormirse; en ocasiones posteriores los gritos siguieron una curva estandar de extinción, y al cabo de diez ensayos se completo la extinción. Cerca de una semana más tarde, el niño se puso inquieto y chillón después de que la tía lo acostó, probablemente reflejaba una recuperación espontánea de la conducta del berrinche, la cual fué reforzada por la tía, pero volviendo al procedimiento el problema se volvió a extinguir. Reportando que no se observaron efectos colaterales o secundarios indeseables en consecuencia de dicho tratamiento.

En un siguiente estudio, O'Leary y Becker (1967). Estudiaron el comportamiento de un niño de seis años de edad, posiblemente con lesión cerebral, y de su hermano de tres que paleaban constantemente en el sótano, donde era necesario que hicieran mucho ruido pa

ra que la madre que estaba arriba, se diera cuenta. Primero se midieron los niveles de línea-base de tres tipos de interacción (agresión verbal o física, juego cooperativo y comportamiento solitario) (con una confiabilidad satisfactoria para los dos observadores). Luego los experimentadores daban reforzadores primarios (dulces) con un programa de reforzamiento parcial por comportamientos cooperativos, después de lo cual los reforzadores primarios se sustituyeron con fichas (desde luego, éstas se podían cambiar después por reforzadores primarios). Después de que se estableció la conducta cooperativa se entrenó a la madre para que continuara ella sola el programa de reforzamiento. Aunque algunas conductas desviadas permanecieron, las conductas cooperativas pudieron mantenerse. Es poco probable que ocurra la transferencia del entrenamiento, a menos que las personas significativas en el ambiente del sujeto realmente lleven a cabo los procedimientos. Por ejemplo, Whaler (1969) reportó dos casos de manejos de contingencias de conductas de oposición en un niño de 5 años, y conducta de estudio de otro niño de ocho años. Al principio se dió solamente entrenamiento a los padres para prestar atención a la conducta de cooperación (de no oposición) y para utilizar procedimientos de tiempo-fuera contingentes sobre la conducta de oposición y discusión en el hogar. Observó que la conducta de cooperación se incrementó en el hogar pero no así en la escuela, ya que al retirarse el programa la conducta regreso a las condiciones que imperaron durante la línea-base. Sin embargo la conducta en la escuela cambió, hasta que el profesor también llevó a cabo la alicación de contingencias.

En otro estudio Whaler, Winker, Patterson y Morrinson (1965). Utilizaron un procedimiento que consistía en llevar a la madre y al niño a un salón de juegos y observar su interacción con mucho cuidado. Se llevaba un registro de los comportamientos desviados del niño y de la reacción de la madre y sus formas de manejar la situación. Para poder determinar: a. Los eventos antecedentes y consecuentes que mantenían la conducta; b. Definir y categorizar la conducta de una manera funcional, después de esta evaluación; los terapeutas entrenaron a la madre a -

a no reforzar los comportamientos desviados y luego a reforzar los comportamientos incompatibles empleando un sistema de señales para indicar a la madre cuando debería de manifestar comportamientos reforzantes y no reforzantes. -- Para saber si las contingencias habían sido efectivas -- aplicó una reversión de contingencias de reforzamiento -- nuevamente, lo cual sirvió como indicativo de que el comportamiento se encontraba bajo el control de las respuestas de la madre. El comportamiento de tres niños con diversos comportamientos divergentes (intimidar a la madre, dependencia de la madre y negativismo) se modificara significativamente mediante estos procedimientos.

En cada uno de estos experimentos se puede observar que el entrenamiento a madres, se relacionaba con el método y la situación con lo cual se eliminaron la conducta y se obtuvo éxito, pero sin tomar en cuenta el seguimiento ya que si se utilizan técnicas operantes el logro no debe especificarse solamente a la situación. Hay varios aspectos sobre el particular. Una de ellas es la posibilidad de transferir el control del experimentador al niño de tal forma que el control se mantenga en ausencia del experimentador. Este entrenamiento y logro es, desde luego la esencia del comportamiento normal socializado, o más bien la finalidad de cualquier programa de modificación conductual. Otro sería la generalización de las conductas de tratamiento al medio natural, es decir su mantenimiento en el caso de adquisición de conductas mediante el reforzamiento sistemático a las conductas entrenadas de acuerdo a las personas que se entrenaron para eso, que en este caso son los padres, lo cual se observa mediante el seguimiento, es decir no solamente que se generalicen las conductas del niño sino también la de las personas entrenadas, para que las vuelvan a utilizar en el caso que se sigan presentando las conductas problemáticas de sus hijos, en el caso de eliminación de conductas y en una situación diferentes al del tratamiento. Como en el siguiente estudio donde se toman en cuenta la generalización y el seguimiento.

IZT. 1000272

Wolf, Risley y Mees (1964). Desarrollaron-

un programa de entrenamiento donde sí utilizan una metodología apropiada. En este estudio se trabajó con un sujeto que presentaba una variedad de conductas perturbadoras las cuales fueron eliminadas y que había sido etiquetado como autista, por las siguientes conductas que presentaba; (berrinches, no presentaba hábitos adecuados para comer, perturbaciones del lenguaje, y se rehusaba a usar lentes).

Tales problemas conductuales fueron eliminados y fortalecidos (mediante un manejo adecuado de contingencias entre asistentes, padres y terapeutas) utilizando los procedimientos: a. moldeamiento por aproximaciones sucesivas para el uso de los lentes, conducta verbal y adquisición de hábitos para comer. b. Procedimientos de extinción y rdo combinado, para la eliminación de los berrinches.

La estrategia de intervención fue desarrollada por el experimentador y los asistentes a quienes se les entrenó para analizar las conductas objetivos modificadas en casa (interacciones familiares) instruyendo a los padres que tratarán la conducta en el hogar en el caso de que se volvieran a presentar. Desarrollando un seguimiento de seis meses, Observaron que las conductas ya no se presentaban y también los padres ya no reportaban ningún problema sobre las conductas, encontrando que los resultados fueron significativos.

De acuerdo a los estudios revisados anteriormente, se puede encontrar que son pocos los estudios donde se han desarrollado o tomado en cuenta la generalización, excepto el último, donde se puede decir el entrenamiento fue después de que se estableció la conducta ya que a los padres se les instruyó para que siguieran aplicando los procedimientos en la casa. Ante lo cual se puede decir que son pocos los trabajos desarrollados en el ambiente natural (hogar) y de esta forma se han dejado de observar situaciones donde se puede generar el problema y por lo tanto hacer evaluaciones iniciales (sobre

interacciones) familiares. A excepción del siguiente tra
bajo.

Como el estudio de Whaler y Cols., (1965) no permitió una evaluación de la generalidad de los cambios de la conducta de los niños, puesto, que los padres eran los responsables de los cambios producidos, la cuestión de la generalidad debería de constituirse, en parte, " de los padres fuera de la situación experimental". Es decir, ¿eran efectivas sus nuevas reacciones a la conducta de -- sus hijos para la obtención de reforzamiento en el am -- biente natural, tal como ocurría en la situación experi -- mental. Una nueva investigación experimental se desarro -- lló pero en la casa del sujeto, por otros investigadores -- para analizar más a fondo la generalización fuera del am -- biente controlado.

Hawkins, Patterson, Schwed y Bijou (1966) -- donde se analizó la importancia con respecto a la orienta -- ción que presenta el profesional al cual acuden los pa -- dres para pedir asesoria. Al respecto los autores mencio -- nan cuatro deficiencias de la terapia tradicional (con -- temporánea) y que son las siguientes:

1.- El terapeuta rara vez observa la conducta del sujeto al que se le modificará la conducta y deja que el padre (s) describa y defina de acuerdo a lo que "piensa" el problema.

2.- Rara vez, o nunca, se observa la interac -- ción padre-hijo.

3.- Cuando se hacen "indicaciones prácticas" son tan generales o tan genericas que el padre tiene pro -- blemas para traducirlos a conductas específicas.

4.- Como no se lleva a cabo ningún registro - de los cambios experimentales en intervalos cortos (minu -- tos, horas, días, etc), es difícil juzgar la eficacia del tratamiento.

Como se dijo anteriormente, el estudio se basó principalmente en los lineamientos reportados por Whaller y cols., (1965), pero con las sig. variaciones:

A. Se realizó en el escenario natural, el hogar, y

B.- El diseño experimental consistió en un diseño ABABC, donde A fué el primer periodo de línea base y consistió en registrar las interacciones familiares (madre-hijo); B, fué el primer periodo experimental; A fué el segundo periodo de línea-base en el cual se le pedía a la madre que se comportara de la misma forma que lo hacía antes del tratamiento; B, es el segundo periodo experimental, fue igual que el primero a excepción de que (se excluyó) la atención especial por el juego deseable, salvo en un caso accidental; C, denominada de seguimiento que consistió en observar las interacciones de la madre-niño y se le dió libertad de aplicar la técnica que considerará conveniente en el caso de que se presentará alguna conducta objetable. Haciendo tres sesiones de post-tratamiento para determinar si todavía eran evidentes las mejoras logradas durante el entrenamiento (no se reportó la duración de este Post-tratamiento), el seguimiento también llevó implícito el reporte verbal de la madre sobre las conductas modificadas.

En sus primeras observaciones iniciales los terapeutas encontraron que la madre con su conducta mantenía las conductas problemas del niño. Después de observar las interacciones madre-hijo, los experimentadores registraron y categorizaron 9 conductos problemas, que las denominaron conductas objetables "O" siendo (Morder su camisa o su brazo, sacar la lengua, patearse o golpear se, patear a otras personas u objetos, llamar a alguien o a algo con un nombre insultante, quitarse la ropa o amenazar con hacerlo decir "no" en voz alta y con vigor amenazar con dañar objetos o personas, empujar a su hermana) estas conductas se midieron registrando si se había presentado o no la conducta "O" en cada intervalo sucesivo de diez segundos de la misma forma para registrar las ver

balizaciones de la madre- niño y del niño a la madre.

Para la eliminación de estas conductas, los experimentadores establecieron por medio de entrenamiento señales específicas (retroalimentación) que debería -- utilizar para el manejo adecuado de contingencias, siendo:

1.- La señal "A" significaba que debía decir al niño que suspendiera cualquier conducta "O" que estuviera emitiendo (estímulo de preparación).

2. La señal "B" indicaba que tenía que colocar al niño inmediatamente en su cuarto y cerrar la puerta -- (tiempo fuera) si no suspendía las "O" que pudiera estar emitiendo.

3. La señal "C" tenía que prestarle atención, elogiarlo y tener contacto físico con él. (por conductas apropiadas).

En los resultados que mostraron los autores, - la eficacia del tratamiento, se reflejo en dos niveles:

a. Por medio de gráficas mostraron de manera objetiva los cambios operados por la manipulación de las variables, y;

b. Con métodos estadísticos correlacionaron - los cambios ocurridos entre las fases.

Finalmente los autores señalaron los siguientes aspectos, a. El uso de reforzadores naturales, y;

b. Que uno de los aspectos más importantes -- del cambio fué la cooperación del agente ambiental que -- mantenía las conductas problemas. (madre), a quien se le entrenó en el manejo de contingencias, especificadas a -- las conductas problema. Es decir se le modificó sus conductas para que de este modo pudiera modificar las conduc

tas objetables.

Una crítica al siguiente diseño, es que no se especifica claramente la forma de retroalimentación a la madre para la eliminación de las conductas objetables- del mismo modo no se reporta si las conductas eliminadas ya no se presentaron en otros ambientes. Ya que los experimentadores habían reportado que varias de las conductas "o" (agresión física y verbal) no sólo eran función del medio familiar sino también social.

En términos más específicos en todas las investigaciones solamente se ha tratado de adaptar al individuo al medio- familiar y esto acarrea el problema de -- que la conducta no se encuentra exenta de otros ambientes. Esto es que las conductas modificadas, ya sean -- aprendidas o eliminadas, no van a tener un desarrollo en el vacío, es decir, la conducta es interactiva por definición. Por lo tanto, la atención que se le ponga a la generalización, no se debe centrar sólo a las conductas -- aprendidas sino también a las conductas eliminadas, esto es, las conductas violentas que fueron en el medio natural no se presentan ya en el medio social. Lo anteriormente dicho, puede hacer que la ciencia conductual se vea como ingeniería técnica y no ingeniería social.

En otra investigación, Patterson, Meneal, Hawkins y Phelps (1961), Analizaron la importancia de la re programación del ambiente social.

Los autores parten de la premisa de que los -- padres y/o compañeros representan el foco primordial de -- intervención, debido a que son personas que con su conducta mantienen las conductas problemas de los individuos -- (hijos).

Una segunda investigación se llevó a cabo, -- aunque similar a la anterior varió en:

1. Se hicieron evaluaciones indirectas --

(Pruebas, M.M.P.I., perfiles elaborados para medir conductas) medidas directas (interacciones familiares) encontrando tales categorías en el niño (Falta de respuestas, negativismo y retraimiento) y los padres (carencia de utilización de reforzadores positivos y utilización de estimulación aversiva).

2. Libros de textos programados para entrenar padres; y b. Se les proporcionaba retroalimentación por medio de cintas grabadas). Entrenando los experimentadores a los padres y modificando sus conductas inadecuadas en las observaciones iniciales, éstos (padres) fueron capaces de modificar la conducta de su hijo.

Al final los experimentadores reportaron que el modificador de conducta debe concentrar sus esfuerzos en alterar el ambiente social en que vive el niño en vez de concentrarlo directamente en el niño desviado.

En las intervenciones anteriores sobre modificación de conducta, aún cuando se le ha puesto atención a la generalización y el mantenimiento de conductas por medio del entrenamiento a padres se pueden encontrar varias fallas, y ventajas. 1. Los experimentadores establecen las conductas y después entrenan a los padres para que apliquen los programas.

2. El entrenamiento ha sido en la situación real (directo), es decir el terapeuta instruye al mediador (padre) para aplicar las técnicas. Pero son específicas a las conductas.

3. Las interacciones las analizan en el medio natural (interacciones-familiares).

4. A los agentes responsables de las conductas, antes de aplicar las técnicas, se les modifican las conductas problemas que presentan y por lo tanto afecta la conducta del niño.

5. El entrenamiento es específico a las conductas problemas del sujeto

Esto lleva consigo varios problemas para el mediador.

1. Solamente sabe que técnica a aplicar en el caso de que se presenta una conducta problema.

2. No puede evaluar las conductas (carece de instrumentos de evaluación) ya que no se le entrena como registrar los efectos.

3. Sólo se produce mantenimiento (adaptación familiar) cuando se desarrolla la investigación en la casa. (en el caso de los experimentos anteriores ya que no se reporta si hubo generalización (excepto en el artículo de Patterson y Cols., pero en el entrenamiento ambiental (hogar y escuela).

En términos generales aún cuando el entrenamiento a padres desarrollados en las investigaciones ha resultado ser efectivo para modificar conductas específicas, se puede decir que han carecido de entrenamiento *sis* temático ya que los padres no adquieren las habilidades indispensables que se deben presentar para la corrección-prevenición por lo específico del método. De este modo, esta convirtiendo al mediador como técnico específicos y no como posibles hábiles evaluadores de la conducta contextual.

Al no entrenarse a los padres en estrategias y tácticas de intervención general (habilidades), indispensablemente se esta perdiendo un gran potencial humano para la modificación y prevención de problemas no sólo a nivel familiar sino también social. Limitándose de esta forma, la posible organización de los padres para la prevención-corrección de los problemas conductuales de sus hijos a los padres donde ellos pueden fungir como entrenadores de otros padres y donde el psicólogo solamente fungirá como asesor externo, en el caso de problemas téc-

nicos-metodológicos. Esto necesariamente, también lleva --
implícito varias consideraciones sociales que se deben --
de tomar en cuenta a nivel poblacional.

CONSIDERACIONES ACERCA DE LA INSERCIÓN DEL PARAPROFESIONAL Y NO PROFESIONAL EN NUESTRO CONTEXTO.

Anteriormente se informó, como los pocos datos que existen sobre entrenamiento a para-profesionales y no profesionales en el empleo de técnicas conductuales: se han desarrollado, en países que presentan un alto índice de desarrollo. Esto como ha dicho (Lent. 1968) se debe a que los programas institucionales de rehabilitación implican altos costos de operación y esto, hace que constituyan o parezcan más bien situaciones pilotos administrativos.

Sin embargo, en los países latinoamericanos, donde no disponemos de grandes recursos económicos, para las investigaciones de retardo en el desarrollo el enfoque preventivo y el manejo de los elementos existentes en el ambiente natural son los que pueden permitir, que se adquiera mayor proyección social como profesionales (Peralta, 1973), no obstante, estos trabajos representan sólo esfuerzos iniciales; la prevención de desórdenes conductuales en gran escala incluirá el adiestramiento de todos los que desempeñan un papel importante en el desarrollo y mantenimiento de la conducta (P. 52).

Pero para su desarrollo Ribes (1975) ha señalado que en el caso de los países latinoamericanos deben de tomarse dos aspectos:

1.- La necesidad de implementar sistemas de detección, prevención y cambio de bajo costo y acción amplia, lo que constituye un problema muy particular en lo que a diseño de tecnología se refiere.

2.- Las características particulares de nuestra población, con bajos ingresos per cápita, alto índice de analfabetismo, sub-empleo y baja remuneración, condiciones insalubres de viviendas, parlantes en ocasiones de solamente idiomas indígenas, etc. Es muy difícil tener que entrenar no-profesionales de clase media urbana con -

tiempo libre, disponible, que hacerlos con personas de bajos ingresos y escasa educación, con dedicación absoluta a tareas ocupacionales pobremente remuneradas. Aquí fallan los sistemas tradicionales de supervisión, de adiestramiento de manuales de empleo eventual como asistentes de los para-profesionales, por lo cual aún cuando, difíciles, es menester plantearlos cuando menos para sentar las bases de su análisis y futura investigación. Haciendo alusión a los mismos factores que plantea Ribes, Peralta (1973), señala como alternativa en estos países, la utilización del modelo triádico de Tharp, y Wetzel (1969) donde el psicólogo va a asumir el papel de asesor planeando y dirigiendo una estrategia adecuada de intervención. Esto lo hará en conjunto con el padre y/o familiar que fungirá como mediador, ó sea, la persona que llevará a cabo la terapia para lograr un cambio en la persona que presenta el problema, evaluando cuidadosamente los eventos naturales.

El que el modelo triádico, siga siendo la alternativa, para una gran variedad de problemas dentro de lo interno de la disciplina conductual (técnicos y métodos lógicos) para la solución de los problemas de generalización y mantenimiento en los países altamente desarrollados (disminuyendo con esto las polémicas en cuanto a la inserción del para y no-profesional); esto no implica decir, que, necesariamente resultaría lo mismo que los países latinoamericanos ya que como se dijo anteriormente, existen una gran variedad de factores que obstaculizan su aplicación para la solución de conductas (ver p. 66) y si involucramos a otros tales como:

1. Carencia de infraestructura de investigación.
2. Imperancia del modelo médico.
3. Carencia de presupuesto para la educación de los sujetos que presentan retardo en el desarrollo.

4. La falta de personal calificado para que aplique los programas.

5. La falta de instalaciones apropiadas y las limitaciones de materiales que requieran utilizarse. (Material didáctico, aparatos, etc.)

Aunque queriendo hacer independiente estos -- problemas del problema en sí el análisis conductual aplicado; se ha aplicado; pero ha tenido un éxito limitado en su aplicación en los diferentes contextos ya que se ha -- visto que muchas de las conductas modificadas no se generalizan (adquisición de conductas) o las eliminadas (clínica, hospital) se presentan en otros ambientes. Aquí se puede encontrar que esto se debe a varios factores, aunque son demasiados y complejos en su análisis solamente-- se mencionaran los inmediatos.

1. El terapeuta verifica el ambiente en la -- clínica y no tiene control sobre otros ambientes del sujeto.

2. Que los que plantean el problema del sujeto son los padres y no el sujeto y ocasiona que no se pueda centrar el problema del individuo del cual informa el padre.

3. Que aún cuando de manera no sistemática durante las entrevistas en el medio natural se observa que el padre es el agente responsable, el terapeuta elabora y aplica el programa conductual (clínica) sin tomar en -- cuenta algunas veces índices de generalidad (respuesta y personas) y más aún al padre (s) ya sea, porque se especifica la que la conducta se mantendrá en el medio ambiente natural (hogar, escuela, etc.).

Si resumimos estos factores nos damos cuenta que:

1. El terapeuta solamente tiene control sobre el ambiente clínico, con el sujeto, es decir solamente co

noce las variables involucradas en la conducta del sujeto; más no otros ambientes.

2. El tratamiento se está enfocando hacia individuos que llegan con un problema o desorden conductual, creándose de esta forma una relación interpersonal (terapeuta-paciente).

3. Que cuando los clientes son niños, es frecuente que sean los padres quienes proporcionan alguna información, pudiendo el terapeuta utilizar las quejas de los padres como datos para la evaluación. Lo cual ocasiona que esta fuente resulte problemática, dado que los padres pueden hablar solamente de la frecuencia de la conducta que se producen en su presencia, siendo ellos mismos fuertes estímulos de provocación de conductas que ocurren en otras situaciones. El terapeuta no puede confiar como única fuente en la versión de los padres.

4. Que en la clínica observamos por medio de la observación directa algunas conductas que presenta el sujeto y las consecuencias o antecedentes que las mantienen, y por medio de diagnósticos algunas conductas que presenta y cuales no presenta, más no identificamos los otros eventos ambientales que juegan un papel importante en las conductas problemas; es decir los eventos ambientales donde se generaron.

5. Que el tiempo que se trabaja con el sujeto (consulta externa) es demasiado corto y la mayor parte del tiempo lo pasan en su ambiente natural.

6. El no entrenamiento a la familia para que traten los problemas conductuales ya modificados en el hogar, lo cual ocasiona que la transferencia del entrenamiento sea mínima; por lo cual el entrenamiento a padres resulta importante debido a que son las personas que están más en contacto con el individuo y que en primera instancia son los que determinan el problema conductual aunque no en su extensión en el medio son ellos u otras personas. Y el terapeuta sólo trata de confiabilizarlos me-

diante observaciones directas o diagnósticos rigurosos -- y modificarlos.

7. Aún cuando algunas investigaciones han tomado en cuenta estos factores y entrenado a padres, más -- que entrenamiento ha sido darles instrucciones sobre el -- como alterar la conducta relacionada con el método (o estando presentes los padres), después de que se tiene controlado o entrenado al sujeto, o dándole entrenamiento al padre para que lleve a cabo el programa en el ambiente natural o también mediante conferencias o situaciones simuladas para situaciones específicas.

8. Rara vez o nunca, se observa la interacción padres- hijos ó medio-sujeto.

9. Cuando se hacen indicaciones prácticas son tan generales o tan genéricas que los padres tienen problemas para traducirlos a conductas específicas.

(Hawkins, patterson, Schweid, Bijou, 1966).

10. Rara vez o nunca, el entrenamiento ha sido directo a la modificación del individuo (es decir en -- la situación real) o sea, que el terapeuta entrene al padre y este presente cuando el padre aplique el programa -- (inicio-terminación) esto es, que el padre sea el modificador directo de la conducta.

11. Al padre se le entrena en habilidades técnicas específicas y no habilidades generales de evaluación (registrar, graficar, desarrollar estrategias de intervención, etc.) aún cuando sean específicas de las conductas -- a modificar.

12. Con esto se denota que el análisis conductual aún cuando se ha ampliado en su desarrollo se ha rezagado en su evaluación, al no tomar en cuenta una gran -- variedad de elementos que están involucrados en la aplicación disciplinaria.

De acuerdo a los puntos anteriormente mencio-

nados y se han dicho que obstaculizan la generalización y mantenimiento indefinido y limitan la aplicación del modelo triádico, y, se toma en cuenta que los problemas de retardo en el desarrollo se deben a factores económicos y socio-culturales (Ribes, 1977), y se denota que un gran número de individuos que asisten a tratamiento al centro de educación especial (C.U.S.I.) Iztacala los presentan e, involucramos en los mismos a los padres y consideramos que varios carecen de educación elemental, uno se preguntaría ¿Hasta qué grado se podría entrenar a los padres en el manejo de técnicas conductuales y de evaluación, de tal manera que sea capaces de rehabilitar a sus propios hijos familiares y prevenir otros problemas que puedan aparecer o los que ellos hayan tratado en el caso de que se volvieran a presentar? o en el caso contrario ¿fortalecer o crear nuevas conductas mediante las técnicas entrenadas?

Es por eso que el objetivo de la presente tesis fué:

1. Entrenamiento a padres, en el manejo de procedimientos operantes aplicables a excesos y déficit conductuales en un sujeto retardado bajo condiciones naturales del hogar.

2. Aplicar un programa de entrenamiento a padres, para el manejo preciso de un paquete de técnicas conductuales en un sujeto retardado, que presentaba una variedad de conductas problemas tales como: a. Excesos antisociales (agresión: física y verbal) deficiencias de comportamiento pro-social (dependencia, cooperación, socialización, negativismo, seguimiento de instrucciones) para ser eliminadas e incrementadas para su buen ajuste social. Las cuales obstaculizan el desarrollo de otros repertorios conductuales de los cuales carece tales como; repertorios académicos, problemas del lenguaje, discriminación de colores, tactos, etc.

PROPUESTA DE UN PROGRAMA DE ENTRENAMIENTO A PADRES.

METODO.

ESCENARIO. El presente estudio, se llevó a cabo en la casa del niño ubicado en Zomeyucan Estado de México.

SUJETO PROBLEMA. Características:

- a. Edad. 13 años.
- b. Estatura. 1.58 metros.
- c. Peso. 60 kilogramos.
- d. Génesis (retardado) con causas desconocidas.
- e. Carencia de repertorios (académicos, discriminativos, articulación, tactos).

SUJETOS. Participaron en este estudio los padres de familia, que tienen una instrucción escolar mínima: Padre (segundo de primaria: se encargó de registrar las conductas durante el tratamiento; Madre: Primero de primaria: quién llevó a cabo el tratamiento; Hijo: educación secundaria: quién sirvió como mediador para registrar las interacciones familiares: inicial y final y la niña: menor de la familia a quien agredía constantemente el niño problema).

Para la aplicación del diseño se partió de las condiciones prevalente en la comunidad, vecindad, casa y los factores analizados fueron:

- a).- Condiciones familiares.
- b).- Condiciones generales.
- c).- Características físicas y organizativas.
- d).- Recursos humanos y materiales.
- e).- Repertorios conductuales de los padres (académicos y de interacción).
- f).- Interacción del niño con el medio familiar y social, y viceversa. Para lo cual se utilizaron, entrevistas con los padres y registros de observación di-

recta (anecdóticos durante dos semanas, con una duración-diaria de una hora y cuarto, para saber los eventos, antecedentes y consecuentes que mantenían las conductas problemáticas).

Con los datos de tales registros anecdóticos, se obtuvieron las conductas más representativas entre la familia y el niño (en las primeras observaciones iniciales) siendo las siguientes:

Familiares:

a. Atención: Que se caracterizaba en proporcionarle al niño atención cuando agredía a otra persona, diciéndole "eso" no te dejes.

b. Mando positivo. Que se caracterizaba por tener un tono normal y pausado sin estar implícitas consecuencias aversivas; y con una función positiva. Por ejemplo, la madre le decía al niño, cierra la puerta "Por favor" pero sin consecuencia por la acción (además los mandos positivos eran remotos).

Mando negativo. Se caracterizaba, como todo aquel mando, que contenía consecuencias aversivas implícitas; por parte del padre o la madre hacia el hijo, después de un mando positivo. Por ejemplo, los padres o el hermano mayor le decían, en tono normal, levanta los juguetes, y si el niño no lo cumplía, después le decían al niño, haz lo que te digo sino te voy a pegar.

Castigo. Esta conducta se caracterizaba por golpear al niño, al no ejecutar un mando, o cuando le pegaba a la niña menor. O en otros casos se le ponía al niño parado frente a la pared durante largo rato, estando la madre presente diciéndole "cuantas veces sigas haciendo a la niña lo mismo te voy a poner en el mismo lugar."

Ignorar. Se caracterizaba, como en hacer caso omiso, ante un mando por parte del niño, o hacer caso-

omiso, cuando al niño le daban un mando y no lo ejecutaba o en el caso contrario le decían, haz lo que te da la gana ya estas grandecito.

Conductas del niño problema:

a. Negativismo. (niño). Como el decir "no" tu en forma enérgica y fuerte ante cualquier mando dado por la familia (es decir no seguir la instrucción).

b. Dependencia. Pedirle ayuda al padre y a la madre, para cualquier tipo de actividad; como decirle que lo lleven al baño, le baje el pantalón y el cierre, y le pongan el pantalón, y subirle el cierre, en la misma forma la camisa, lo cual el niño puede hacerlo, excepto amarrarse las ahujetas de los zapatos.

c. Aislamiento. Pasarse largos ratos jugando sólo en la casa, pero sin desarrollar ningún tipo de actividad hogareña.

d. Hiperactividad. Andar de un lado para otro, corriendo por toda la casa y salirse a la calle.

e. Agresión física y verbal.

Física: Se caracterizaba por quitarle cualquier cosa a la niña y pegarle porque no le daba lo que le pedía o quitárselo cuando no se lo daba en la misma forma a otras personas.

Escupir a la madre o al hermano cuando se le pedía alguna cosa que no debía de tomar, para terminar quitándose a la fuerza.

Verbal: Esta conducta se caracterizaba por correr a las personas, empujándolas o diciéndoles "vete".

Después de haber categorizado estas conductas se utilizó un registro de doble entrada, para registrar las interacciones familiares (línea base inicial) asignán

doles números a los miembros de la familia y otras personas (ver apéndice A). Teniendo una duración de una semana, con una hora de registro diario. El cual se llevó entre dos observadores (mediador) al que se le entrenó pero no se le dijo cual era el objetivo del registro (hermano). - Obsérvese que a la familia, antes de aplicar los registros se les dijo que se comportaran tal y como lo hacían en la vida diaria.

Para obtener confiabilidad entre observadores, la siguiente fórmula fué utilizada:

$$\text{Confiabilidad: } \frac{\text{Frecuencia menor}}{\text{Frecuencia mayor}} \times 100 \text{ para --}$$

cada una de las categorías problemas.

MATERIALES. Programa de repertorios conductuales (seguimiento de instrucciones), que se elaboró y fué en función de la vida cotidiana del niño, es decir, acorde con las conductas problemas que presentaba el niño, -- las cuales se registraron a la par con la aplicación del programa (ver apéndice B). Y donde el mismo programa era incompatible con las conductas problemas y la aplicación de las técnicas conductuales adecuadas.

Prueba de pretest que se aplicó a los padres y que contenía preguntas generales acerca de como ellos -- eliminarían o incrementarían las conductas problemas del niño (reprogramación de contingencias) y un pretest, el cual fué igual que el pretest a excepción de que contenía preguntas acerca de cada una de las fases entrenadas. (Ver apéndice C).

Lápiz, hojas de registro donde se medían las conductas del niño y de los padres de manera directa. - - (Ver apéndice B).

Gráficas de tanto por ciento por sesiones, interacciones familiares (líneas bases). Gráficas de tanto por ciento para la conductas de seguimiento de instrucciones, donde los padres utilizaron las técnicas implementa-

das (instrucción, instigación, modelamiento, desvanecimiento).

Se utilizaron las siguientes técnicas como material para implementar las conductas básicas que deberían de presentar los padres, para su utilización a las conductas del niño (seguimiento de instrucciones) y conductas problemáticas.

A. INSTRUCCION. Que se define como la conducta verbal-vocal ejecutada por el terapeuta, en la cual está especificada la acción que el padre tenía que ejecutar. La cual está fundamentada en la conducta de mando de Skinner (1957) y que se entiende, como la conducta verbal que es reforzada por una consecuencia característica y que está el bajo control funcional de condiciones de privación o de estimulación aversiva.

B. MODELAMIENTO. Que se define como la acción en que una persona observa a otra en la ejecución de varias respuestas incorporadas a ciertas reglas y que posteriormente el observador las prueba bajo circunstancias similares a las que fueron ejecutadas (Bandura, 1977).

C. MOLDEAMIENTO. Reforzamiento diferencial a aquellas respuestas cuya topografía se asemeja a la respuesta deseada. (Galindo, Bernal, Hinojosa, Galguera, Taracena y Padilla, 1980).

D. EXTINCIÓN. Que se define como la suspensión de la entrega de reforzamiento ante conductas inadecuadas (Ribes, 1976).

E. TIEMPO FUERA DE REFORZAMIENTO. Procedimiento de castigo en el cual se retira el acceso, durante cierto periodo de tiempo al reforzamiento. (Kazdin, 1978).

F. REFORZAMIENTO DIFERENCIAL DE OTRA CONDUCTA (RODO). Entrega de un reforzamiento después de cualquier respuesta, exceptuando la respuesta objetivo. (Kazdin, 1978).

Como las técnicas conductuales conllevan al manejo adecuado de contingencias para la eliminación, incremento o adquisición de nuevas formas de comportamiento, en cualquier programa conductual, es importante aclarar que tipos de procedimientos particulares (conductas - objetivos) se implementaron en los padres para el desarrollo y aplicación del programa y algunas definiciones (variables independientes).

EXTINCIÓN. Como el retiro contingente de la atención de la madre (terapeuta y del padre (registrador) ante cualquier petición inadecuada por parte del sujeto problema.

TIEMPO FUERA. Como la ejecución inmediata de la madre para retirar al niño de la situación cuando emitía las conductas problemáticas (encerrarlo en cuarto donde no existía ningún objeto distractor).

APLICAR INSTRUCCIÓN. Como la presentación conductual verbal-vocal positiva del hablante (madre) la cual contenga una función prefijada de acción o ejecución hacia el que escucha (niño).

APLICAR INSTIGACIÓN. Como la presentación de conducta verbal-motora y/o verbal vocal positiva, siempre y cuando tenga la función prefijada de aproximación de una respuesta correcta del niño.

APLICAR CONTINGENCIAS. Como la aplicación de un reforzador positivo que se presenta inmediatamente después de emitida la respuesta adecuada del niño y que es acompañada de un evento social. Utilizándose para esto (monedas de 20 centavos) y social (caricias y aprobación social, por parte del padre y la madre) para su posterior intermitencia (monedas).

APLICACIÓN DE DESVANECIMIENTO DE INSTIGACIÓN. Como el decremento de instigaciones graduales dadas al sujeto. Este decremento tenía que ser apropiado para el tiempo de instigación utilizada (física) y el tipo de instrucc

ción, bajo la cual debería de quedar la conducta para mayor avance de la terapia.

DISEÑO

A B A B C

A. Primer período de línea base. Durante este período se registraron las conductas del niño problema y de la familia (interacciones familiares), donde interactuaban como siempre lo hacían. El terapeuta y el mediador (hermano) registraron sus conductas durante cinco sesiones. Es importante aclarar que al mediador se le pidió -- que no interactuara con el niño aún cuando se le pidiera el sujeto problema. Utilizando para esto un registro de -- doble entrada para interacciones familiares y otras personas (Ver apéndice A).

Después de la obtención de la línea base inicial se llevó a cabo el entrenamiento a padres, para la -- aplicación del programa de seguimiento de instrucciones -- (ver apéndice B) y la utilización de las técnicas para la eliminación de las conductas problemas que presentaba el -- niño. Es importante aclarar aquí que a la madre (quién -- aplicó el programa) y el padre quién tuvo una función doble (registrador de las conductas objetivos de la madre -- y las del niño problema) se utilizó como mediador también para confiabilidad de las conductas inadecuadas del niño -- (en las sesiones experimentales) y no el hijo mayor, ya -- que tal persona solamente se utilizó como mediador de las líneas bases (inicial-final), no sólo se les entrenó a -- como aplicar el programa; las técnicas para las conductas problemas que presentaba el niño, sino también la forma -- en que ellos deberían actuar ante la conducta del niño; -- es decir, se les planteó la forma en que ellos con su -- atención mantenían las conductas problemas del niño. (Ver fases).

FASES DE ENTRENAMIENTO POR LAS QUE PASARON LOS PADRES.

FASE DE DIAGNOSTICO. El cual lo aplicaron los padres y eran en función de la vida cotidiana del niño. -- Donde se les instruyó a los padres a como aplicarlo.

FASE DE GRATIFICACION. Donde el padre vaciaba los datos obtenidos en el diagnóstico y de cada una de las conductas que se trataban por sesión.

FASE DE ANALISIS DE GRAFICAS. Donde se entrenó a los padres a reportar de manera verbal los cambios observados en las gráficas.

FASE DE ESTRATEGIA DE INTERVENCION. En esta fase se se entrenó a los padres a como rehabilitar el problema del niño (explicándole detalladamente, las técnicas y conductas objetivos que deberían de presentar.

FORMA DE TRATAMIENTO ESPECIFICO. Durante esta fase se planeó el tratamiento específico que se llevó a cabo en todas las sesiones en la misma forma, un código conductual de señales para la retroalimentación a los padres, que consistió en:

A. Por medio de vocales mayúsculas, se les señaló e indicó cuando estaban trabajando bien, como cambiar la técnica cuando una no funcionaba para la conducta particular que se requería y con consonantes para otras conductas cuando se presentaban, durante el programa de entrenamiento ya que incluía una variedad de conductas que eran incompatibles con las que se trataban de eliminar y la retroalimentación fué de la siguiente manera:

a. Significó que estaban aplicando bien las -- variables entrenadas (dar contingencias, dar instigación, dar instrucción, dar modelamiento, extinción, tiempo fuera, etc.) para cada una de las conductas particulares que se trataron.

e. Significó que estaban aplicando bien la instrucción.

i. Significó aplicar modelamiento, cuando la instrucción no funcionaba.

o. Significó aplicar la instigación, cuando no

funcionaba la instrucción o el modelamiento, para la conducta que se encontraba en curso.

u. Significó aplicar la contingencia inmediatamente después de que se emitía la conducta apropiada.

c. Consistió en aplicar tiempo fuera total, - inmediatamente después de que el niño emitía la conducta de agresión (física, verbal, escupir), encerrándolo en un cuarto donde no existía ningún estímulo distractor (sólo) durante cinco minutos (tiempo límite) sino hasta que se encontrara quieto.

Obsérvese que aún cuando los padres obtuvieron un índice confiable, acerca de como manejar las técnicas conductuales para la aplicación del programa (haciendo ensayos simulados entre padre y madre), antes de cada sesión para el diseño experimental, que tenía una duración de una hora y cuarto (independientemente del tiempo fuera), se les seguían dando instrucciones a los padres durante diez minutos a como tratar cada conducta particular de seguimiento de instrucciones o las inadecuadas, para poder entrar en cada sesión experimental, para mayor fortalecimiento del entrenamiento y por lo tanto más eficacia en la modificación de la conducta del niño, por la acción de la madre.

FASE DE POSTS DIAGNOSTICO. Consistió en aplicar nuevamente el programa de seguimiento de instrucciones, en la misma situación.

FASE DE EVALUACION FINAL. Consistió en evaluar las respuestas verbales sobre los conocimientos adquiridos a lo largo del experimento. En base a la pregunta de cada una de las fases de entrenamiento (postest).

B. Primer período experimental. Durante este período experimental se le detalló claramente a la madre y al padre la forma específica del tratamiento y la forma de señales, observar fases de entrenamiento).

A. Segundo período de línea base. Después de 40 sesiones en que se establecieron las conductas de seguimiento de instrucciones y se emitían las conductas problemas con una frecuencia mínima, se aplicó esta fase. -- Que tuvo una duración de cinco sesiones (siendo igual que la inicial) y donde a los padres se les pidió que se comportaran en la misma forma que lo hacían antes de las sesiones experimentales.

B. Segundo periodo experimental. Después del segundo período de línea base se reinstalaron de nuevo -- las condiciones de tratamiento, teniendo una duración de diez sesiones, el tratamiento fué completamente igual que el primero.

SEGUIMIENTO. Después del segundo periodo experimental, no hubo contacto con la familia durante dos semanas, pero si se les dijo que aplicaran las técnicas entrenadas por si se presentaban las conductas problemas. - Esto fué después de la segunda fase experimental y de la aplicación del post-diagnóstico pero no así en las anteriores. Esta fase de seguimiento se desarrolló durante -- un mes llenando cada semana el terapeuta a la casa del niño problema para observar las conductas del niño y la forma que interactuaba los padres con él.

PROGRAMA QUE APLICARON LOS PADRES AL NIÑO

Cada una de las conductas que contenga este programa será en función de la vida del niño, es decir se trata de que el niño siga instrucciones ante mandos de su contexto diario; de tal manera que una conducta emitida - después del mando sea representativa y ajustada en su función social, y que estén programadas de tal forma, que uno afecte a otro tipo de categorías áreas por ejemplo, el -- padre le da la instrucción, diciéndole, haber fíjate aquí (cara) señalándole la boca, vas hacer lo que te diga. Haz esto entra al baño y siéntate en la tasa; en este caso no sólo afectaba, la atención la cual la presenta en una mínima frecuencia y además el control de esfínteres que más que eso no es que más que pura dependencia, la cuál se manifiesta en decir, llévame al baño quiero "miccionar", y se lleva y en otros casos cuando no se le lleva ya sea -- porque la madre está ocupada, el se micciona en el pantalón, ante lo cual la consecuencia es variada ya que puede ser, pegarle, decirle que eso no se debe hacer, o darle otra ropa para cambiarlo. Aquí la consecuencia es más larga todavía, en la misma forma el abrocharle el cinto y las instrucciones repetidas para que siga otro tipo de mandos.

SEGUIMIENTO DE INSTRUCCIONES

OBJETIVO. Que el niño responda correctamente ante cualquier instrucción de las listas 1 y 2, con una latencia no mayor de 5 segundos (ver apéndice B).

DEFINICION. Se toma como seguimiento de instrucciones a toda conducta motora que corresponda con la instrucción verbal previa y que se dé con una latencia no mayor de 5 segundos.

FASES. PRE-DIAGNOSTICO, MODELAMIENTO, INSTIGACION, DESVANECIMIENTO, EVALUACION FINAL, SONDEO.

PRE-DIAGNOSTICO. Esta fase consiste en computar el porcentaje de respuestas correctas que dá el sujeto ante una lista de conductas (lista 1) cada instrucción se dá dos o tres veces. Si el sujeto no responde correctamente el 80% de las instrucciones, se sigue la fase de la lista 2 en el caso que responda a las instrucciones correctamente se pasa al siguiente programa, en el caso contrario se pasa a la fase de entrenamiento. Que consistirá en:

MODELAMIENTO.- Se vuelve a presentar la lista 1, reforzando cada respuesta correcta del sujeto. En caso que no responda ante la sola instrucción, se inicia el modelamiento de la conducta dos veces; es decir el padre dá la instrucción dos veces y si no responde el niño o se equivoca, el padre ejecutará la acción que corresponda con la instrucción. Por ejemplo, le dice *fíjate bien lo que voy hacer, porque vas a repetirlo, reforzándolo*. Como puede suceder el caso de que el niño no lo haga se procederá a instigar.

INSTIGACION.- Se le ayuda físicamente al sujeto para que de la respuesta y cumpla con la orden requerida. Por ejemplo, si al dar la instrucción dos veces "*salúdame de mano*" con su topografía correspondiente y el niño hace caso omiso, se le vuelve a dar la instrucción e inmediatamente se le toma del brazo y se le lleva la mano hasta que esté en la posición adecuada; se le refuerza inmediatamente.

DESVANECIMIENTO.- Se va suprimiendo gradualmente la instigación física, hasta que el niño responda ante la sola instrucción verbal.

SONDEOS.- Se vuelven a presentar las listas,-

sin instigación y sin reforzamiento. Hasta que el porcentaje de respuestas tenga un criterio de emisión del 90%.

EVALUACION FINAL.- Consistirá en presentar al sujeto las listas de instrucciones, bajo las mismas condiciones de pre-diagnóstico.

APENDICE B

PROGRAMA DE SEGUIMIENTO DE INSTRUCCIONES (RFC)

FECHA

REGISTRADOR

R. Correcta
(niño)
R. Incorrecta
(niño)
R. Instigada
(en niño)
R. Modelada
(niño)
Instrucción
(madre)
Modelado
(madre)
Instigado
(madre)

1. Sentarse							
2. Sacar la lengua							
3. Apagar un cerillo (encendido)							
4. Levantar las manos							
5. Levantar la mano izquierda							
6. Levantar la mano derecha							
7. Aplaudir							
8. Tocarse la boca							
9. Encender el radio							
10. Apagar el radio							
11. Encender la televisión							
12. Apagar la televisión							
13. Tomar la escoba (asear el piso)							
14. Destender la cama							
15. Tender la cama							
16. Levantar el pie derecho							
17. Levantar el pie izquierdo							
18. Traer una pelota							
19. Aventar la pelota							
20. Coger la pelota							
21. Regresar la pelota							
22. Coger la pelota							

RESPUESTA A REGISTRAR DURANTE EL PROGRAMA

1. Agresión

a. Física

b. Verbal.

2. Dependencia

3. Verbalización de la sílaba "NO"

PROGRAMA DE SEGUIMIENTO DE INSTRUCCIONES

LISTA 2.

	R. Correcta	R. Incorrecta	Respuesta Investigada	Respuesta Modelada	Instrucción	Modelamiento	Instrucción
1. Entrar al baño							
2. Desabrocharse el pantalón							
3. Bajarse el cierre							
4. Bajarse el pantalón							
5. Sentarse en la tasa							
6. Levantarse de la tasa							
7. Subirse el pantalón							
8. Abrocharse el pantalón							
9. Subirse el cierre							
10. Lavarse las manos							
a. Tomar el jabón							
b. Abrir la llave ●							
c. Enjuagarse las manos							
d. Lavarse la cara							
e. Cerrar la llave							
f. Tomar la toalla							
g. Secarse la cara y manos							
h. Cerrar la puerta							
11. Quitarse la camisa							
12. Ponerse la camisa							
13. Quitarse los zapatos							
14. Desabrocharse las ahujetas							
15. Ponerse los zapatos							
16. Abrocharse las ahujetas							

RESPUESTAS A REGISTRAR DURANTE EL PROGRAMA

A. agresión

1. Tirar patadas

2. Golpear con las manos

3. Ecuipir

4. Empujar

5. Verbalización de la sílaba "NO"

6. Dependencia.

APENDICE "C"; MEDIDAS VERBALES.
EVALUACIÓN (INICIAL-FINAL) DE LAS FASES

		1		2		3		4		5		6	
		DIAGNOSTICO		REGISTRO Y GRAFICACION		ANALISIS DE GRAFICAS		ESTRATEGIA DE INTERVENCION		TRATAMIENTO ESPECIFICO		FINAL	
SUJETOS		PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST
INSTRUCCION	1. MADRE	25	100	0	80	0	80	0	95	0	100	0	100
	2. PADRE	30	100	0	100	0	90	0	90	0	80	0	85
INSTIGACION	1. MADRE	0	90	0	80	0	80	0	95	0	100	0	100
	2. PADRE	0	80	0	80	0	90	0	80	0	80	0	90
MODELACION	1. MADRE	0	100	0	80	0	80	0	100	0	100	0	100
	2. PADRE	0	100	0	95	0	90	0	80	0	80	0	90
DESVANECI- MIENTO	1. MADRE	0	95	0	80	0	80	0	100	0	100	0	100
	2. PADRE	0	75	0	90	0	90	0	80	0	85	0	100
EXTINCCION	1. MADRE.	0	100	0	80	0	80	0	100	0	100	0	100
	2. PADRE	0	100	0	95	0	95	0	100	0	100	0	100
TIEMPO FUERA	1. MADRE.	0	100	0	80	0	80	0	100	0	100	0	100
	2. PADRE	0	100	0	95	0	90	0	100	0	100	0	100
R.D.O.	1. MADRE	0	100	0	80	0	80	0	100	0	100	0	100
	2. PADRE	0	100	0	95	0	95	0	80	0	80	0	90

RESULTADOS Y ANALISIS (DEL ENTRENAMIENTO

A PADRES)

Los resultados de la gráfica 1 y 2 sobre entrenamiento a padres en el manejo de técnicas conductuales, muestran claramente como los padres fueron capaces de manejar las técnicas de modo general en un periodo de seis sesiones para las conductas particulares que se requerían en su modificación, y las conductas a incrementar (seguimiento de instrucciones). Aún cuando el índice fue confiable para poder manejar las conductas a tratar en las diferentes sesiones experimentales (por sesiones simuladas) entre los padres, es importante aclarar que el entrenamiento en las diferentes fases fue continua; es decir quince minutos antes de cada sesión experimental se les instruí a como manejar cada conducta particular para mayor eficacia en la modificación, ya que, como se ha dicho reiteradamente, un diseño conductual suele resultar más eficaz, en el caso de entrenamiento a padres cuando llevan a cabo el entrenamiento, directo, e inmediatamente después de instruídos en la forma de aplicación, observando directamente la forma en que aplican los procedimientos entrenados y la forma de llevarlos a cabo que cuando se les entrena y se les pide que desarrollen situaciones simuladas, para observar si han aprendido las técnicas para desarrollar el entrenamiento, pero sin observación directa del terapeuta, en la aplicación directa de las técnicas a las conductas que requieren modificación. En el presente estudio al entrenar a los padres antes de aplicar el diseño, haciendo situaciones simuladas obteniendo índices confiables sobre el como manejar las técnicas y el entrenarlos antes de cada sesión experimental (para tratar las conductas y el programa de seguimiento de instrucciones), no sólo fortaleció más el entrenamiento inicial, sino que también los padres aprendieron a responder inmediatamente al sistema de retroalimentación, observándose esto en el primer periodo experimental (sesiones 16 y 17) donde a los padres se les tuvo que estar retroalimentando constantemente, el como manejar la técnica de moldeamiento, indicandosele la señal "U" pero no así en -

todas las sesiones restantes, donde el padre empezó a -- aplicar con eficacia las técnicas entrenadas para cada -- conducta particular, y el terapeuta solamente retroalimen -- taba su acción adecuada. El que se haya observado que la madre aplicaba con eficacia las técnicas y el padre re -- registraba las conductas en forma directa de la madre y del niño problema, no exceptuo el entrenamiento de cada se -- sión experimental durante toda la aplicación del diseño. -- Lo cual fortaleció completamente el entrenamiento y fué -- representativo en todas las sesiones experimentales, lo -- cual se puede observar, (en las tablas de índice de con -- fiabilidad, para conductas indeseables, la cual obtenía -- registrando el terapeuta y el mediador (padre) quien se -- utilizó como mediador durante las sesiones experimentales; en el apéndice "C" o medidas verbales, en cuestión del -- pretest y del post-test. Tales resultados corresponden a las condiciones por las que pasaron los padres, ésto es, -- desde el diagnóstico, hasta el muestreo final de acuerdo a todos los tópicos.

Al analizar el apéndice "C" de medidas verbales para cada una de las fases durante el pre-test, se puede encontrar que hubo una carencia total de respuestas verba -- les tanto para el padre como para la madre excepto en la -- fase diagnóstica, para la aplicación de la técnica de -- instrucción donde la madre presentó una ganancia de 25% y -- el padre una ganancia de 30% pero no resultó lo mismo en las fases restantes, para las diferentes técnicas en las cuales se notó una ausencia de respuestas de ejecución -- verbal. Pero una vez que se aplicaba el post-test se pue -- de observar que se presentaba un incremento total que se -- ñalaba la adecuada ejecución verbal. Esto se observa clá -- ramente y en forma confiable en todas las fases y para ca -- da una de las técnicas.

De la misma forma los resultados muestran como -- existe una divergencia extrema entre el pre y el post -- test en terminos de porcentajes, esto es, antes y después del entrenamiento. El que existan porcentajes más altos -- de la madre en las fases (1, 4, 5 y 6) que el padre, esto --

se debe a que la aplicación del diseño lo llevó a cabo la madre. En la misma forma se puede observar que el padre obtuvo porcentajes más altos que la madre en las fases (2 y 3), esto se debió a que el padre llevó a cabo los registros y las formas de graficación ya que la madre por el bajo nivel escolar se le dificultaba enumerar y hacer gráficas que representaban la forma en que las conductas se fortalecían y decrementaban. El que los porcentajes del padre en relación a la madre presenten una correlación positiva, en promedio de 85 - 100% se puede decir, que no sólo se debió al entrenamiento, sino que también a que el padre estuvo presente durante todas las sesiones experimentales, registrando las conductas de la madre y del niño (véase apéndice B).

Analizando las tablas de índice de confiabilidad sobre conductas inadecuadas tanto en su línea base inicial como final entre el terapeuta y mediadores (hijo) se puede notar porcentajes verdaderamente confiables para cada una de las categorías, con el entrenamiento que se le dió a tal mediador para registrarlas, quien no sólo las registraba adecuadamente, sino también aprendió a interactuar en forma apropiada con el niño problema tanto dentro de la situación de evaluación como de no evaluación.

Esto aclara como un entrenamiento en la situación real favorece o puede asegurar más su eficacia que un programa que se aplica en forma simulada (ensayo simulados) conferencias y observación directa de la modificación conductual llevado a cabo por otro. Y también como definiendo en forma precisa y en términos físicos observables la conducta resulta más apropiada e idóneo su observación y registro cuando se utilizan no profesionales para modificar directamente la conducta problema. Lo que se puede constatar de una manera más clara, en las tablas de confiabilidad y las gráficas, correspondientes a la ejecución de los mediadores y el terapeuta.

RESULTADOS Y ANALISIS: (DE LAS CONDUCTAS MODIFI CADAS) EN EL NIÑO POR LOS PADRES.

En la gráfica 1 y 4 (evaluación inicial sobre interacciones familiares) se muestra la frecuencia de las conductas de la madre que presentaba ante el niño observarse como la conducta de mandos negativos (64) y castigo (36) presentaba, una frecuencia mayor, en relación a los mandos positivos (36) los cuales nunca tenían una acción por parte del niño problema, es decir siempre fueron no seguidos, para terminar en extinción o castigo por parte de la madre al no seguirlo el sujeto. Lo cual fué necesario modificar para la aplicación del diseño, entrenando a la madre a como responder ante las conductas del niño y no responder como siempre lo hacía. En la misma forma se puede observar las conductas inadecuadas que presentaba el niño, en su medio familiar y comunitario, al observar las gráficas 1, 2, 3 que muestran la frecuencia y tablas de índice de confiabilidad (primer periodo de línea-base) se encuentra como las conductas adecuadas, presentaban una tasa de variación de 1 80 (agresión física verbal Hiperactividad, dependencia), y la divergencia extremista de las conductas negativas y que variaban de 28 a 144 en comparación con la de seguimientos de instrucciones que variaban de 1 a 10 entre las sesiones, en la misma forma durante la aplicación diagnóstica del programa de seguimiento de instrucciones presentandose 5 conductas de 46.

Durante el primer periodo experimental (40 sesiones, se presentó una supresión mediada de cada una de las conductas inadecuadas y una aceleración de la tasa de conducta de seguimiento de instrucciones ante la aplicación de las técnicas, teniendo las conductas inadecuadas durante la mitad del primer periodo experimental (20 sesiones) una variación de tasa que iba de 1 a 49 y una divergencia variada entre las conductas negativas y de seguimiento de instrucciones encontrándose de 5 a 111 (negativismo) y de 5 a 373 (seguimiento de instrucciones).

Al terminar el primer periodo experimental desarrollandose al aplicar las 20 sesiones restantes, las tasas de conductas inadecuadas tuvieron una disminución abrupta ya que variaban desde 1 a 12 y una relación inter cambiabile completamente acelerada entre las conductas negativistas y seguimiento de instrucciones ya que sus tasas variaban desde 1-24 negativismo; y 40 1116 para seguimiento de instrucciones. En el transcurso de este periodo experimental se le aplicó al niño 40 veces tiempo fuera ante la presentación de cada una de las conductas de agresión física y verbal. Observese que la cantidad de tiempo fuera usado fué demasiado ya que la conducta del niño tenía una alta frecuencia y además porque, dentro de la categoría de agresión física estaba involucradas conductas que no solo era (golpear a la niña) sino también escupir, que tenía una alta frecuencia y la cual en ocasiones era independiente de la de golpear es decir, se daba tiempo fuera por escupir y golpear tanto a la madre como a la niña. Esto se puede observar en la representación gráfica de cada categoría presentada (agresión física y verbal) se presentaba tiempo fuera, en la misma forma la extinción por la conducta de dependencia y negatividad cuando se encontraba en efecto el tratamiento. El alto índice de la conducta de seguimiento de instrucciones se debe a que las conductas de seguimientos de instrucciones ya se encontraban en estado de intermitencia (sesión 27).

Durante el segundo periodo de línea base, que constó de cinco sesiones, al observar las gráficas del segundo periodo de línea base y de índice de confiabilidad, si se compara con el primer periodo de línea base y experimental, se encuentra que las conductas inadecuadas, están por abajo de las conductas presentadas en los periodos anteriores y no así la conducta de seguimiento de instrucciones. Este hecho se debe a varias razones:

a. Al analizar las gráficas se observa que la madre ya no presentó conductas inadecuadas ante el niño (mandos negativos, castigos) los cuales contribuían a --

las conductas indeseables.

b. Que la madre, en las horas que no estaba en efecto el tratamiento aplicaba mandos positivos al niño y les proporcionaba reforzador social, ante cualquier acción adecuada, fortaleciéndose así las relaciones familiares ya que tanto el padre como los hermanos lo hacían.

c. Que la familia aún cuando se le planteó que se comportaran en la misma forma que lo hacían antes de las sesiones experimentales, y no lo hicieron, la madre en ningún momento se comportó como lo hacía el inicio ya que al emitir un mando negativo, no solo eran débiles sino también hasta la gesticulación en su forma de mando era completamente distinta.

d. Una de las cosas que se observó durante este segundo periodo de línea base fue como que el niño emitía la conducta negativa ante un mando de la madre pero inmediatamente llevaba a cabo la acción. Por ejemplo la madre le decía traeme un cuaderno y el niño decía "no" e inmediatamente llevaba a cabo la acción. Y no así en el primer periodo de línea base donde el niño decía "no" y no ejecutaba la acción. Es importante aclarar que la madre durante o en el transcurso del primer periodo experimental y segundo de línea base, nunca aplicó el tiempo fuera, cuando no estaba en efecto el tratamiento, ya que se le pidió en forma explícita de no hacerlo aún cuando el niño emitiera las conductas de agresión física y verbal.

Los datos obtenidos durante el segundo periodo experimental que fue (10 sesiones) observándose las gráficas y tablas de índice de confiabilidad se puede encontrar que la conducta o conductas fueron completamente bajas en frecuencias y donde solamente se aplicaron tres tiempos fuera, pero no resultó lo mismo con las conductas de seguimiento de instrucciones, ya que se encontraban fortalecidas completamente con frecuencia.

La evaluación obtenida durante el post diagnóstico, muestra como todas las conductas se encuentran en un 100% excepto la categoría (16), la cual fue difícil incrementar, ya que el sujeto no presentaba motoras finas en un 100%. Otra cosa importante aclarar que aún cuando el sujeto carecía de discriminación derecha a izquierda -- fue posible hacer que tales conductas quedarán bajo control instruccional, después de haber utilizado las técnicas de instigación de igual manera como conforme iba avanzando la terapia en el control de las conductas de seguimiento de instrucciones, las inadecuadas empezaban a presentar tasas bajas, por la incompatibilidad del programa y la aplicación de las técnicas a tales conductas aberrantes.

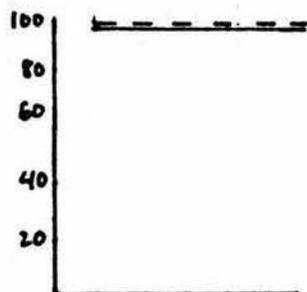
Los datos obtenidos en el período de seguimiento muestran como las conductas inadecuadas del niño, fueron completamente bajo excepto la de seguimiento de instrucciones que siguió presentando altas tasas de conductas después del primer período experimental, demostrando de esta forma que los padres estaban aplicando adecuadamente las técnicas tanto para incrementar como para decrementar conductas.

En la evaluación final los padres reportaron, -- que habían utilizado el tiempo fuera cuatro veces ante -- la conducta de agresión física del niño, pero no emitidas ante la familia o a la familia, sino porque la conducta -- la emitió en otro medio diferente y ante otros niños. -- (calle).

En la misma forma las verificaciones de seguimiento conducidas indicaron que los cambios de estas conductas problemas modificadas por los padres, señalaban, -- que las interacciones familiares eran positivas hacia el niño y del niño hacia los padres. Es decir, las relaciones eran afectivas, además de que el niño era más dócil -- en su manejo y seguía más fácilmente las instrucciones -- tanto del padre como de la madre y hermanos.

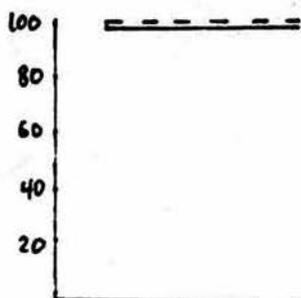
Los padres dieron noticias del notable progreso logrado en su hijo durante la evaluación final como donde reportaron que el niño no solamente no emitía las conductas desadaptativas, sino que también ineteractuaba adecuadamente en la comunidad con la mayoría de las personas y cooperaba muy frecuentemente en las actividades familiares. Es decir los padres evidenciaron progresos satisfactorios, además, informaron de que si se volvían a presentar las conductas problema, ya sabían la forma de tratarlos.

Los resultados del presente estudio demuestran como si se reprograma el medio ambiente familiar del niño, de tal forma que se involucre en dicho ambiente, a todas las personas que forman parte de su contexto (familia) y se utilizan en la modificación asignándoles diferentes tareas involucrándose en el fenómeno suele resultar más eficaz que si sólo se utilizaran la madre para el entrenamiento, ya que la fuente de origen, no puede ser la madre, sino también toda la familia en conjunto. Y como un tratamiento en el medio natural puede ser más eficaz cuando se analiza y se encuentra que el problema está en ese medio y no en otro, donde suele aplicarse el tratamiento y la conducta puede presentar una baja probabilidad de ocurrencia, e independientemente de esto se aplica el tratamiento ocasionando así problemas de generalización y mantenimiento de las conductas en el caso de modificación conductual en la clínica sin análisis ambientales (interacciones familiares) interacciones (sujeto-comunidad) que también pueden ser agentes que están involucrados en las conductas problemas.

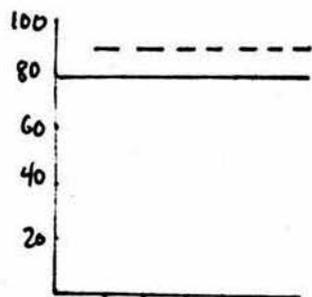


PADRE/-----
MADRE/- - - - -

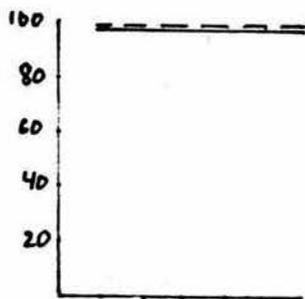
INSTRUCCION



MODELAMIENTO



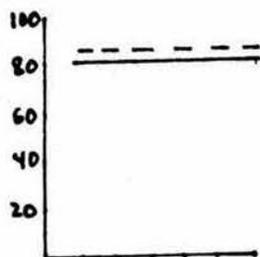
INSTIGACION



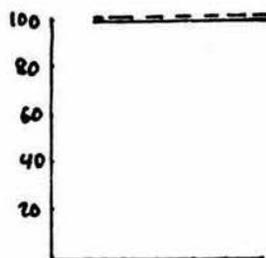
CONSECUENCIA

GRAFICA 2

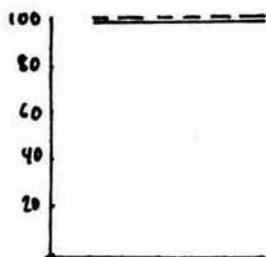
121



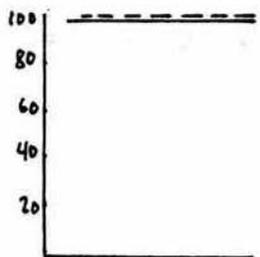
DESVAECIMIENTO DE
INVESTIGACION



TIEMPO FUERA



EXTINCION

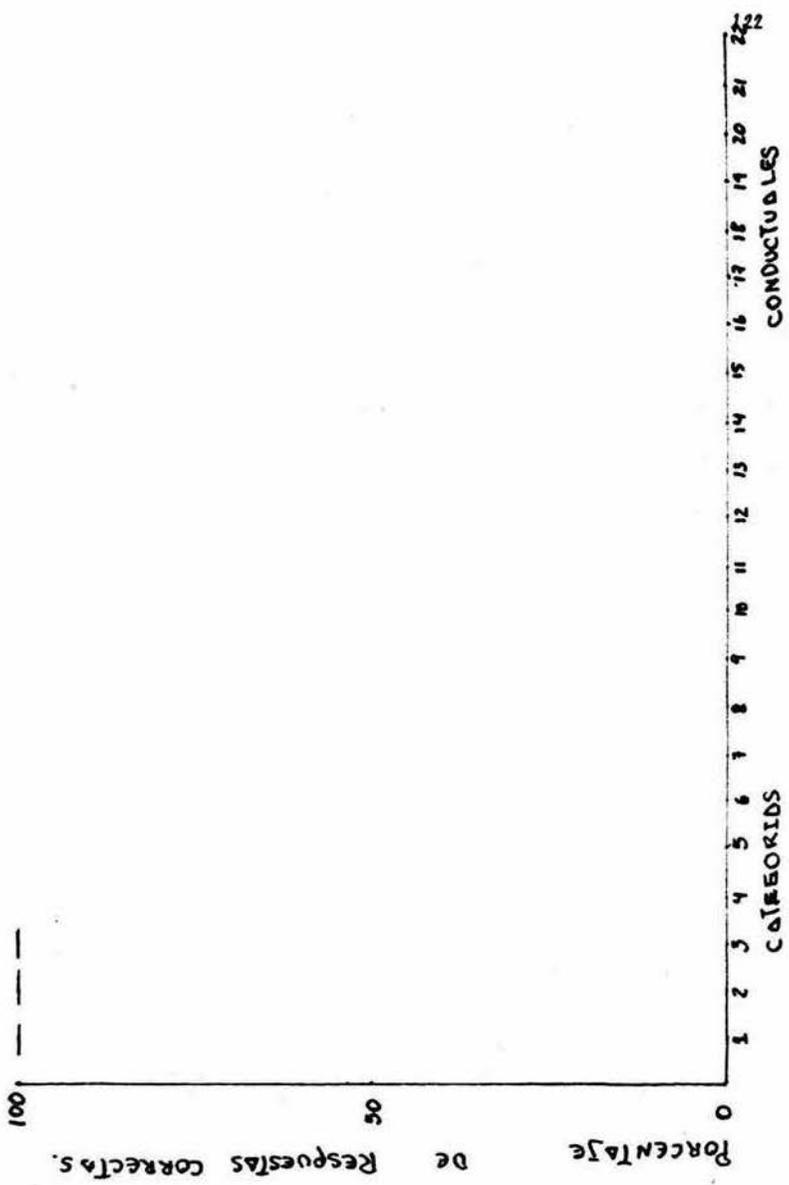


RDC.

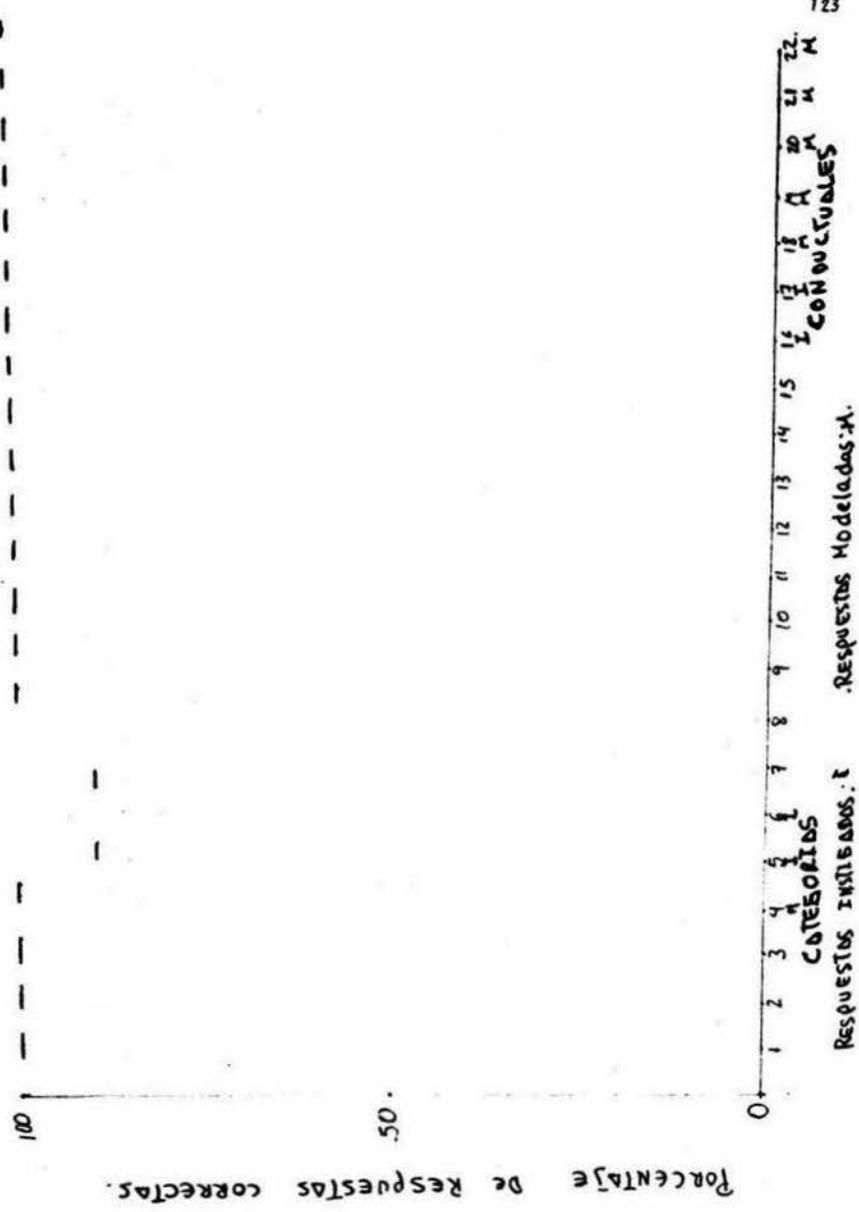
EVALUACION
SEGUIMIENTO

DE
LISTA 1.

DIAGNOSTICA
INSTRUCCIONES



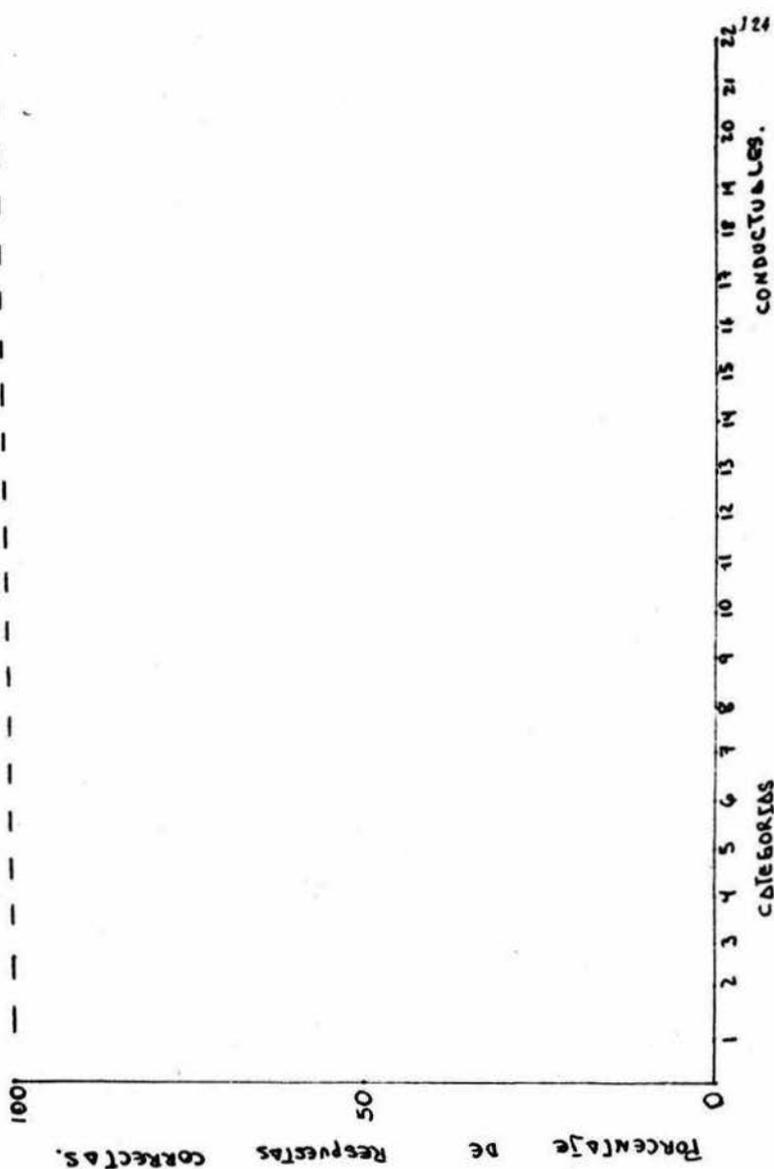
SEGUIMIENTO DE INSTRUCCIONES LISTA 1. (después del primer período experimental)



POST-DIAGNOSTICA
INSTRUCTORES.

EVALUACION
SEBUIMIENTO

DE
LISTA DE 4.



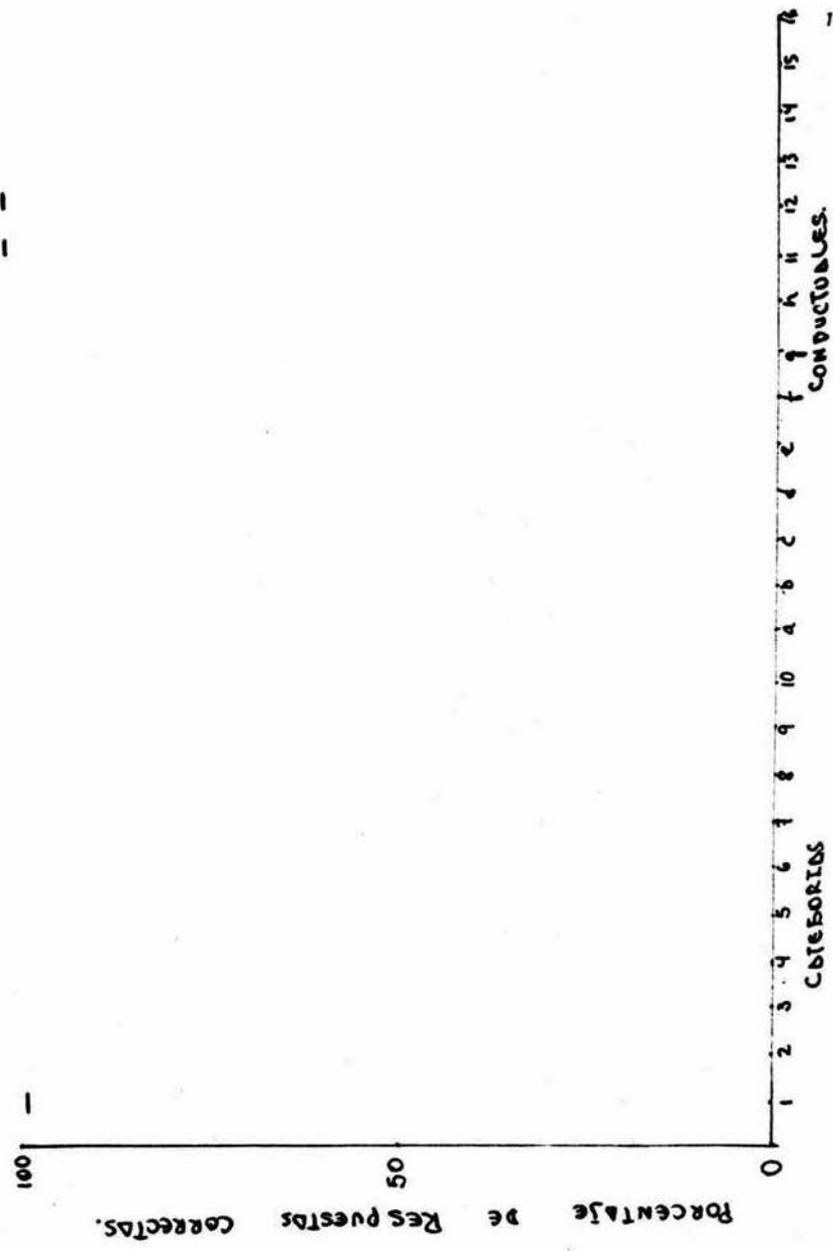
DIAGNOSTICA
INSTRUCCIONES

D4

2.

EVALUACION
SERVICIO

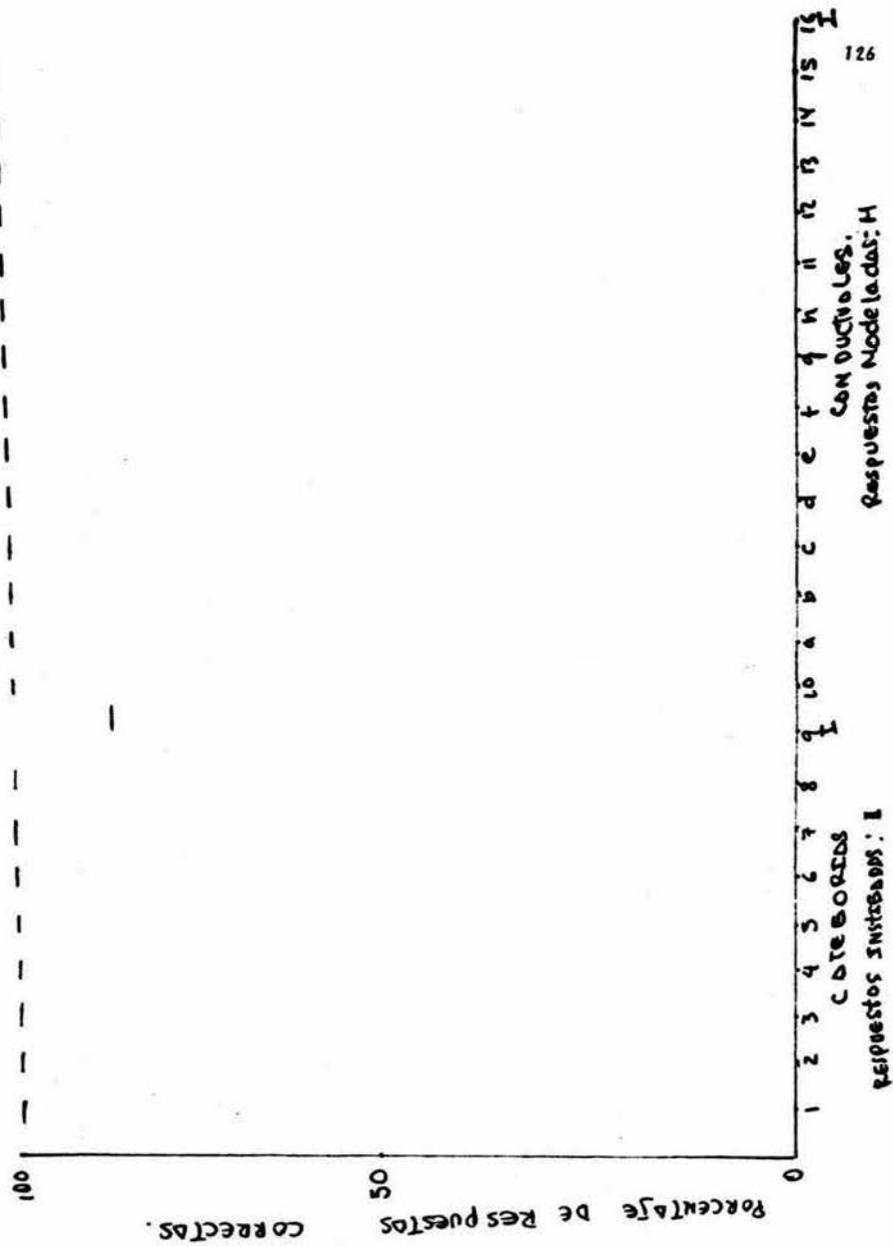
LISTA



f g h i j k l m n o p q r s t u v w x y z

CATEGORIAS

SEGUIMIENTO DE INSTRUCCIONES LISTO 2 (DESPUES DEL PRIMER PERIODO EXPERIMENTAL)



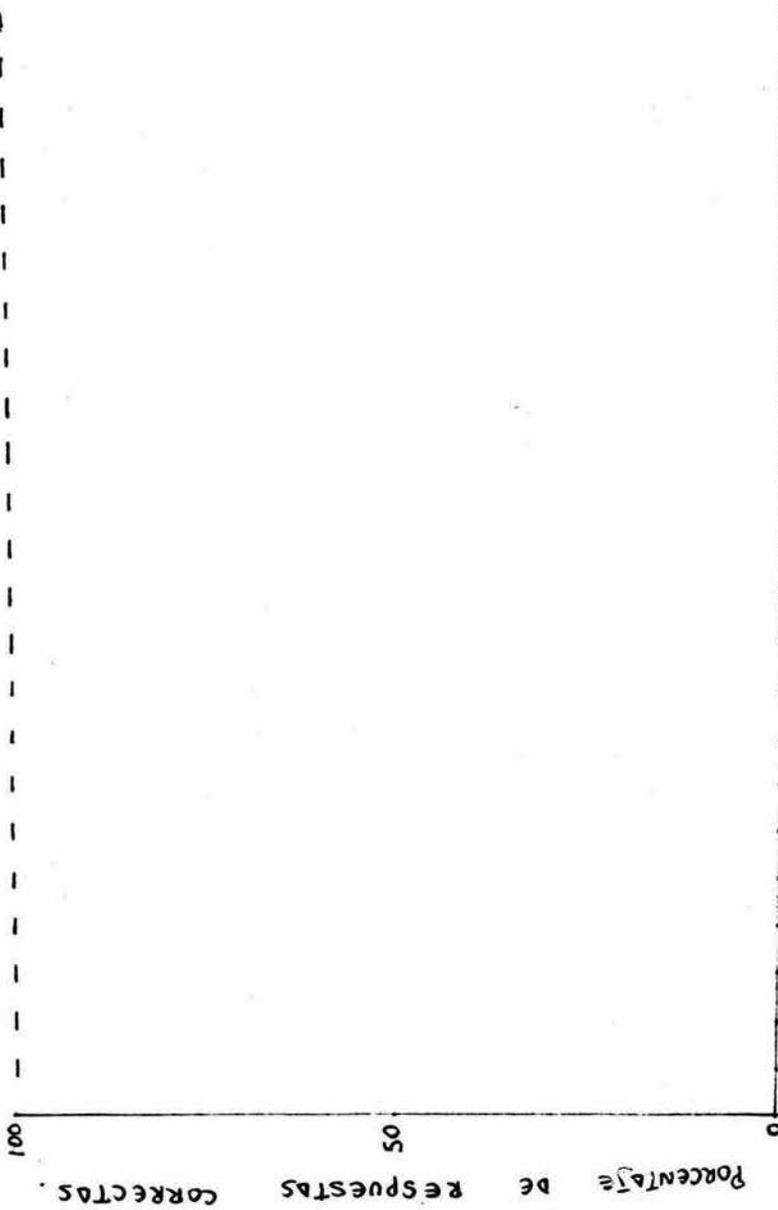
POST - DIAGNOSTICO
INSTRUCCIONES.

EVALUACION
SEBUINIENTO

DE

2.

LISTO



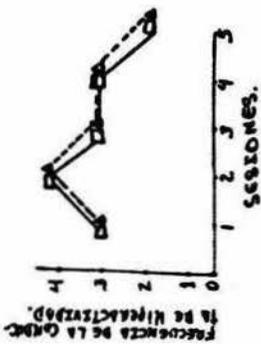
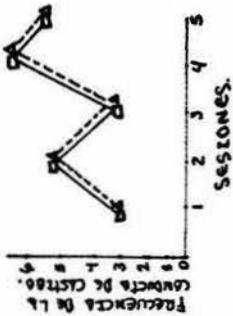
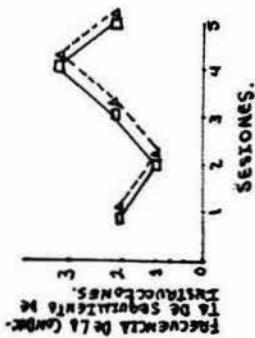
127

CONDUCTIVALES.

CATEGORIAS

EVOLUCION INICIAL SOBRE INTERACCIONES
FAMILIARES.

PRIMER PERIODO DE LINEA BASE.



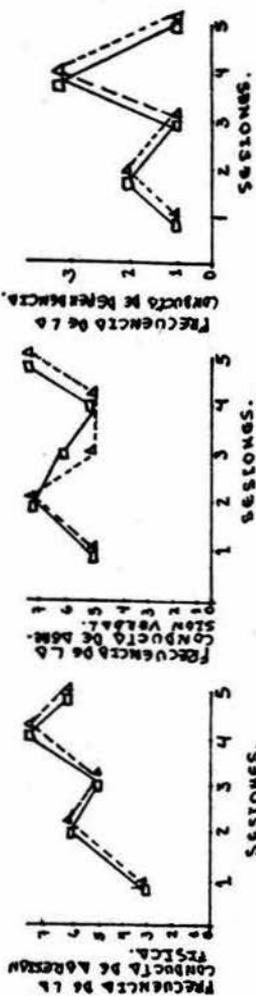
TERCER PERIODO

MESES

2

EVOLUCION INICIAL SOBRE INTERACCIONES
 FAMILIARES DE LINEA BASE.

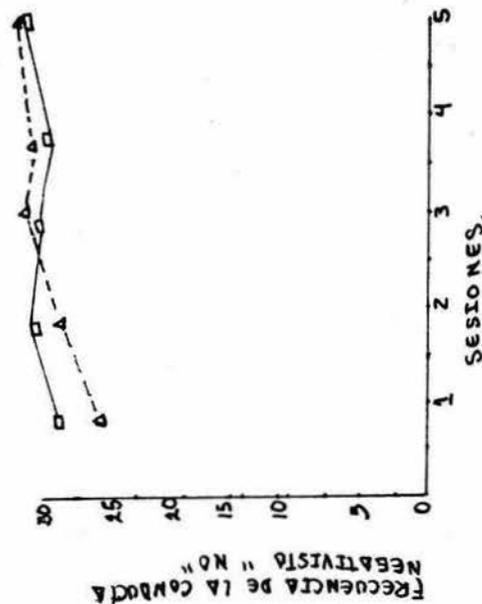
PRIMER PERIODO DE LINEA BASE.



TERAPEUTA ——— □

MEDIDORA - - - - - △

EVALUACION INICIAL SOBRE INTERACCIONES
 FAMILIARES DE LINEA BASE.
 PRIMER PERIODO



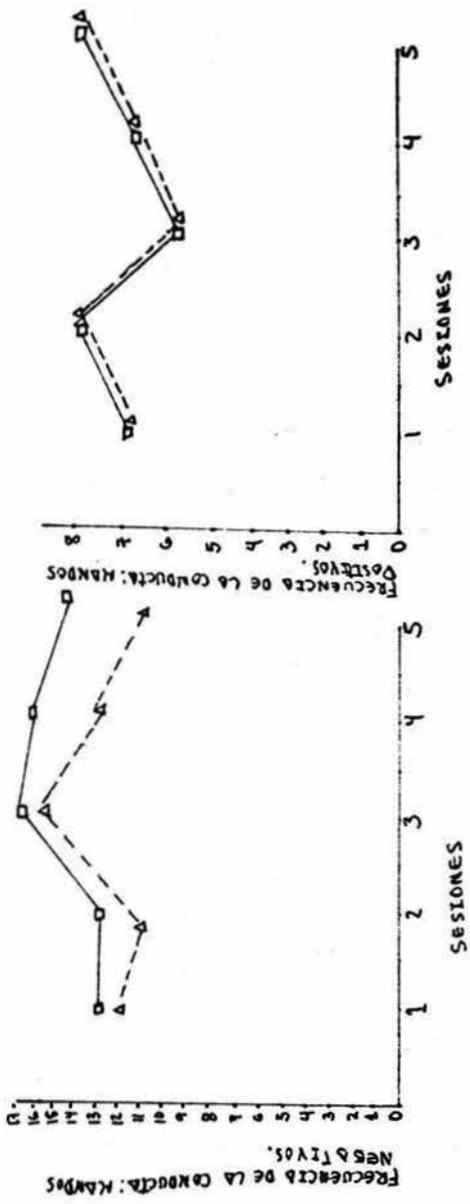
TERAPEUTA ——— □

MEZIDOR - - - - △

FRECUENCIA DE LA CONDUCTA NEBATIVISTA " NO "

SESIONES.

EVALUACION INICIAL SOBRE INTERACCIONES
 FAMILIARES PERIODO DE LINEA DE BASE.



TERAPEUTA ——— □

MEDIDOR - - - - □

PRIMER PERIODO DE LINEA BASE
 INDICE DE CONFIABILIDAD
 CATEGORIA: AGRESION FISICA

	A. terapeuta	B. mediador	confiabilidad
SESIONES	1. 3	3	100%
	2. 6	6	100
	3. 5	5	100
	4. 7	7	100
	5. 6	6	100

CATEGORIA: AGRESION VERBAL

SESIONES	1. 5	5	100
	2. 7	7	100
	3. 6	5	83
	4. 5	5	100
	5. 7	7	100

CATEGORIA: DEPENDENCIA

SESIONES	1. 1	1	100
	2. 2	2	100
	3. 1	1	100
	4. 3	3	100
	5. 1	1	100

CATEGORIA: SEGUIMIENTO DE INSTRUCCIONES

SESIONES	1. 2	2	100
	2. 1	1	100
	3. 2	2	100
	4. 3	3	100
	5. 2	2	100

PRIMER PERIODO DE LINEA BASE
INDICE DE CONFIABILIDAD

CATEGORIA: CASTIGO

	A. terapeuta	B. mediador	confiabilidad
1.	3	3	100 %
2.	5	5	100
3.	3	3	100
4.	16	6	100
5.	5	5	100

CATEGORIA: HIPERATIVIDAD

1.	3	3	100
2.	4	4	100
3.	3	3	100
4.	3	3	100
5.	2	2	100

CATEGORIA: MANDOS NEGATIVOS

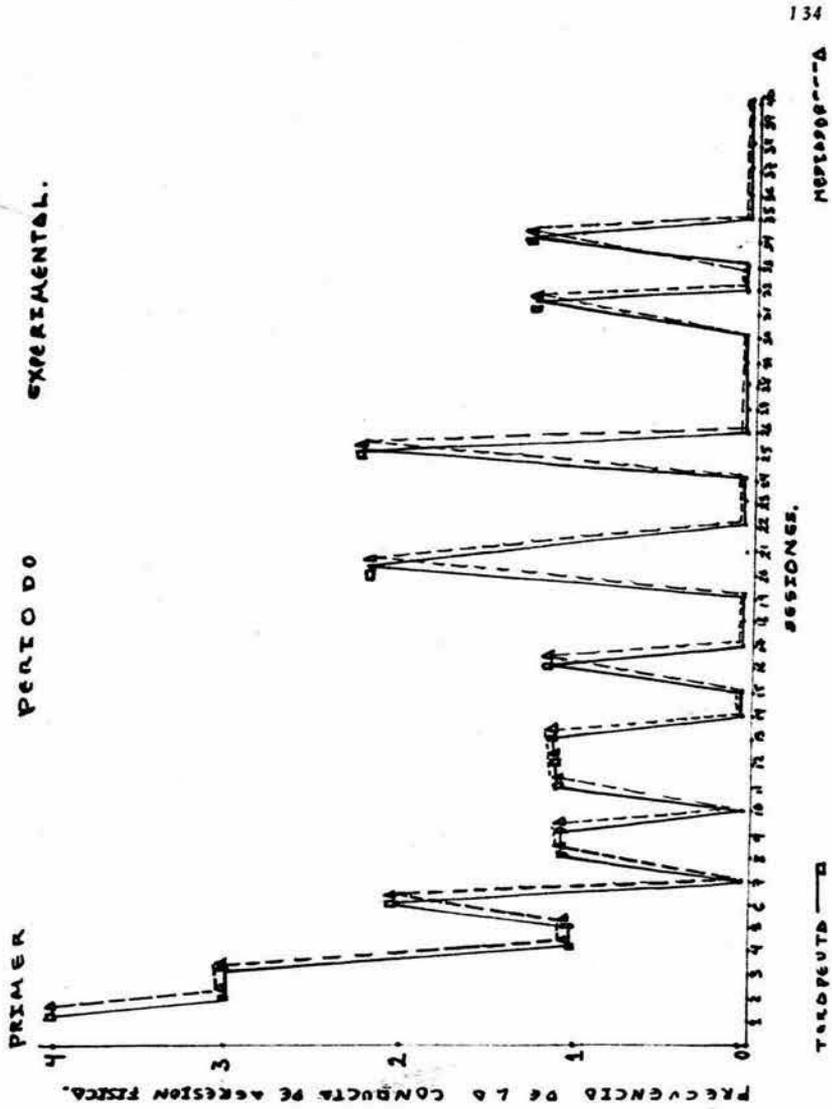
1.	13	12	92%
2.	13	11	84
3.	15	15	87
4.	13	13	81
5.	14	11	85

CATEGORIA: MANDOS POSITIVOS

1.	7	7	100
2.	8	8	100
3.	6	6	100
4.	7	7	100
5.	8	8	100

CATEGORIA: CONDUCTA NEGATIVISTA "NO"

1.	28	26	92%
2.	30	28	93
3.	29	30	96
4.	28	29	96
5.	29	29	100

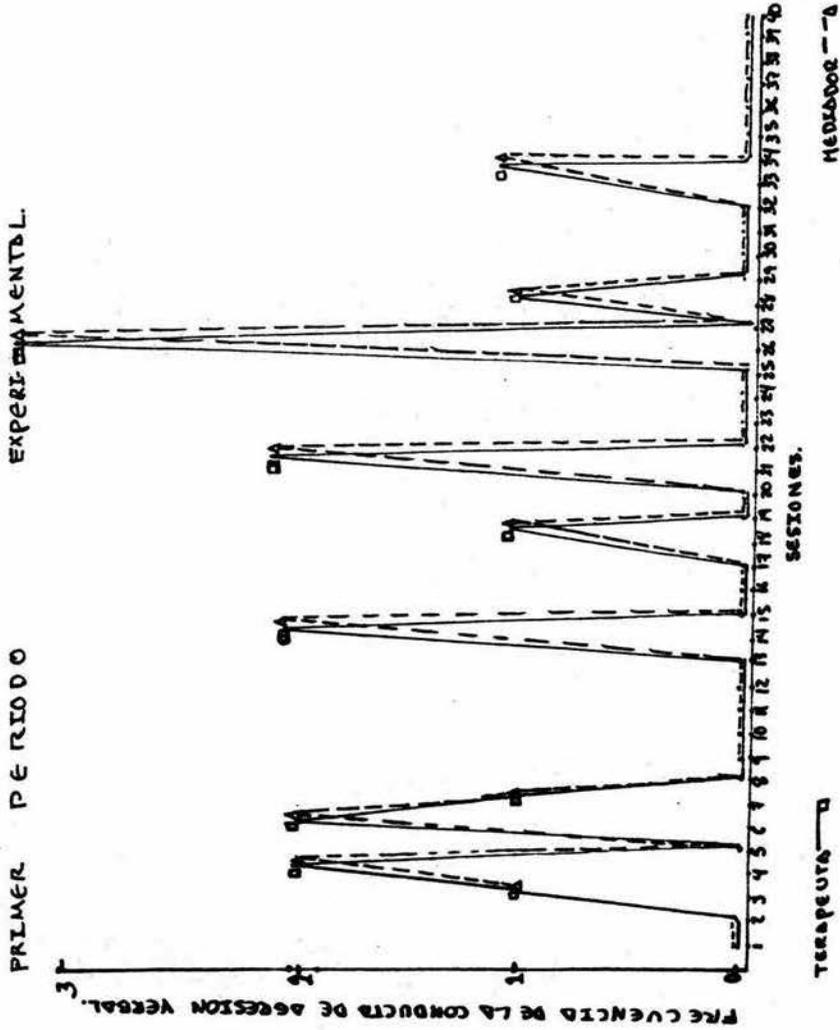


PRIMER PERIODO EXPERIMENTAL
INDICE DE CONFIABILIDAD

CATEGORIA: AGRESION FISICA

	A. Terapeuta	B. mediador	confiabilidad
	1.	4	100%
	2.	3	100
	3.	3	100
	4.	1	100
	5.	1	100
	6.	2	100
	7.	0	
	8.	1	100
	9.	1	100
	10.	0	
	11.	1	100
	12.	1	100
	13.	1	100
	14.	0	
	15.	0	
	16.	1	100
	17.	0	
	18.	0	
	19.	0	
	20.	2	100
SESIONES	21.	0	
	22.	0	
	23.	0	
	24.	0	
	25.	2	100
	26.	0	
	27.	0	
	28.	0	
	29.	0	
	30.	0	
	31.	1	100
	32.	0	

33.	0	0	
34.	1	1	100
35.	0	0	
36.	0	0	
37.	0	0	
38.	0	0	
39.	0	0	
40.	0	0	

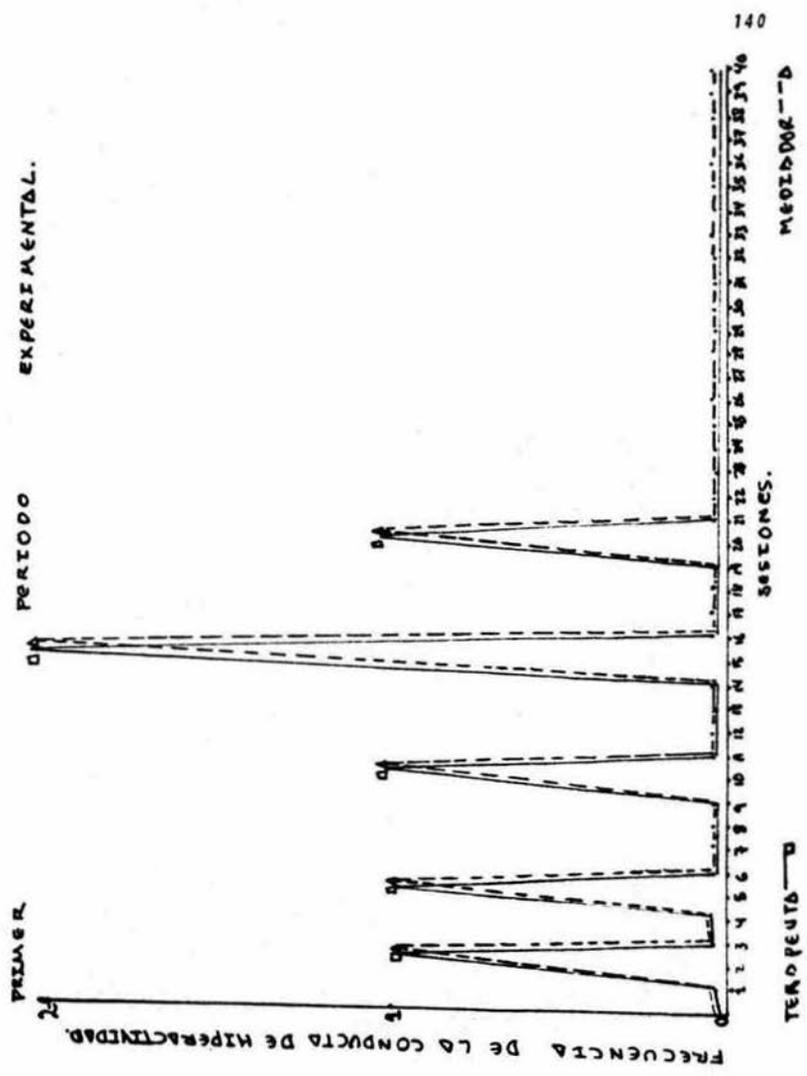


PRIMER PERIODO EXPERIMENTAL
INDICE DE CONFIABILIDAD

CATEGORIA: AGRESION VERBAL.

	A. <i>terapeuta</i>	B. <i>mediador</i>	<i>confiabilidad</i>
	1.	0	
	2.	0	
	3.	1	100
	4.	2	100
	5.	0	
	6.	2	100
	7.	1	100
	8.	0	
	9.	0	
	10.	0	
	11.	0	
	12.	0	
	13.	0	
	14.	2	100
	15.	0	
	16.	0	
	17.	0	
	18.	1	100
	19.	0	
	20.	0	
SESIONES	21.	2	100
	22.	0	
	23.	0	
	24.	0	
	25.	0	
	26.	3	100
	27.	0	
	28.	1	100
	29.	0	
	30.	0	
	31.	0	
	32.	0	

33.	1	0
34.	0	0
35.	0	0
36.	0	0
37.	0	0
38.	0	0
39.	0	0
40.	0	0

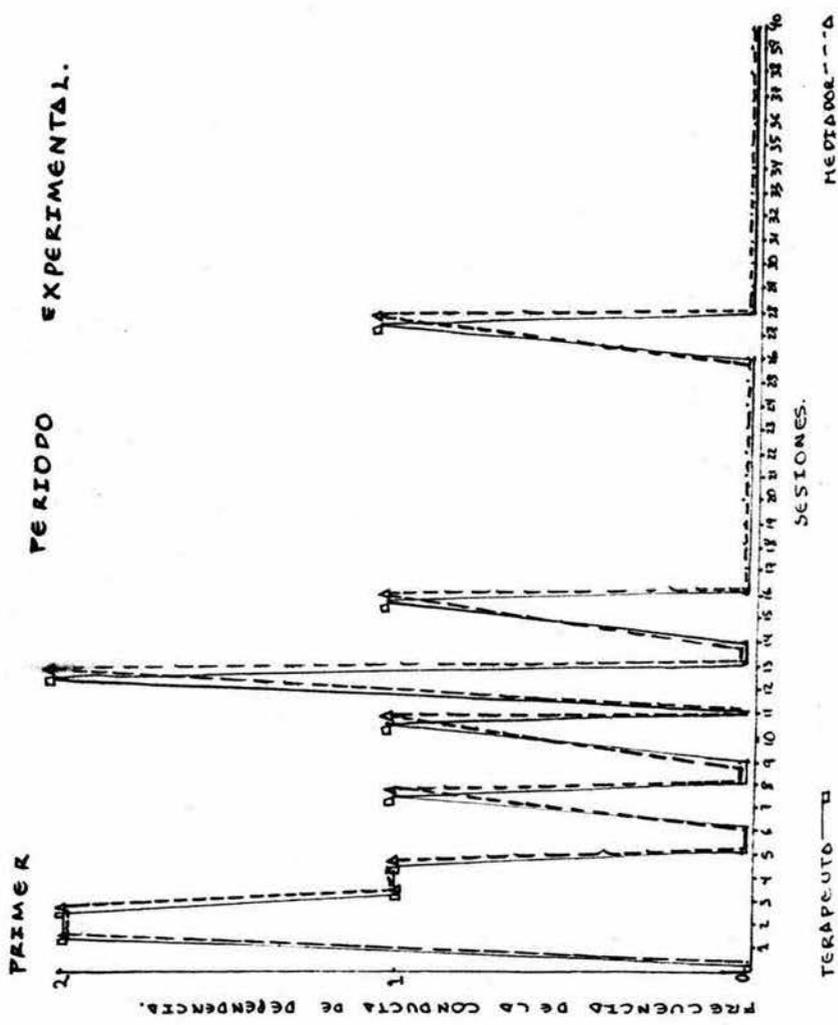


PRIMER PERIODO EXPERIMENTAL
 INDICE DE CONFIABILIDAD

CATEGORIA: HIPERACTIVIDAD

	A. <i>terapeuta</i>	B. <i>mediador</i>	Confiabilidad
	1.	0	
	2.	1	
	3.	0	
	4.	0	
	5.	1	100%
	6.	0	
	7.	0	
	8.	0	
	9.	0	
	10.	1	100
	11.	0	
	12.	0	
	13.	0	
	14.	0	
	15.	2	100
	16.	0	
	17.	0	
	18.	0	
	19.	0	
	20.	1	100
SESIONES	21.	0	
	22.	0	
	23.	0	
	24.	0	
	25.	0	
	26.	0	
	27.	0	
	28.	0	
	29.	0	
	30.	0	
	31.	0	
	32.	0	

33.	0	0
34.	0	0
35.	0	0
36.	0	0
37.	0	0
38.	0	0
39.	0	0
40.	0	0

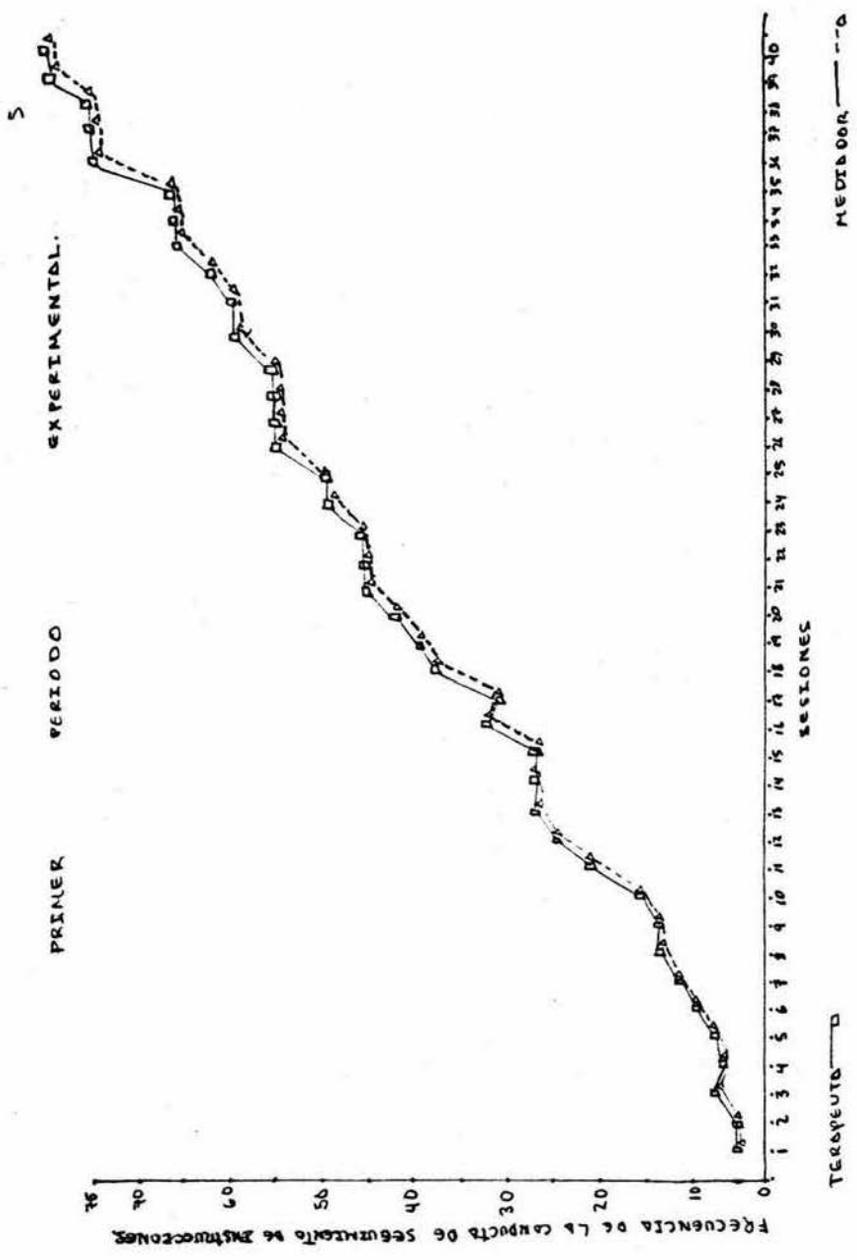


PRIMER PERIODO EXPERIMENTAL
 INDICE DE CONFIABILIDAD

CATEGORIA: DEPENDENCIA.

	A. terapeuta	B. mediador	Confiabilidad
	1. 2	2	100
	2. 2	2	100
	3. 1	1	100
	4. 1	1	100
	5. 0	0	
	6. 0	0	
	7. 1	1	100
	8. 0	0	
	9. 0	0	
	10. 1	1	100
	11. 0	0	
	12. 2	2	100
	13. 0	0	
	14. 0	0	
	15. 1	1	100
	16. 0	0	
	17. 0	0	
	18. 0	0	
	19. 0	0	
	20. 0	0	
SESIONES	21. 0	0	
	22. 0	0	
	23. 0	0	
	24. 0	0	
	24. 0	0	
	26. 0	0	
	27. 1	1	100
	28. 0	0	
	29. 0	0	
	30. 0	0	
	31. 0	0	
	32. 0	0	

33.	0	0
34.	0	0
35.	0	0
36.	0	0
37.	0	0
38.	0	0
39.	0	0
40.	0	0



PRIMER PERIODO EXPERIMENTAL
 INDICE DE CONFIABILIDAD

CATEGORIA: SEGUIMIENTO DE INSTRUCCIONES

A. terapeuta		B. mediados	Confiabilidad
1.	5	5	100
2.	5	5	100
3.	7	7	100
4.	6	6	100
5.	7	7	100
6.	8	8	100
7.	10	10	100
8.	12	12	100
9.	12	12	100
10.	14	14	100
11.	20	20	100
12.	23	23	100
13.	26	16	100
14.	26	26	100
15.	26	26	100
16.	27	27	100
17.	31	31	100
18.	35	35	100
19.	36	36	100
20.	37	37	100
21.	40	40	100
22.	40	40	100
23.	40	40	100
24.	40	40	100
25.	46	46	100
26.	51	51	100
27.	51	51	100
28.	51	51	100
29.	51	51	100
30.	55	55	100
31.	55	55	100
32.	57	57	100

33.	60	60	100
34.	60	60	100
35.	60	60	100
36.	70	70	100
37.	70	70	100
38.	70	70	100
39.	74	74	100
40.	75	75	100

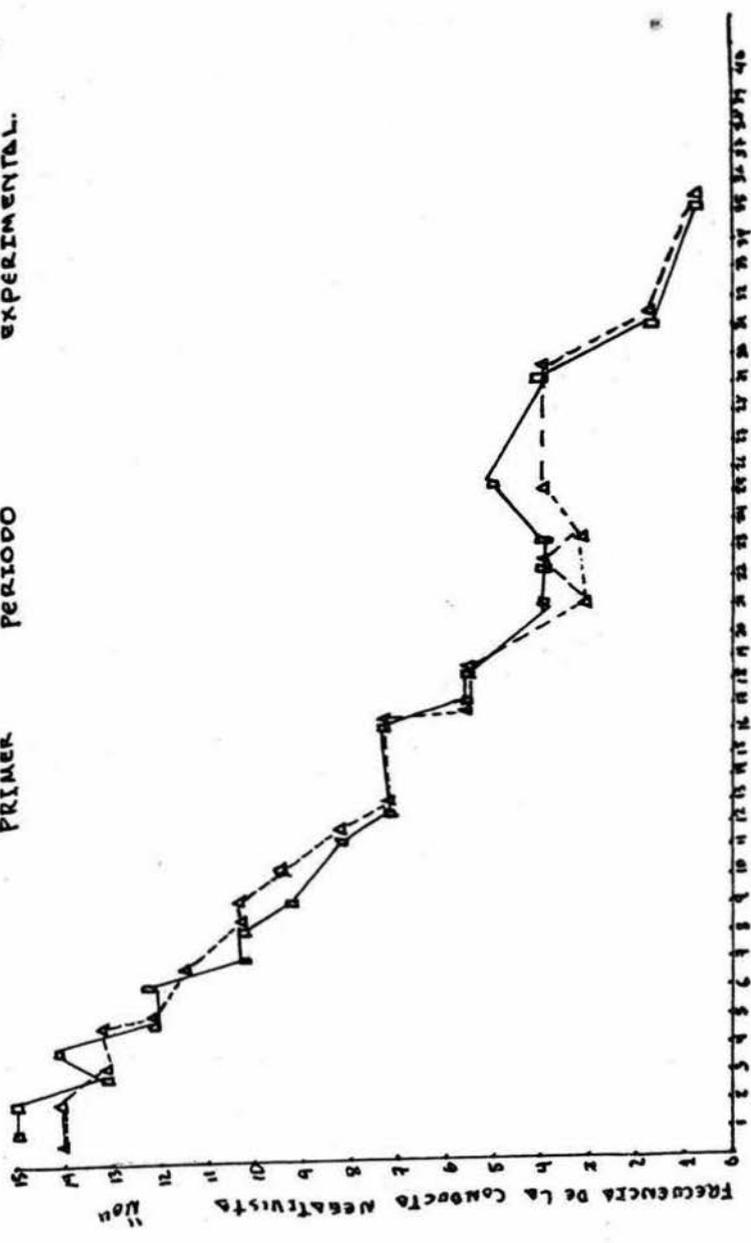
EXPERIMENTAL.

PRIMER PERIODO

MEDICAMENTO

SESIONES.

TERAPEUTA



Non

Neurótico

de la Conducta

Frecuencia

de la Conducta

PRIMER PERIODO EXPERIMENTAL
INDICE DE CONFIABILIDAD

CATEGORIA: CONDUCTA NEGATIVISTA "NO"

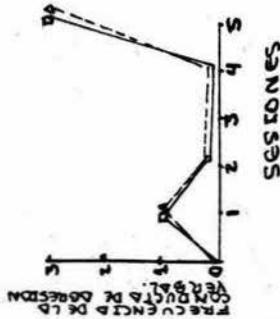
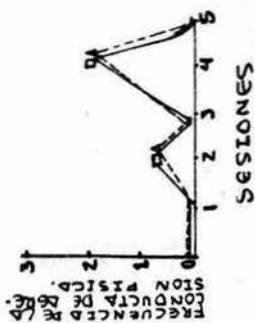
	A. <i>terapeuta</i>	B. <i>mediador</i>	Confiabilidad	
	1.	15	14	93
	2.	15	14	93
	3.	13	13	100
	4.	14	13	92
	5.	12	12	100
	6.	12	11	91
	7.	10	11	90
	8.	10	9	90
	9.	9	9	100
	10.	0	0	
	11.	0	0	
	12.	7	7	100
	13.	0	0	
	14.	0	0	
	15.	7	7	100
	16.	5	5	100
	17.	0	0	
	18.	5	5	100
	19.	0	0	
SESIONES	20.	0	0	
	21.	4	3	75
	22.	4	4	100
	23.	4	3	75
	24.	0	0	
	25.	5	4	80
	26.	0	0	
	27.	0	0	
	28.	0	0	
	29.	0	0	
	30.	4	4	100
	31.	2	2	100
	32.	0	0	

33.	0	0	
34.	0	0	
35.	1	1	100
36.	0	0	
37.	0	0	
38.	0	0	
39.	0	0	
40.	0	0	

EVALUACION SOBRE INTERACCIONES FAMILIARES

SEGUNDO PERIODO DE LINEA BASE.

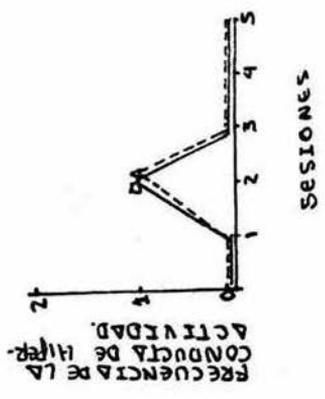
SEGUNDO PERIODO DE LINEA BASE.



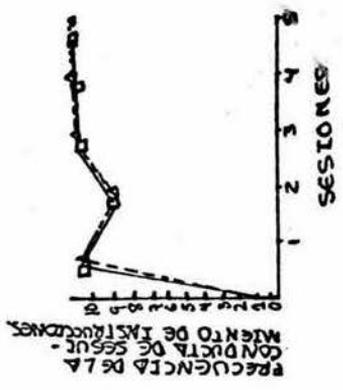
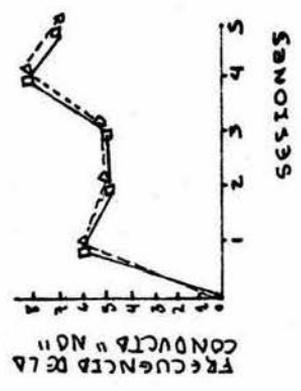
TERAPEUTA

MEDIDOR

EVOLUCION SOBRE INTERACCIONES FAMILIARES
 SEGUNDO PERIODO DE LINEA BASE.



TERAPEUTA ——— T



MEDIDOR ——— M

SEGUNDO PERIODO DE LINEA BASE
INDICE DE CONFIABILIDAD

CATEGORIA:		AGRESION FISICA		
A. terapeuta		B. mediador		Confiabilidad
SESIONES	1.	0	0	
	2.	1	1	100%
	3.	0	0	
	4.	2	2	100
	5.	0	0	

CATEGORIA:		AGRESION VERBAL		
SESIONES	1.	1	1	100
	2.	0	0	
	3.	0	0	
	4.	0	0	
	5.	3	3	100

CATEGORIA:		DEPENDENCIA		
SESIONES	1.	0	0	
	2.	0	0	
	3.	0	0	
	4.	1	1	100
	5.	0	0	

CATEGORIA:		HIPERACTIVIDAD		
SESIONES	1.	0	0	
	2.	1	1	100
	3.	0	0	
	4.	0	0	
	5.	0	0	

CATEGORIA:		CONDUCTA NEGATIVISTA "NO"		
SESIONES	1.	6	6	100
	2.	5	5	100
	3.	5	5	100
	4.	8	8	100
	5.	7	7	100

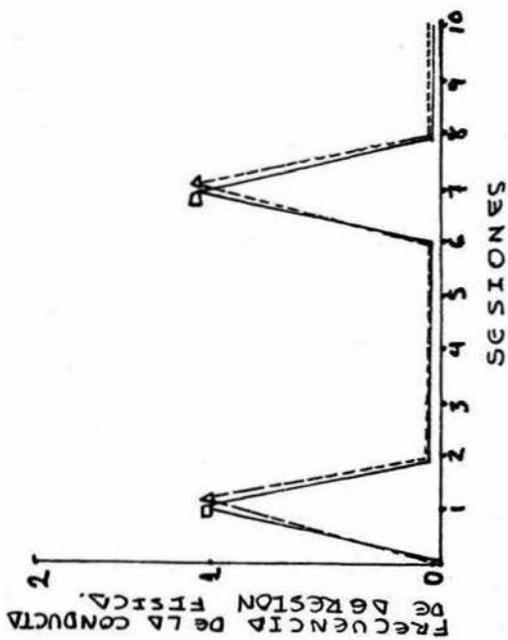
SEGUNDO PERIODO DE LINEA BASE
INDICE DE CONFIABILIDAD

CATEGORIA: SEGUIMIENTOS DE INSTRUCCIONES

	A. <i>terapeuta</i>	B. <i>mediador</i>	<i>Confiabilidad</i>
	1. 10	10	100%
	2. 9	9	100
SESIONES	3. 10	10	100
	4. 10	10	100
	5. 10	10	100

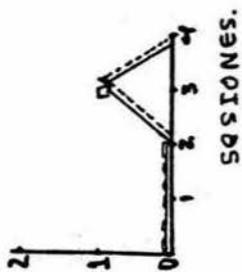
SEGUNDO PERIODO EXPERIMENTAL

SEGUIMIENTO.



TERAPEUTA ———

MEDIDOR ---A



SEGUNDO PERIODO EXPERIMENTAL

INDICE DE CONFIABILIDAD

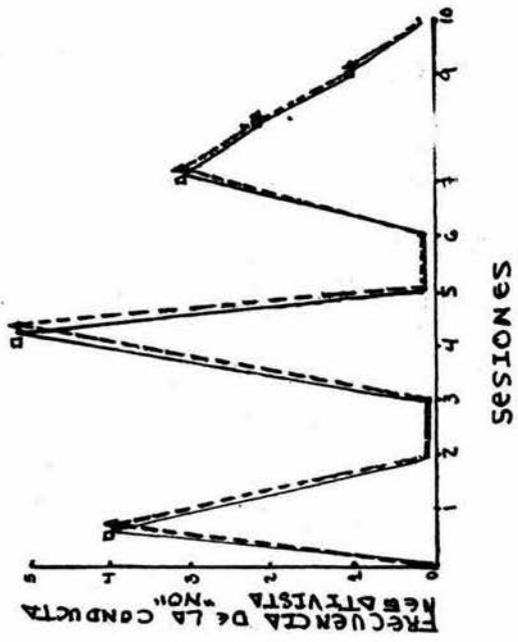
CATEGORIA: AGRESION FISICA

	A. terapeuta	B. mediador	Confiabilidad
	1.	1	100
	2.	0	
	3.	0	
	4.	0	
	5.	0	
SESIONES	6.	1	100
	7.	0	
	8.	0	
	9.	0	
	19.	0	

PERIODO FINAL: SEGUIMIENTO

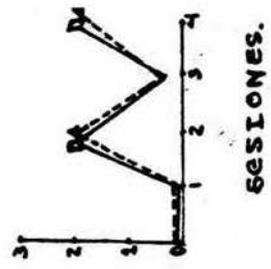
	1.	0	
	2.	1	100
SESIONES	3.	0	
	4.	0	

SEGUNDO PERIODO EXPERIMENTAL



TERAPEUTA A

SEGUIMIENTO



MEDIDOR B

SEGUNDO PERIODO EXPERIMENTAL
 INDICE DE CONFIABILIDAD

CATEGORIA: NEGATIVISMO "NO"

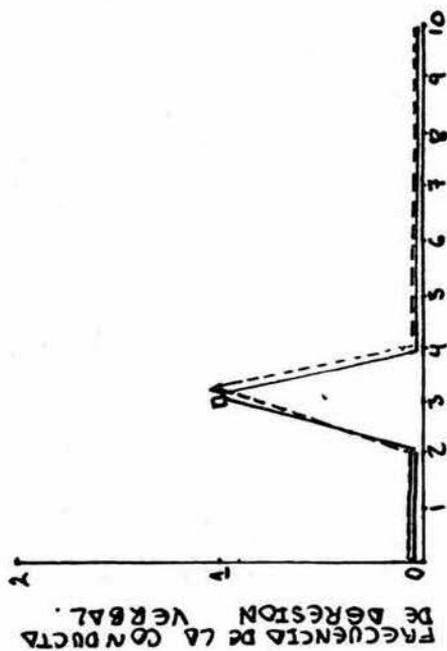
	A. terapeuta	B. mediador	Confiabilidad
	1. 4	4	100
	2. 0	0	
	3. 0	0	
	4. 5	5	100
	5. 0	0	
SESIONES	6. 0	0	
	7. 3	3	100
	8. 2	2	100
	9. 1	1	100
	10. 0	0	

PERIODO FINAL (SEGUIMIENTO)

	1. 0	0	
SESIONES	2. 2	2	
	3. 0	0	
	4. 2	2	100

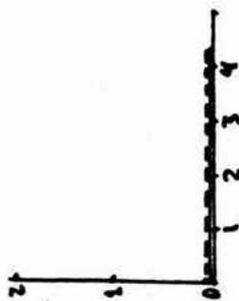
SEGUNDO PERIODO EXPERIMENTAL

SEGUIMIENTO.



SESIONES.

TERAPEUTA —



SESIONES.

MEDICADOR —

SEGUNDO PERIODO EXPERIMENTAL
INDICE DE CONFIABILIDAD

CATEGORIA: AGRESION VERBAL

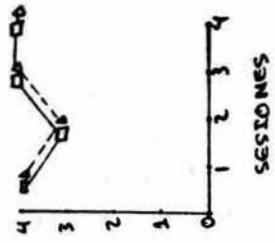
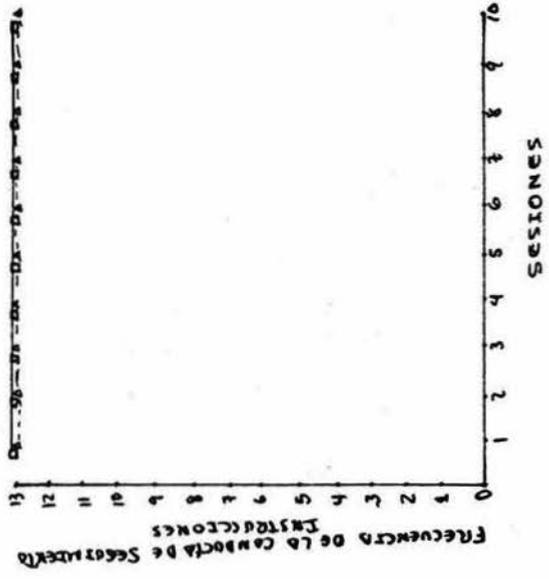
	A. terapeuta	B. mediador	confiabilidad
	1. 0	0	
	2. 0	0	
	3. 1	1	100
	4. 0	0	
	5. 0	0	
SESIONES	6. 0	0	
	7. 0	0	
	8. 0	0	
	9. 0	0	
	10. 0	0	

PERIODO FINAL (SEGUIMIENTO)

	1. 0	0
SESIONES	2. 0	0
	3. 0	0
	4. 0	0

SEGUNDO PERIODO EXPERIMENTAL

SEGUIMIENTO



Terapeuta ——— □

Medidor - - - - □

SEGUNDO PERIODO EXPERIMENTAL
 INDICE DE CONFIABILIDAD

CATEGORIA: SEGUIMIENTO DE INSTRUCCIONES

A. terapeuta		B. mediador	confiabilidad
1.	13	13	100
2.	13	13	100
3.	13	13	100
4.	13	13	100
5.	13	13	100
6.	13	13	100
7.	13	13	100
8.	13	13	100
9.	13	13	100
10.	13	13	100

PERIODO FINAL (SEGUIMIENTO)

1.	4	4	100
2.	3	3	100
2.	4	4	100
4.	4	4	100

DISCUSION

Los resultados del presente estudio muestran como una alternativa posible, factible y efectiva a nivel preventivo, para resolver los problemas de generalización y mantenimiento en nuestro contexto, sería, proporcionado entrenamiento a padres en el manejo de un "paquete" de técnicas conductuales, analizando antes para esto sus problemas: económicos, sociales, culturales, educativos y laborales para el buen entrenamiento y avance de la terapia - por ellos aplicada la conducta o conductas particulares a modificar (se pueden prever más adecuadamente los problemas conductuales modificados). Esto es, si se utilizan como agentes terapéuticos a las personas que pueblan el espacio vital del individuo que presentan la conducta problemática (deben de analizarse primordialmente todos los posibles factores que contribuyen a ella y a los repertorios que presentan los padres, y de la misma forma las circunstancias imperantes en esos ambientes en que se desenvuelven) y la modifiquen directamente, el tratamiento suele ser más eficaz, que cualquier tratamiento en la clínica o entrenamiento que se le puede proporcionar a los padres para que sigan con la aplicación de las técnicas para la generalización y el mantenimiento de los efectos - del tratamiento después de haber sido modificada la conducta por el terapeuta en la clínica, lo cual no puede resultar apropiada, especialmente cuando la conducta o conductas presentan una baja probabilidad de ocurrencia en otro ambiente que no son el hogar o fuente de origen, donde los padres o familiares son los participantes de tales conductas y donde solamente se les utiliza como mantenedores de los efectos de la conducta modificada, pero no les está modificando la conducta con la cual contribuyen a las conductas problema de sus hijos y por lo tanto están dejando de identificar una variedad de eventos que son los responsables de la conducta del niño (interacciones familiares) y el no entrenamiento para la evaluación de los efectos por la aplicación técnica. Lo cual en ningun-

na investigación con entrenamiento a padres se ha desarro-
llado.

A diferencia de lo que puede pasar en un diseño de reversión donde el éxito implica, paradójicamente, que los cambios conductuales inducidos al cambiar las contingencias de reforzadores específicos, depende mucho de las contingencias de presentación a esos reforzadores particulares al menos por el tiempo y la situación para lo que los datos fueron reunidos. Se puede concluir erróneamente que los resultados de la terapia de reforzamiento son limitados y potencialmente frágiles, lo cual no es ciertamente el caso. Si a un niño o adulto se le regresa al ambiente en que las contingencias están en favor de la conducta original de desadaptación, lo más probable es que dicha conducta aumente en frecuencia de nuevo. De la misma manera, si el ambiente natural de un cliente no refuerza una conducta recién adquirida, o refuerzan una conducta de alternativa de exclusión mutua, es probable que las conductas recién adquiridas disminuyan en frecuencia. Lo cual es distinto a los procedimientos de manejo de contingencias llevados a cabo directamente en el medio ambiente natural que están menos comprometidos con este problema, aunque siempre es deseable que las nuevas conductas se generalizen a otras situaciones, (escuelas) en las que son apropiadas pero que no son del dominio de los administradores de contingencias empleados en el programa. Pero que se puede resolver entrenando a los responsables o partícipes de ellas, en la misma forma que los padres.

Es decir con este estudio se expone que es más factible y efectivo que las conductas sociales se mantengan en situaciones naturales porque son apropiadas y deseables, por lo que dichas conductas producen reforzamiento y aprobación de diversos agentes sociales como compañeros, padres, profesores, enfermeras que están más en contacto o involucrados en el fenómeno siempre y cuando esten entrenados.

Los resultados también demuestran claramente como aún independientemente de la variedad de habilidades que participan en el manejo de contingencias, si se les entrena escuetamente a los padres (analizando las variables) modificando para esto las conductas con las cuales colaboran a las conductas problemas y se les entrena para modificar la conducta de sus hijos, aprendiendo para esto todas las habilidades indispensables que se puedan involucrar en el proceso para la modificación, pueden convertirse en verdaderos no profesionales. (sin embargo, aunque este tipo de estudios puede tener limitaciones, como la cooperación de los padres, que pueden ser poco). Satisfaciendo esta necesidad, el uso del padre como terapeuta puede eximir al profesional para atender deberes y a la vez al aprender las técnicas de control conductual y sus procesos de evaluación involucrados, pueden adquirir más habilidades generales para habérselas con las respuestas del niño en desarrollo y ser más capaz de manejar cualesquiera dificultad futura a presentarse, pero proporcionando un entrenamiento efectivo y completo donde se presente todo el proceso de modificación conductual.

Como en este estudio, el trabajo con los padres se dirigió al establecimiento general de habilidades que les permitieran cumplir adecuadamente los objetivos especificados en los programas de las respectivas conductas problemas dotándolos de los repertorios necesarios para poder elaborar y aplicar formas de evaluación para conocer la efectividad de su trabajo. Es decir, al entrenarse a los padres en habilidades verbales (pretest-postest) y la ejecución directa (las causas de porque deberían de llevar a cabo el diseño), aplicando las técnicas y evaluando los efectos, no sólo los padres aprendieron habilidades generales para la modificación conductual y con esto la generalización del mantenimiento de las conductas modificadas por ellos mismos, sino también con ellos reportaron que mediante las técnicas aprendidas no sólo eran capaces de tratar la conducta modificada en el caso de que se presentaran, sino también como ellos podrían o se les facilitaría tratar otras conductas de las que carece el niño con un pequeño entrenamiento como en -

el caso de las pre-académicas, tactos, discriminación de colores, articulación etc.].

Los resultados demuestran como el modificador - de conducta debe concentrar sus esfuerzos al alterar el ambiente social en que vive el niño en vez de concentrarlo directamente en el niño desviado (es decir debe de reprogramar el medio ambiente social).

A partir de las consideraciones hechas y los resultados de la presente investigación, se hace necesario afirmar pues, que cualquier programa bien diseñado - tiene que ir más a fondo que la mera aplicación técnica - para probar sus efectividad o refinamiento, sino que - cualquier diseño de intervención profesional debe encaminarse a establecer condiciones que favorezcan el desarrollo de todos los individuos involucrados en el proceso, - de tal forma que haya más efectividad y purificación de la psicología como profesión indirecta y donde su aplicación es de inmediatez en los países latinoamericanos.

CONCLUSIONES

A partir de las consideraciones vertidas anteriormente acerca del entrenamiento de los padres y la forma de modificación conductual de sus conductas, para la modificación de la conducta de su hijo, se hace necesario enfatizar que estos resultados concuerdan con las afirmaciones hechas por (Rimm y Master, 1981; Durlak, 1974; -- Kazdin, 1980; Tharp y Wetzel, 1965, Whaler, 1965; Peralta 1973). De que cualquier programa de intervención, más que centrarse en la aplicación para la efectividad de las técnicas, se debe enfocar a la aplicación de un tratamiento totalmente diseñado para influir en las contingencias naturales del ambiente y por lo tanto para producir cambios perdurables. Esto es:

a) Si se les entrena a los padres como mediadores, éstos pueden llegar a aprender y ejecutar de la misma forma, que un profesional, las habilidades necesarias para controlar, dirigir y contextualizar la conducta del sujeto problema.

b) Eliminandose así, problemas de generalización y mantenimiento a través de situaciones y personas, dando la pauta para mayores investigaciones.

En forma de ley, se puede afirmar que si tomamos en cuenta que toda intervención profesional debe asegurar todas las condiciones necesarias para su desarrollo entonces, cualquier actividad profesional debe tender a la desprofesionalización del conocimiento (Ribes y Talento, 1978; Ribes, 1979, 1980), ante esto, el trabajo con los no profesionales y los paraprofesionales se hace pues imprescindible.

Esto es el uso efectivo de una tecnología conductual para lograr los objetivos sociales requiere que éstos objetivos se especifiquen de antemano claramente. Así es que la tecnología como aplicación consistiría en un procedimiento o procedimientos que incluyen un paquete

de variables. Cuando estos paquetes se construyen a partir del conocimiento de como las condiciones determinantes (variables independientes) de la peculiar acción de dichas variables produce efectos específicos, se puede establecer la existencia de una tecnología (la posibilidad de investigarla y evaluarla), pero si en cambio, el interés se centra en la producción de ciertos efectos al margen del análisis de los constituyentes del paquete de variables, se tienen aplicaciones no tecnológicas desde el punto de vista de lo que se enmarca como ingeniería científica. Y esto, es lo que ocurre precisamente con lo -- que llamamos análisis conductual aplicado.

Es decir, que no puede plantearse la tarea del cambio conductual en forma autónoma de la especificación de los determinantes sociales e ideológicos que enmarcan y dan sentido a dicho cambio. La validación social del análisis conductual aplicado debe darse a través de la -- explicación y análisis crítico de estas determinaciones, -- bajo criterios ideológicos precisos que ubiquen la acción profesional en el contexto de su valor de uso real. De -- la discusión y análisis del problema, y la práctica conse -- cuente con una definición de lo social e ideológico, sin -- duda surgirá un análisis conductual aplicado que hará con -- tacto ampliamente con los problemas esenciales y procura -- rá soluciones a lo individual que se enmarque en una con -- cepción del colectivo. Este aspecto más que ligado a ra -- zones metodológicas, lo está a motivos de eficientización -- profesional y de esta forma su función suple prácticamen -- te deficiencias teóricas metodológicas del esquema gene -- ral de acción profesional, pero no con fines o propósitos -- técnicos-metodológicos solamente, sino también, como con -- sumidores de servicios y de esta forma ubica su inscrip -- ción social como parte de una acción con horizontes ideo -- lógicos comprometidos con un sector u otro de la sociedad.

Todo ello significa que en nuestros días urge -- la necesidad de imprimir un carácter distinto a la psico -- logía, en su concurso tecnológico y aplicativo ante los -- problemas que involucren interacción de la conducta del --

hombre y su medio ambiente. Así para cada autor, al hacer hincapié en alguna parte del problema y argumentar - una vía de su solución, muestra que esa vía puede ser - eficaz sólo en combinación con otras distintas (desprofesionalización). El exámen de los diferentes aspectos del problema psicológico permite obtener una noción más o menos integral del mismo como problema global de nuestros - días cuya solución exige un enfoque complejo. Esto es, - las tareas clave de las investigaciones fundamentales en el marco del problema de la conducta, y el medio ambiente se presenta hoy con harta claridad. Es preciso reformular los principios en base al vacío teórico y empírico y encontrar las vías de optimización del mismo entorno, - revelar las leyes de la autorregulación de los procesos - conductuales en la psicología, colocar sobre bases científicas el control y la observación del estado del medio ambiente-conducta de los organismos y la pronosticación de sus cambios naturales-sociales probables en el futuro.

EPILOGO

Dentro de las disciplinas científicas, la psicología ocupa una posición especial condicionada por la peculiaridad del objeto de sus investigaciones. Ante esto para comprender la conducta de los organismos y sus interacciones con el medio ambiente, la psicología tiene que relacionar sus conceptos y modelos con las categorías de las ciencias sociales, y estas ciencias como se sabe se hallan en dependencia directa de los intereses de clase. Pero en el complejo sistema de los conocimientos psicológicos, existen otros componentes que se forman en el punto de contacto con las disciplinas biológicas y técnicas, donde domina la orientación propia de las ciencias naturales y donde las influencias ideológicas sobre la búsqueda científica no se ejerce de manera directa, sino a través de la concepción del investigador.

Mostrándose evidente en la psicología que posee inevitablemente una orientación ideológicas y un carácter de clase, y denotándose esto en sus hallazgos, postulados y en sus métodos donde con regular naturalidad se encuentran presupuestos ideológicos y filosóficos que le sirven de base, tanto a uno como a otro modelos de análisis.

La consideración vertida en torno a la psicología, al abordar su objeto de estudio y con esto la producción científica, nos pone al margen de que tal ciencia, tanto epistemológicamente como metodológica (con lleva a la multidisciplinaria e interdisciplinaria) es inherente a su filosofía subyacente, (neopositivista), ante esto es necesario un cuestionamiento radical por sus posibilidades y perspectivas, esto claro, no sólo, en cuanto a su desarrollo (investigación básica), sino también en su aplicación (multidisciplinaria e interdisciplinaria) y lo más importante su utilización social (quehacer social-integrado). Esto es, una ciencia desarrollada irrumpe activamente en la vida y modifica sus formas (tenga o no tenga bases epistémicas), la ciencia no constituye de ningún modo una fuerza situada por encima de las sociedades. Al contrario engendrada por ella, de una u otra forma refleja sus nece

sidades y las tendencias de su desarrollo. Es decir, -
 cuanto la ciencia muestra más en la sociedad su significa-
 ción práctica, tanto más se puede acercarse a la sociedad -
 (romper ideológicamente con el monopolio o enajenación -
 del producto social de las fuentes del conocimiento) o -
 alejarse más de la sociedad (monopolio hegemónico de las -
 fuentes de conocimiento) convirtiéndose en tipo especial
 de actividad científica dentro del sistema de la división
 del trabajo se profesionaliza ("la invención se convierte
 en profesión especial").

La profesionalización de la ciencia; se mani- -
 fiesta epistémica y metodológicamente en su propia activi-
 dad científica, donde puede adquirir un carácter de relā
 ción estrecha (ciencia pragmáticamente orientada) en su
 aplicación orientada, o una socialización real, tratādo-
 se a un nivel primario sin subordinación de ninguna índo-
 le.

En el caso de la psicología, generadora de una
 tecnología conductual, producto de la retroalimentación-
 de la investigación básica y aplicada factible y efectiva
 para una gran variedad de conductas, función de las condi-
 ciones ambientales: necesariamente debe ser congruente -
 con el proceso mismo de su actividad científica como in--
 geniería social. Esto es, la psicología de su mismo obje-
 to de estudio, epistemológicamente su profesionalización
 es (multidisciplinaria e interdisciplinaria) de acción in-
 directa o desprofesionalizadora.

La psicología por definición es una ciencia de
 acción indirecta; es por eso, que la desprofesionaliza- -
 ción como concepto científico es único y propio de esta -
 ciencia y no considerarlo así no solamente le produce un-
 problema interno a tal disciplina al chocar con la reali-
 dad concreta, sino que también le resta calidad epistēmi-
 ca y enriquecimiento (técnico-metodológico), y más aún -
 cualidad social. Hecho el análisis de esta forma, se pue-
 de concluir que la acción social del psicólogo es la des-

profesionalización. Cumpliendo así varios aspectos: Por una parte vulnera el monopolio social del conocimiento reflejado en la división del trabajo manual e intelectual, en las diversas formas de estratificación de este último como ocurre en el caso de las profesiones. Por otra, entra en contradicción con los valores y criterios que la clase hegemónica impone a través de las instituciones sociales, en tanto procura de un espacio autónomo a los usuarios de dicho trabajo especializado.

En términos más concretos la desprofesionalización como estrategia de intervención profesional, se enmarca como eficacia o eficientización en la dimensión profesional prevención-correlación. En tanto se transfiere información a los usuarios de servicios profesionales, se anticipan las condiciones generadoras de problemas que dependen en cierta medida de la propia acción de los usuarios y de esa manera se previene su aparición. Aún cuando parcial dicha acción especializada lo que es fundamental en sí no es la especialización en sí para producir conocimiento sino la posibilidad de dicha especialización no sea asequible a unos cuantos solamente, sino a todos y la naturaleza de la mediación del conocimiento científico producido en sus articulaciones con el sistema productivo.

De esta forma debido a los procesos de producción y al trabajo, el individuo humano entra en un mundo que determina su desarrollo de un modo distinto por principio que el medio natural "...en el campo inmerso del trabajo humano, en la variedad de sus diferencias profesionales: de ahí donde se ha de buscar el punto de apoyo para analizar el desarrollo del hombre como agente en un medio o medios. Y a ello se debe recurrir, a la actividad profesional, al trabajo de las personas. Así la psicología por medio de la desprofesionalización hace una revaloración crítica de su propia inserción en el marco de la referencia de las profesiones y ante la sociedad (estructura y superestructura).

Los autores del modelo de desprofesionalización a que nos referimos han dado un paso adelante incluyendo en el análisis conductual aplicado varios parámetros propiamente sociales. Pero se debería hacer un análisis más profundizado de dichos parámetros, sobre todo de los que reflejan la estructura social de las sociedades con tipos diferentes y fortalecer el modelo de desarrollo en una forma global, mediante dicho concepto significa que debe ser creado un esquema conceptual y que los procesos globales abarcados sobre el fenómeno, no se enfocarán, en el plano teórico-metodológico, sólo como ecológicos, productivos, educativos etc, sino también y en primer lugar, como complejos procesos de modificación de relaciones sociales.

Se puede afirmar, empero que esa construcción - apoyada en el sólido fundamento de la teoría científica - del desarrollo psicológico para hacer un instrumento de conocimiento indispensable, cuyo empleo permitirá comprender los mecanismos concretos de acción de leyes que rigen el desarrollo natural-social, ayudará a revelar la posible situación del mañana, y con ello elevar la calidad de las decisiones que se tomen hoy en la actividad planificadora de la enseñanza, ejercicio, e investigación de la psicología.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Ayllon, T. y Azrin, N. Economía de fichas. Un Sistema-motivacional para la terapia y la rehabilitación.- México, Editorial Trillas. 1976.
- Burlatski, F. Materialismo dialéctico. Moscú, editorial progreso, 1981
- Beloff, J. Las ciencias psicológicas. México, editorial el manual moderno, 1979.
- Basaglia, F. Cuestionamiento de las instituciones psiquiátricas y represivas. En Basaglia, Cooper, El Kaím, Guattari, Langer y Monsivais. Antipsiquiatría y política. Encuentro internacional de alternativas a la psiquiatría. México, Extemporáneos a pleno sol, 1978.
- Cashdan, S. Psicología de la conducta anormal. México - prentice/hall internacional 1973.
- Dorna, A. Mendez, R. Ideología y conductismo: Barcelona, editorial Fontanela, 1979.
- Fernández, B. R. y Corrobles, I. J. Evaluación conductual. Metodología y aplicaciones. Madrid, Ediciones pirámide, S. A. 1981
- González, R. Algunos problemas teóricos y metodológicos en el estudio de la personalidad. Facultad de psicología. Universidad de la Habana. 1981.
- Galindo, E. Bernal T., Hinojosa, G., Galguera, I. M. Teracena, E., Padilla, F. Modificación de la conducta en la educación especial. Diagnósticos y programas. México, editorial Trillas. 1980.
- Hawkins, R. P., Patterson, R. F., Schweid, E. y Bijou, S. W. La terapia de la Conducta en el Hogar, Mejoramiento de las Relaciones entre los padres, y el-

- hijo con el padre, desempeñando un papel terapéutico. 1966. En Ulrich, R., Stachnik, T. y Mabry, J. Control de la conducta humana. Vol. 2 De la cura a la prevención. México, editorial Trillas, 1979.
- Hall, R. V., Fox, R., Willard, D., Goldmith, L., Emerson, M., Owen, M., y Porcia E. The teacher as observer and experimenter in the modification of disputing and talkingout behaviors. *Journal of applied behavior analysis*, 1971, 4, 141-149.
- Kuhn, T. S. The structure of scientific revolutions. Chicago, University press, 1970.
- Kazdín, A. Modificación de la conducta y sus aplicaciones prácticas. México, editorial el manual moderno, S. A. 1976.
- Kanfer, F. H., Phillips, J. S. Principios de aprendizaje en la terapia del comportamiento. México, Editorial Trillas, 1980.
- Kedrov, B. M., Spirkin, A. La ciencia. México, Colección setenta, 1968.
- López, F. Adaptación de los procedimientos operantes de tratamiento de deficiencias conductuales en niño. En Bijou, W., y Ribes, E. Modificación de conducta. Problemas y extensiones. México, editorial Trillas.
- O'Leary, K., O'Leary, S. Becker, W. C. Modification of deviant sibling interaction pattern in the home. *Behaviour research and therapy*, 1967, 5, 113-120.
- Patterson, R. G., Shirley, M. Hawking, N y Phelps. R. Reprogramación del ambiente social. 1967. En Ulrich, R., Stachnik, T. y Mabry, J. Control de la conducta humana. Vol. 2. De la cura a la prevención. México. editorial Trillas, 1979.

- Ponce, A. Educación y lucha de clases. México, editorial Mexicanos Unidos, S. A. 1976,
- Peralta, J. Algunos comentarios sobre el papel de los - padres y compañeros en el control de la conducta - infantil. En Bijou, W. y Ribes, E. Modificación - de conducta problemas y extensiones. México, editorial Trillas, 1977.
- Petrovski, A. Psicología general. Manual didáctico para los institutos de pedagogía. Moscú, editorial progreso, 1980.
- Patterson, R. G. y Guillion, M. E. Aprenda a convivir - con los niño. Nuevo método para padres y maestros. México, editorial INIEPS. 1972.
- Rimm, D. D. y Master, C. J. Terapia de la conducta. Técnicas y hallazgos empíricos. México, editorial Trillas. 1980.
- Ribes, I. E. Consideraciones metodológicas y profesionales sobre el análisis conductual aplicado. Presentado en el X símposio internacional de modificación de conducta. Bogotá, Junio de 1980.
- Ribes, I. E. Técnicas de modificación de conducta. Suaplicación al retardo en el desarrollo. México, - editorial Trillas, 1976.
- Ribes, I. E. y Talento, M. Algunas consideraciones sobre el papel social de la profesión psicológica. - Trabajo presentado en la tercera reunión del (NEIP) en la Ciudad de Puebla, Marzo de 1978.
- Ribes, I. E. ¿La psicología una profesión? UNA-IZTACALA 1980.
- Ribes, I. E. Algunas consideraciones sobre la prevención del retardo en el desarrollo. Trabajo presenta

tado en el segundo congreso interamericano de retar-
do mental. Panamá, 1975.

Schoenfeld, N. W. y Cole, K. B. Programas de estímulo.-
Los sistemas T-t. México, Editorial Trillas, --
1979.

Skinner, B. F. Sobre el conductismo. Barcelona, Edito--
rial Fontanela, 1975.

Skinner, B. F. Ciencia y conducta humana. Barcelona, -
editorial Fontanela, 1974.

Skinner, B. F. La conducta de los organismos. Barcelo-
na, editorial Fontanela 1975

Skinner, B. F. Verbal Behavior. New York, Appleton Cen-
tury-cofts, 1957.

Turner, A. J. ph. D. Problemas Sociales, soluciones con-
ductuales. En Bijou, S y Becerra. A. Modificación
de conducta. Aplicaciones sociales. México, Edito-
rial Trillas, 1979.

Ulrich, R., Stachnik, T. y Mabry, J. Control de la con-
ducta humana. Vol. 2. De la cura a la prevención-
México, Editorial Trillas, 1979.

Velazco, Y. S. Determinantes socio-económicos y cultura-
les del retardo en el desarrollo, trabajo no publi-
cado ENEP/UNAM. Iztacala, 1978.

Whaler. G. R. Algunos problemas ecológicos de la modifi-
cación de conducta. En Bijou, W y Ribes, E. Modifi-
cación de conducta. Problema y extensiones. Méxi-
co, editorial Trillas, 1977.

Whaler, G. R., Winkel, G. H., Patterson, R. F y Morson.
Las madres como terapeutas de sus propios hijos. -
1965. En Bijou, W. y Baer, M. Psicología del Desa-

rollo infantil Vol. 2. Lecturas en el análisis experimental. México, Editorial Trillas, 1977.

Williams, D. C. La eliminación de berrinches mediante procedimientos de extinción 1959. En Bijou, W. y Baer, M. Psicología del desarrollo infantil. Vol. 2 lecturas en el análisis experimental. México, editorial Trillas, 1977.

Wolf, M. Risley, T. R. y Mees, L. Aplicación de los procedimientos operantes a los problemas conductuales de un niño autista. 1964. En Bijou, S y Baer, D. - Psicología del desarrollo infantil. Vol. 2 Lecturas en el análisis experimental. México, editorial Trillas, 1977.

Watson, J. B. El conductismo. México, editorial -- Paidós, 1975.

Yates, J. Terapia del comportamiento. México, editorial Trillas. 1980.

Varoshesky, M. G. La psicología del Siglo XX. México -- editorial Grijalvo, 1979.